

RELIGIONES SOLARES

EL HECHO RELIGIOSO Y EL MONOTEÍSMO JUDEOCRISTIANO (I)

Conciencia Primitiva	La Diosa	Hebreos	Profecía	¿Copias fiables?	Septuagint
Antiguo Testamento	¿Dios?	Mesianismo	Religiones matriarcales	Los Misterios	Astrología
"Nazarenismo"Paulino	Cristianismo	Plagio	Intolerancia	Mitraísmo	Competidores
Perseguidores	La Trinidad	Teotokos	Poli-teísmo	Fraude piadoso	

Durante la lenta evolución de la especie humana llegó un momento en que el nivel de conciencia había alcanzado un punto crítico de conocimiento racional que colmó en una necesidad casi instintiva de buscar una explicación "metafísica" al mundo que la rodeaba, de buscar alguna razón que explicase los fenómenos geológicos/meteorológicos a que su vida estaba expuesta.

CONCIENCIA PRIMITIVA: Una necesidad casi instintiva, ya que qué otra explicación pudiéramos dar a algo que ocurrió por igual en continentes muy separados entre sí. Parece que no haya duda que en la conciencia primitiva la mera contemplación de la bóveda celeste provocaba algo que podemos llamar "experiencia religiosa", lo que quiere decir que el cielo mismo tuvo para el ser humano primitivo trascendencia y mucho de sagrado. No es sorprendente entonces que las creencias en un ser divino celeste, creador del universo y garante de la fecundidad de la tierra a través de la lluvia que derrama, es un hecho universal. Estos seres estaban además dotados de sabiduría infinita, y, durante su breve estancia en la tierra, instauraron las leyes, los rituales del clan y velaron por el cumplimiento de las leyes y el castigo de los infractores. El cielo implica altura infinita y de allí que "el altísimo" se convierte en atributo de la divinidad, una divinidad por cierto, amorfa. El concepto se sigue encontrando no solamente entre los pueblos civilizados, sino entre los pueblos que hasta hace relativamente poco

seguían siendo "primitivos. Entre los pueblos indios norteamericanos como los Sioux, los iroqueses y todos los demás, entre los pueblos africanos, los primitivos habitantes de la India, y hasta entre los aborígenes de Australia tan separados de los demás pueblos de la tierra, entre todos ellos la divinidad suprema lleva nombres muy parecidos en su significado, desde "que está en lo alto", "en lo alto", "arriba", "lo que está arriba", hasta "elevado" y "encima". Todos ellos han hecho el universo, la tierra y el hombre, son buenos, recompensan a los virtuosos pero al mismo tiempo son distantes y dejan a los humanos hacer. Este distanciamiento tuvo como resultado que los primitivos se alejaron de estos dioses supremos y los sustituyeron o por el totemismo (sistema de creencias y organización de tribu basado en el tótem al cual se otorga atributos divinos) o por una divinidad secundaria, autoritaria y vengativa, más accesible a su experiencia cotidiana. Entre las poblaciones aborígenes de la India existen todavía restos de un recuerdo vago de un ser supremo pasivo al que no se tributa ningún culto. De igual forma, para las etnias negros el firmamento es siempre "el dios grande, indiferente y desatendido" y los africanos creen que el poder de ese dios sería inmenso si quisiera ejercitarlo. Hasta tal punto es este dios desatendido que su existencia es solamente revelada a los jóvenes durante su periodo de iniciación como un gran secreto. Considerando todo lo anterior parece bastante lógico que hay bastantes antropólogos culturales que han manifestado su opinión de la existencia de un monoteísmo primordial y universal.

Ahora solamente podemos descubrir el recuerdo vago de un ser supremo en los grupos humanos primitivos ya que en muchos de los grupos civilizados este recuerdo está escondido detrás del actual monoteísmo reinante, pero no hay duda de que igual que el monoteísmo primordial era universal, a su postergación le ocurrió otro tanto. Parece que el ser humano primitivo tenía el mismo miedo a la libertad que sigue siendo tan predominante hoy en día. Los primitivos buscaban una divinidad autoritaria que les creaba unas reglas exigentes, unos tabúes, una forma de comportamiento. E igual que en el latifundio moderno los jornaleros no conocen al propietario ausente y solamente tratan con el capataz, los primitivos

crearon una divinidad secundaria, un capataz en imagen y semejanza de sí misma, una divinidad con semblante humano.

LA DIOSA: Considerando que los imágenes sacros más antiguos encontrados (remontándose a 35.000 años a.C.) son sin excepción figuras crudas de mujeres encintas, parece que estas divinidades secundarias fueron durante largo tiempo **diosas**, y que la organización social primitiva tomaba la forma de un matriarcado o por lo menos de una estructura matrilineal. Con el tiempo se juntaron a esta divinidad femenina predominante, dioses masculinos subsidiarios para satisfacer las necesidades específicas de los hombres, como en Egipto, o estos dioses fueron impuestos por tribus nómadas invasoras como en el territorio posteriormente conocido por Grecia (para una explicación del funcionamiento del matriarcado, el rey tanista como sacrificio y la introducción de religiones patriarcales por parte de los nómadas, vea: [Matriarcado en el antiguo Egipto](#)) En Grecia los primeros invasores nómadas pastorales, los aqueos, invadieron el sur de Grecia a finales del III milenio a.C. y se establecieron en el Peloponense. Un segundo pueblo, los jonios, se asentó principalmente en Ática, la zona central del este de Grecia y en las islas Cícladas. Los dos se impusieron a los pueblos heládicos matriarcales preexistentes e introdujeron su religión patriarcal (con dioses matones, violadores y brutos, creados en semejanza de las bandas invasoras) pero como grupo minoritario no lograron eliminar la diosa existente y el resultado fue un sistema religioso mixto y la asimilación de los demás aspectos de la cultura heládica. El sistema matriarcal era sin duda monoteísta (la Gran Diosa era un concepto universal) pero por razones lingüísticas y geográficas la Diosa era conocida bajo muchos nombres diferentes (muy parecido a la multitud de nombres de la Virgen cristiana), nombres que además fueron triplicados por el concepto de la Trinidad (la Diosa en sus tres estados femeninos: prematura, menstrual y menopaúsica). Algo parecido ocurrió con el sistema patriarcal primitivo. No obstante, el sistema mixto cuajó con el tiempo -y la pérdida de memoria religiosa- en un conjunto pagano de dioses y diosas múltiples, con las diosas ocupando un lugar cada vez más subordinado. Es curioso que una tradición oral, cuyo origen había sido olvidada, daba lugar a una mitología casi incomprensible.

Un ejemplo es el mito de Edipo en donde un típico hecho religioso matriarcal -la muerte de un rey tanista por su sucesor, y el subsiguiente matrimonio de este con la Reina/Gran Sacerdotisa - fue convertido en una extraña tragedia incestuosa.

En el último periodo de la edad del bronce en Grecia (1500-1200 a.C.), los invasores absorbieron paulatinamente la civilización cretense. Hacia el 1400 a.C., los aqueos conquistaron y controlaron las islas y poco después también dominaron el continente, en especial la región de Micenas. La guerra de Troya, descrita por Homero en la Iliada, comenzó alrededor del 1200 a.C. y probablemente fue un incidente más en los muchos conflictos bélicos que tuvieron lugar entre los siglos XIII y XII a.C. De todas formas el mito de Helena y Paris - los raptos de mujeres entre los crudos reyes tribales de la época fueron tan normales que por un hecho tan trivial nadie hubiera lograda levantar todos los pequeños reinos griegos en armas - parece indicar que Troya seguía todavía la antigua tradición (el personaje de Casandra es bastante indicativo) y si hubo un "rapto", fue probablemente el de una estatua de la Diosa (¡Helena - de *selene* = luna - fue uno de sus nombres!).

Esta pequeña introducción nos lleva a nuestro tema principal: el origen y desarrollo de nuestro monoteísmo patriarcal judeo-cristiano.

LOS HEBREOS: Parece que el origen del grupo de tribus de raza semítica, posteriormente conocido por Hebreos, fue el país de Ur (Sumer) en Mesopotamia, lo que demuestra, como pasa con todas las tribus nómadas, su remoto origen agrícola (vea: [Nomadismo y patriarcado primitivo](#)) De allí llegaron a las tierras de Canaán (Palestina) durante la primera mitad del II milenio a.C. Etimológicamente, el nombre hebreo parece significar 'aquéllos que van de un sitio a otro' o 'nómadas', designación aplicada a ellos por los amorreos. En general, se cree que los hebreos son el pueblo denominado habiru o habiri en tablillas cuneiformes (1400 a.C.) encontradas en Egipto. Con el tiempo se trasladaron a Egipto, donde se asentaron en tierras marginales de Gosen. La supuesta esclavitud

se limitaba probablemente a que como habitantes en territorio egipcio se les exigía cumplir con la obligación de los egipcios de trabajar, durante la temporada de las inundaciones anuales por la subida del Nilo, en la construcción de obras públicas. Esta obligación que para los egipcios como agricultores significaba una fuente adicional de ingresos, para los hebreos, como pastores, era una obligación onerosa. De igual forma, el éxodo era más una expulsión forzosa que una huida. Todo la historia antigua de los hebreos demuestra que eran gente de difícil trato, indisciplinados y violentos. Pero, además de haber aguantado los invasores pastores Hyskos (vea: [hyskos](#)) los egipcios también habían padecido la aventura monoteísta patriarcal de Akhenatón, dos razones importantes para deshacerse de esta combinación de nomadismo y monoteísmo patriarcal primitivo que representaban los hebreos. Después de volver a su condición de nómadas durante un largo periodo, al final conquistaron (liderados por Josué) y se asentaron, en Canaán (Palestina). Uno de los datos más sorprendentes es que, excepto por los últimos años, el Antiguo Testamento no menciona para nada lo que pasó dentro ni fuera de Egipto durante los casi 400 años que los Hebreos estuvieron allí. Sorprendente porque la época en cuestión era una de los más movidas de la historia humana.

Finalmente tenemos al pueblo hebreo en Canaán, tierra que ellos mismos mucho después bautizaron como Israel (un nombre que en plena época patriarcal seguía demostrando el origen matriarcal de los judíos, vea: [Israel](#)) El monoteísmo primitivo de los Hebreos se basaba probablemente en un rudo dios tribal no muy diferente al de otros tribus nómadas [el más antiguo dios hebreo fue probablemente EL, de allí Emmanu-El, Micha-El, Gabri-El, Samu-El, etc. Fue equiparado a Saturno y su adoración se refleja en el hecho de que los judíos todavía consideran el sábado - día de Saturno - como "día del dios."] PROFECÍA: No es fácil seguir su desarrollo original ya que todos los libros del Pentateuco fueron escritos a partir del siglo VIII a.C. y los últimos libros del Antiguo Testamento no fueron terminados hasta las últimas décadas a.C. Como todos los libros sagrados, el Antiguo Testamento es un extraño bodrio de textos filosóficos,

sermones, himnos, canciones de amor, novelas negras, leyendas, anécdotas, folklore e historicidad. Si todo esto no fuese bastante, todos estos textos, escritos en varios idiomas y en muchos estilos diferentes, fueron juntados de forma arbitraria y cruda. No tiene mucha importancia si los hechos históricos aludidos son correctos o no - groso modo probablemente no - ya que el Antiguo Testamento, igual que los Evangelios después, es una PROFECÍA, o sea un mensaje religioso o revelación, y su verdad se basa exclusivamente en la FE. FE es creencia, creencia ciega. El creyente no exige pruebas y evidencias. Simplemente cree. Por lo tanto las Escrituras no son un reflejo neutral y objetivo de hechos y verdades, sino parcial y partidista.

LA POCA FIABILIDAD DE LAS COPIAS: Todo muy bien, pero ni siquiera sabemos si el mensaje, la profecía (reflejada principalmente en los 5 libros del Pentateuco) que nos ha llegado tiene algo que ver con el original. El Pentateuco fue escrito en los dos siglos anteriores al cautiverio de los Judíos en Babilonia (604 a.C - 536 a.C.) y durante los 70 años de esto los Judíos perdieron el conocimiento de su lengua hebrea y la sustituyeron por el arameo, la lengua franca del mundo semita. Según la tradición, cuando el Rey Ciro II de Persia les autorizó a volver a Judea, solamente Daniel y Esdras seguían hablando el Hebreo. El resultado fue que a partir de aquel momento los demás libros del Antiguo Testamento fueron escritos en ארמית אשורית Arameo y la letra cursiva del עברית חזקה Hebreo fue sustituida, poco a poco, כתיב עברי כבד por la letra cuadrada del Arameo. En el último siglo ארמית אשורית a.C. el Pentateuco fue definitivamente reeditado en letra cuadrado Hebreo-Armaico, una ligera variante del anterior, conocido desde entonces como letra judía. Como hemos visto, el hebreo se convirtió de una lengua viva y dinámica en una muerta y puramente sacerdotal. Una lengua conocido por los sacerdotes solamente de forma superficial con pocos matices y modismos. Sabemos que la traducción literal de modismos, dichos, etcétera, a un otro idioma, crea frases sin sentido. Además es muy corriente que palabras muy parecidas, o hasta idénticas, en idiomas con gran parentesco, pueden tener, siempre u ocasionalmente, significados opuestos. Pero

aparte de los problemas inherentes a cualquier tipo de traducción, en el caso del Antiguo Testamento hay otro problema añadido. Para entenderlo hay que saber que los judíos siempre han sido, a través de su historia muy "cabalísticos", muy dados a esconder los secretos de su religión, muy celosas de su posición de "pueblo elegido". Hay escritos judíos que datan de tiempos conflictivos en los cuales se usaban subterfugios como la intercalación de términos como " como queda entendido" para indicar que el mensaje había que interpretarlo en sentido contrario. De igual forma, el Antiguo Testamento está lleno de ambigüedades a propósito, cuyo significado debe de haber estado al alcance de cualquier creyente pre-babilónico, pero cuyos claves se perdieron en gran parte durante el cautiverio. Para ver uno de los ejemplos más famosos de estas ambigüedades vea: [ejemplos bíblicos](#). Si añadimos a todo esto el hecho de que cada copia del original (y cada copia de cada copia) tendrán progresivamente más y más errores, vemos todos los argumentos básicos que nos deberían llevar no solamente a dudar de la validez del Antiguo Testamento como es concebido hoy en día, sino a considerar que la Profecía misma pudiese ser muy diferente a lo que todos los judíos tienen por Revelación. Pero si mal lo tienen los judíos, los cristianos todavía lo tienen peor.

EL SEPTUAGINT: El texto del Antiguo Testamento que durante mucho tiempo fue la referencia judaica para el mundo cristiano y a que se refieren los Evangelios, fue la traducción griega del Pentateuco llamada el Septuagint, elaborada en Alejandría alrededor de 250 a.C. (los otros libros fueron terminados hacia 180 a.C.) Después de Alejandro Magno, el griego se había convertida en una de las principales lenguas francas de la Antigüedad y como hubo bastantes más judíos fuera de Judea que dentro, y como estos no hablaban el hebreo ni el arameo, unos setenta sabios judíos fueron enviados a Alejandría para ocuparse de la traducción. De allí viene supuestamente el nombre Septuagint (LXX) que viene del latín (sic) por "setenta" (para otras versiones vea: [Versiones](#)) Esta traducción que hasta finales del siglo IV era básicamente la versión "oficial" (o por lo menos la más aceptada) para los cristianos es una obra francamente curiosa, no solamente fue hecho por judíos con, como hemos visto, dudosos conocimientos del hebreo clásico y,

seguramente, igualmente dudosos conocimientos del griego(tradujeron de un idioma "extranjero" a otro) sino añadieron partes que no existieron en la versión hebreo original. Historias como "Adán, Eva y la Serpiente" y "La costilla de Adán", tan importantes en el cristianismo para demostrar el concepto del Pecado Original, no existen en el Antiguo Testamento (berith o alianza) hebreo original y tienen probablemente su origen en el AVESTA, el libro sagrado del Zoroastrismo persa. La versión total contiene además de los 24 libros del Viejo Testamento hebreo, otros 17 libros apócrifas, de los cuales el cristianismo ha incorporado 12, con igual validez que los libros verdaderos. Todo esto era posible porque en las fechas en cuestión los judíos no tuvieron un canon bíblico establecido y curiosamente el Septuagint se convirtió temporalmente en el primer canon del Judaísmo. Para entender el alcance de un hecho tan insólito imagínense una copia de El Quijote traducido al inglés por portugueses y, con la inclusión de algunas obras de Lope de Vega, convertida en canon de estudios cervantinos en España.

EL CONTENIDO DEL ANTIGUO TESTAMENTO: Ahora que hemos hecho un rápido repaso de las tribulaciones del Antiguo Testamento, valdría la pena ver de que Dios trata este libro "sagrado". Lo primero que llama la atención a leer el primer capítulo de Génesis que parece que haya una fusión entre la divinidad celeste primordial y el dios tribal, dando lugar a un Dios omnipotente patriarcal. Pero como vemos en los capítulos siguientes no es la divinidad primordial que se convierte en Dios y hecha al subordinado tribal, no es el propietario que echa al capataz, sino, muy al contrario, es el Dios tribal que usurpa definitivamente todos los poderes divinos, es el capataz que - sin duda por malos artes- se queda con la finca. E igual que el capataz convertido en propietario, en nuevo rico, demuestra siempre un gran complejo de inferioridad social resultando en una enfermiza obsesión por el trato social hacia su persona, la principal preocupación del nuevo Dios celeste usurpador es imponer a los judíos unos muy exigentes reglas de adoración de su persona que, como veremos más tarde, demuestran un infantilismo vengativo frente a la mínima sospecha de agravio, un

sexismo, una actitud dictatorial y una mezquindad moral más atribuible a un pequeño burócrata que a un Dios todopoderoso.

Pero vamos por partes. Lo primero que llama la atención son las contradicciones, contradicciones que están tan a la vista que parece sorprendente que después de tres mil años los creyentes siguen tomándose este Viejo Testamento en serio. Por ejemplo en Génesis 1:26-29, Dios crea al hombre y a la mujer:

Entonces dijo Dios: "Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza, y tenga dominio sobre los peces del mar, las aves del cielo, el ganado, y en toda la tierra, y sobre todo animal que se desplaza sobre la tierra."

Creó, pues, Dios al hombre a su imagen; a imagen de Dios lo Creó; hombre y mujer los Creó.

Dios los bendijo y les dijo: "Sed fecundos y multiplicaos. Llenad la tierra; sojuzgadla y tened dominio sobre los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que se desplazan sobre la tierra."

y parece muy claro que Dios haya creado al hombre y la mujer (después de los animales) y les ha dado la custodia de la tierra, pero poco después (Génesis 2: 7,18-23) parece que Dios se haya olvidado de su propia obra:

7 *Entonces Jehová Dios Formó al hombre del polvo de la tierra. Sopló en su nariz aliento de vida, y el hombre Llegó a ser un ser viviente.*

18 *Dijo Además Jehová Dios: "No es bueno que el hombre esté solo; le haré una ayuda Idónea."*

19 *Jehová Dios, pues, Formó de la tierra todos los animales del campo y todas las aves del cielo, y los trajo al hombre para ver Cómo los Llamaría. Lo que el hombre Llamó a los animales, ése es su nombre.*

20 *El hombre puso nombres a todo el ganado, a las aves del cielo y a todos los animales del campo. Pero para*

Adán no Halló ayuda que le fuera Idónea.
21 *Entonces Jehová Dios hizo que sobre el hombre cayera un sueño profundo; y mientras Dormía, Tomó una de sus costillas y Cerró la carne en su lugar.*
22 *Y de la costilla que Jehová Dios Tomó del hombre, hizo una mujer y la trajo al hombre.*
23 *Entonces dijo el hombre: "Ahora, ésta es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Esta Será llamada Mujer, porque fue tomada del hombre."*

Ya hemos visto antes de que todo esta parte no figura en el hebreo original y fue intercalado en el Septuagint, pero de todas formas parece sorprendente que los cristianos han vivido con esta contradicción - en dos capítulos consecutivos - durante casi 2000 años sin decir ni mu. Aquí también aparece ya este error cristiano de atribuir a Dios el nombre de Jehová. Como es sabido el hebreo carece de vocales (solamente en el siglo VI d.C. aparece un sistema de rayas y puntos debajo de las letras para indicar las vocales a intercalar) y desde tiempos poscautiverios se perdieron el conocimiento de cuales fueron los vocales originales a incorporar con los consonantes YHWH, ya que el nombre llegó a ser considerado demasiado sagrado como para que fuera posible expresarlo. Los judías llamaron a su Dios con el eufemismo "Adonai" (Mi Señor) y los escribas introdujeron en los textos las vocales de esta palabra dentro de los consonantes YHWH como recordatorio de que estos no debieran ser pronunciados sino sustituidos en el habla por Adonai. Con el tiempo, y especialmente en las traducciones, esta clave "secreta" fue ignorado y la palabra, como aparecía escrita, fue interpretada no como una prohibición sino como el nombre verdadero de Dios dando lugar al término Jehová o Yawe. En su sentido etimológico significa el "Yo soy el que soy". Pero si el nombre de Dios no es Jehová, ¿cual es entonces? Solamente hay una mención (Éxodo 34:14), y parece muy adecuado: CELOSO.

Ex 34:14 *Porque no te has de inclinar a ningún otro dios, pues Jehová, cuyo nombre es CELOSO, Dios celoso es.*

CELOSO, y muy celoso de su imagen. Los primeros 4 de los supuestos 10 Mandamientos (ya verán después lo que quiero decir con esto) tratan solamente de esto.

No tendrás dioses ajenos delante de mí.

No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra.

No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen,

No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano.

¿Y este es el Dios omnipotente, todopoderoso y único, este que tiene tanto miedo a la competencia? Si de verdad fuese único, ¿que más le daba de que forma y bajo que nombre le adorasen? Y esta manía de castigar a los hijos de los hijos de los hijos por faltas cometidas por sus tatarabuelos. Los otros seis son aparentemente dedicados a temas morales, pero mucho menos de lo que parezca. Honrar a los padres esta muy bien, especialmente si los padres tienen derecho a lapidar al hijo desobediente y revoltoso **(Ex.21:17, Deut. 21:18-21, Lev. 20:9).**

No matarás suene muy civilizado, pero, como esta claro a través de toda la Biblia, solamente se refiere a otros hebreos, a los demás ni agua. ¿Y que pasa con el "ojo por ojo, y diente por diente", no es matar?.

No cometerás adulterio - para asegurar la paternidad - pero incesto y violación no merecen ni una palabra. Probablemente porque las tropas del Señor, los Ángeles (los hijos de Dios) tenían el mismo libido que los dioses del Olimpo. **No hurtarás.**

No hablarás contra tu prójimo falso testimonio. (Sin olvidar que la palabra prójimo solamente se refería a otros hebreos)

No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu

prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo.(La mujer valía menos que la casa y muy poco más que el esclavo o los animales).

Para las razones de porqué estos mandamientos, o sea los adoptados por el cristianismo, no son LOS 10 mandamientos grabados en las tablas, vea: [Mandamientos](#).

Ya hemos visto que el Antiguo Testamento traicionó su buen comienzo en Génesis:1, volviendo rápidamente a sus orígenes nómadas, y que el Dios usurpador, el capataz no podía disfrazar su cuna. No hay duda que existen pasajes hermosos, pero además de ser demasiado pocos, casi todos provienen de la cultura egipcia. Siendo en gran parte contemporánea de la *Iliada* y la *Odisea*, las dos grandes epopeyas de la antigüedad griega, estas son infinitamente superiores en lenguaje, valores literarios, coherencia interna y humanismo al AT. Es curioso con que sumisión los creyentes cristianos siguen aceptando un texto tan desgarrador y cruel como el Antiguo Testamento. Ya se ha cuidado la Iglesia Católica a través de los siglos que sus creyentes no leen estos textos.

¿Conocen el castigo por trabajar el sábado, por no obedecer a los padres, para una chica que no sea virgen la noche de su boda, por ser considerada bruja, por atreverse hablar directamente con Dios sin el intermediario adecuado? ¿Sabían lo que pasó a 42 niños por burlarse del Profeta Elisa? ¿Lo que pago David por su primera esposa? ¿La morada de Dios? ¿El trato para los inválidos? ¿Como sentirse matando a bebés? etcétera. ¿No sepan las respuestas? Se van a llevar muchas sorpresas. (Vea: [¡Sorpresas!](#)) ¿Sorprendidos? Los ejemplos se pueden multiplicar por miles.

¿DIOS?: A este ser mezquino, cruel, violento, machista, vanidoso, intolerante e inseguro; a este ser que reúne los peores defectos y vicios del ser humano; a este ser hecho en imagen y semejanza de lo peor de nosotros mismos; a este capataz usurpador ¿le podemos llamar Dios sin blasfemar? ¿O tenemos que llegar a la conclusión que este supuesto Dios no es nada más que un invento, o por lo menos

una manipulación consciente y progresiva de un dios tribal primitivo por parte de una clase sacerdotal dominante para mejor perpetuar su poder? Es significativo que no hay sitio en el AT para los derechos inherentes del ser humano como el derecho a la vida, a la libertad, a la felicidad, la dignidad y la justicia, sino, muy al contrario, para el AT los humanos solamente son pecadores, gusanos y esclavos, sometidos a Dios, o mejor dicho a sus "representantes". Se ha considerado siempre que los judíos fueron los inventores del monoteísmo - una observación francamente dudosa - pero lo que verdaderamente inventaron fue el "uniteísmo" en el sentido de que propagaron su dios como el **único verdadero**, una actitud que contrastaba enormemente con el liberalismo religioso de los demás pueblos. Por ejemplo los griegos siempre aceptaron los dioses de otros pueblos y consideraban que eran idénticos a los suyos bajo otros nombres, por razones lingüísticas y culturales. Una actitud sorprendentemente moderna. El "uniteísmo" judío fue ávidamente imitado por cristianos y musulmanes (YHWH = Dios = Alá) con lo que sus diferencias y odios se limiten esencialmente más a cuestiones de forma que de fondo. En desagravio para los judíos modernos hay que indicar que el Antiguo Testamento se ha convertido con el tiempo en más importante para los cristianos en general y los protestantes fundamentalistas en particular, que para los judíos que han ido por otros vías (vea: [Judaísmo rabínico](#))

MESIANISMO: Los grandes cambios religiosos ocurren siempre en tiempos de grandes convulsiones sociales y no es sorprendente que los libros del Pentateuco aparecieron en los dos siglos siguientes a la división del Reino de Israel tras la muerte de Salomón en 922 a.C. (si verdaderamente hubiera existido) y la subsiguiente destrucción y ocupación de la parte norteña, que había mantenido el nombre de Israel, por parte de los asirios dos siglos más tarde. De igual forma el mesianismo era originalmente una respuesta al sufrimiento y la humillación de la dominación extranjera y el exilio forzado de la tierra de Israel que tuvieron que sufrir los judíos, y prometía que al final de los tiempos encontraría su recompensa cuando Dios envíe al nuevo Mesías (*mashiaj*) en la persona de un vástago de la casa real de David que vendría a redimir a los judíos

y a devolverles la soberanía sobre sus tierras. **Mashiaj** (ungido) era el título del Rey de Israel como Supremo Sacerdote. Desde épocas muy tempranas, el mesianismo ha constituido una base significativa en el pensamiento judío. El anhelo por la llegada del Mesías se intensificaba notablemente durante periodos de problemas y calamidades.

No hay duda de que el 8º siglo de la era romana (después I siglo d.C.) era, incomprensiblemente, una de estos periodos de calamidades para una parte del pueblo judío según la cual el Fin de los Días estaba a la vuelta de la esquina. Incomprensiblemente, por qué desde muchas puntas de vista era su mejor época desde hace muchos siglos. Anexado Judea a Roma a mitad del siglo (60 a.C.), el **Sanedrín**, máxima autoridad religioso, había logrado, con una increíble labor política bien respaldado por Herodes el Grande, obtener un excepcional número de privilegios. El Judaísmo había sido declarado religión permitida, lo que implicaba que los judíos estaban exentos de participar en, y pagar impuestos por, los servicios religiosos romanos, y también de aportar tropas auxiliares para las legiones. Además, en consideración a la extensa labor social desarrollada por los judíos les fue otorgado un muy alto nivel de autonomía. Lo más excepcional de los privilegios fue que estos no solamente eran aplicables a la población de Judea sino a todos los judíos repartidos por el Imperio (2 de cada 3 vivieron fuera). Un concepto de "nacionalidad" considerado tan extravagante que desconcertó a los gobernadores militares y enfureció a otras poblaciones, dando lugar a los primeros brotes "antisemitas". La contrapartida a que se comprometió el Sanedrín fue garantizar el orden público y la tranquilidad de la provincia. El famoso axioma, "Al Cesar lo de Cesar, y a Dios lo de Dios" - incomprensiblemente atribuido a uno de los muchos candidatos mesiánicos- expresaba perfectamente la actitud de las autoridades hebreas que hicieron todo lo posible para controlar los grupos minoritarios mesiánicos y apocalípticos. La postura de estos grupos se basaba en su convicción de que un pequeño grupo de creyentes podía enfrentarse con éxito a todas las fuerzas romanas impías ya que Dios se ocuparía de neutralizar a estas. Como resultado de esta convicción surgieron

cada pocos años autoproclamados profetas y mesías que fueron rápidamente encarcelados y, si no había más remedio, eliminados por las autoridades que no compartían estas ideas ilusorias. El asunto terminó mal, en 66 d.C. los zelotes lograron empezar se anhelada y loca rebelión que terminó en el año 70 con la ocupación de Jerusalén y la masacre y la expulsión de gran parte del pueblo judío por parte de los romanos. Sesenta años después la historia se repitió. Desde el 132 hasta el 135, los judíos hicieron otro esfuerzo desesperado por liberarse de las legiones romanas, con peor resultado todavía. Casi toda la población fue expulsada y el antiguo nombre de la provincia fue eliminado, reemplazándolo por Siria Palestina. Jerusalén fue convertida en una ciudad pagana y cualquier judío que entrara en ella era inmediatamente condenado a muerte. A partir de allí la persecución de judíos se transformó en algo habitual dentro del Imperio. Es francamente asombroso la mala reputación que siempre ha tenido el Sanedrín entre los suyos cuando sus miembros se batieron para asegurar el bienestar de todos los judíos, una mala reputación que contraste con la de los zelotes, tenidos por héroes, cuando la verdad es que fueron los culpables directos de las tribulaciones del pueblo judío a través de los últimos 19 siglos.

EL RENACER DE LAS RELIGIONES Matriarcales: El último milenio a.C. no fue solamente muy fructífero para las grandes religiones patriarcales desde el Judaísmo al Zoroastrismo, sino también para las religiones matriarcales que abiertamente o disfrazadas de misterios de salvación estaban en un periodo de restauración, de reafirmación y contraataque. En Egipto se reafirmó (nunca había perdido su importancia pero con el tiempo cobraba nuevos brillos) la diosa Isis, en Frigia se restauró Rea o Cibele (su nombre latino), y hubo muchas otras más como Afrodita, Artemisa, Astarte, Baalat, Ceres, Demeter, Freia, Hannahanna, Ishtar, Mari, Nuria y Venus, para mencionar solamente algunas de las 100 documentadas. Como el mundo mental había cambiado desde el descubrimiento de la implicación de los hombres en la procreación, no es sorprendente que las religiones matriarcales tuvieron que adaptarse a este nuevo hecho. Hasta que

surgieron las religiones patriarcales nómadas, el rey/victima propicia/sacrificio, marido putativo de la Gran Sacerdotisa, y sacrificado para garantizar las buenas cosechas había sido sacralizado más como un semi-dios (héroe) que un Dios con mayúscula. Como originalmente el rey fue sacrificado primero semestralmente y después anualmente, el semi-dios se manifestaba en las formas de hombre y niño- Osiris y Horus - realidad y esperanza, muerte y renacimiento. Se ha demostrado de sobra que la supuesta paternidad de Osiris como padre de Horus fue una interpretación gratuita de los primeros egiptólogos desde el punto de vista occidental y patriarcal, poco dispuestas a admitir la existencia de las religiones matriarcales. La Diosa siempre era Virgen -no en sentido sexual, sino reproductivo - y se reproducía asexualmente. La novedad fue que ahora, en tiempos más modernos, el papel del niño/semi-dios cambiaba, a convertirse de un sacrificio puramente agrícola (desmembrado por las hoces y enterrado en forma de semilla para renacer durante la primavera dando lugar a una nueva vida) o sea material, en otro ético y moral: expiar las culpas y pecados de los humanos. En los misterios de salvación, o sea la forma disfrazada de las religiones matriarcales, el niño/semidiós/dios da un paso más y, aparentemente desplazando a su Madre, se convierte abiertamente en el Salvador.

Si miramos los nombres de algunos de estos niños/dioses vemos que están repartidos por todo el mundo antiguo (y no tan antiguo) desde Oriente Medio, Europa, India, China , Japón, a México y África: Adonis, Apolo, Heracles ("Hércules"), Zeus, Attis, Baal, Bali, Beddru, Buda, Tat, Horus, Osiris, Serapis, Indra, Krisna, Mikado, Odin, Prometeos, Quetzalcoatl, Tammuz, Thor, Zarathustra/ Zoroaster. Todos tenían (tienen) los mismos orígenes pero, como veremos más tarde, algunos terminaban por representar lo contrario de estos, un ejemplo bastante característico de inversión mítica. Los atributos, leyendas e historias de todos ellos eran a grandes rasgos iguales con mínimos diferencias. Todos nacieron de una Virgen 3 días después del solsticio de invierno (actualmente el 25 de diciembre), tuvieron 12 seguidores (discípulos), fueron enterrados en cuevas y resucitaron, fueron considerados como "salvador",

"untado", "buen pastor", realizaban milagros, y tuvieron sus fiestas principales a partir del equinoccio de primavera etc. (Pascuas). Horus, el más antiguo, resucitó a "El-Azar-us" de la muerte, sus epítetos fueron IUSA y KRST (el ungido). Krisna era la segunda persona de la trinidad, fue perseguido por un tirano que mataba a millares de infantes, murió atado en un árbol y ascendió al cielo. Podemos de igual forma repasar a todos estos dioses solares y todos parecen ser clones de un mismo original. Ser Dios Solar demuestra la dependencia de una Diosa Virgen Celeste. Esta represente la eternidad de la bóveda celeste (la más Alta), mientras aquel represente el Sol que muere a final de cada año para resucitar poco después como hijo de la Madre.

LOS MISTERIOS: Antes de buscar una explicación a la casi total similitud entre los fenómenos de las religiones matriarcales, hay que considerar los misterios, o sea la modalidad disfrazado del hecho matriarcal. Parecen un intento de fusión entre lo patriarcal y lo matriarcal, dando exteriormente un lugar preferente al Dios y al mismo tiempo manteniendo en la trastienda como referencia espiritual básico los viejos elementos matriarcales. Los misterios aparecen a partir del siglo VI a.C., poco después de que lo matriarcal empieza a cobrar nueva vida por una profunda insatisfacción con las religiones patriarcales, y parecen haber tenido un doble propósito: dar consolación e instrucción moral para la vida en la tierra, e inspirar esperanza en la vida después de la muerte. El concepto del alma inmortal fue un temprano invento egipcio, pero no como entidad separado del cuerpo, lo que explica la obsesión de los egipcios con la momificación para garantizar al alma una "vivienda". Los misterios parecen haber desdoblado el concepto, y haber convertido el alma inmortal en autónomo. Consistían en purificaciones, ofrendas sacrificales, procesiones, canciones, danzas y acciones dramáticas. A menudo se representaban mediante una forma dramática el nacimiento, sufrimiento, muerte y resurrección del Dios. Los primeros y más importantes misterios griegos fueron los órficos, los eleusinos y los dionisiacos. Los misterios órficos eran los de un culto místico creado, según la tradición, por el legendario poeta y músico Orfeo, a quien se le atribuyó una gran producción de

literatura religiosa, Según los principios del orfismo, los seres humanos se esfuerzan por librarse de la representación del mal, propio de su naturaleza material, y buscarían preservar lo dionisiaco, o divino, naturaleza de su ser. El triunfo del elemento dionisiaco se puede conseguir siguiendo los ritos órficos de purificación y ascetismo. Estos misterios parecen una forma temprana de los misterios dionisios que, manteniendo los principios básicos del Orfismo, estaban ya directamente asociados con el culto al joven Dionisio (Baco), dios de la vegetación y del vino, e hijo de Persefone, y que tuvieron su centro original en Ática. Más celebres todavía fueron los misterios eleusinos que tuvieron su origen en Eulis y estaban basados en el culto a Plutón como hijo de Demeter. Durante gran parte de su existencia los misterios estaban limitados a las mujeres (su líder en Macedonia en tiempos de Alejandro Magno, fue su madre, la muy temida Olimpia), Por esta razón, o mejor la contraria, hay que incluir el culto a Mitras como misterio "patriarcal" ya que la participación en los mismos fue limitado exclusivamente a los hombres. El Mitras fue un desarrollo/fusión del Zoroastrismo convirtiendo elementos matriarcales en patriarcales (el original se remonta a 2500 a.C. en la Era de Tauro), postergando la Diosa totalmente, en uno de estos auténticos timos conceptuales tan usado por las religiones patriarcales. Otro ejemplo típico de esta manipulación mítica, que invierte los hechos históricos, con una evidente finalidad desacreditadora, es el mito de Abel y Caín que narra que Abel (simbólico del pueblo hebreo patriarcal invasor de pastores, venciendo y asesinando al pueblo agrícola cananeo y a muchos otros) un "pacífico" pastor, fue muerto por el asesino! Caín (simbólico del pueblo agricultor matriarcal) que se dedicaba al cultivo. La manipulación es evidente: los nómadas ("Abel") los sujetos de un patriarcado agresivo y violento, que invaden y se apoderan de los suelos ricos y fértiles ajenos, se convierten por arte de magia en los indefensas víctimas de los cultivadores de la tierra, sedentarios y matriarcales ("Caín"). Esto sí es injuriar a gusto. Es un ejemplo bastante obvio, pero ni mucho menos el único. Buena parte del Antiguo Testamento es un plagio descarado de textos egipcios y persas manipulados y adaptados para servir a un propósito opuesto a

su intención original. Por otro parte tiene su lógica inherente; ¿dónde iban unos nómadas incultos encontrar su inspiración si no en las únicas culturas a que habían estado expuestas? (Vea: [Plagio](#))

Muchas de las religiones matriarcales y todos los misterios terminaron por instalarse en Roma y fueron sumamente populares en los primeros siglos del Imperio en todos sus territorios, pero fuera de sus orígenes tenían la tendencia a prostituir sus valores, demostrado por la castración de los sacerdotes de Demeter para mejor poder servir a su Diosa, las desfrenadas orgías bacanales, y otros muchos ejemplos.

NATURALEZA Y ASTROLOGÍA: Antes hemos visto la sorprendente similitud no solamente de las religiones matriarcales sino también de los dioses solares a través del tiempo y en el mundo entero, y también hemos visto que las religiones patriarcales han plagiado todos los conceptos matriarcales manipulándolos para ajustarlos a sus propias necesidades, con lo que el supuesto gran acto creativo de los monoteísmos patriarcales se ha quedado en nada más que un timo conceptual universal. El secreto - solamente para nosotros y no para nuestros lejanos antepasados - es que todos los conceptos divinos manen de la más antigua ciencia inventado por el ser humano en las civilizaciones: la astrología ("conocimiento de los astros"). En sus principios era, lógicamente, una ciencia puramente empírica, el resultado de años, si no milenios, de observaciones celestes y, a partir de allí, el dibujo de detalladas mapas astrológicas para cada época del año, que tenían gran importancia agrícola y por lo tanto divina. De estas observaciones salieron las 12 constelaciones del Zodiaco dando lugar a los 12 meses del año solar, el sistema aritmético duodecimal, los doce labores de Heracles, los 12 seguidores de los dioses solares y la sacralización del número 12 en general. Está claro que de nuestro punto de vista esta astrología era primitiva y equívoca - con el paso del tiempo fue considerado superstición y sustituido por la **astronomía** ("medición de los astros") no obstante que varios siglos antes de nuestra era Aristarco de Samos ya había inventado conceptos como el "heliocentrismo" que el mundo occidental no redescubrió hasta tiempos de Galileo -

principalmente por considerar a la Tierra como un globo inmóvil alrededor del cual giraban el sol y los demás objetos celestes. Esta teoría, conocida como sistema geocéntrico, permaneció inalterada durante casi 5000 años. Para algunos términos astronómicos usados más adelante vea: [Eclíptica](#). Visto desde el hemisferio norte, el sol terminaba su descenso anual desapareciendo al Sur del Ecuador, por debajo del horizonte, en el solsticio del invierno (nuestro 22 de diciembre), estaba aparentemente escondido (muerte) durante tres días, para reaparecer (nacer) de nuevo (25 de diciembre) al Norte del Ecuador. En la noche anterior aparecía en el Sur, casi exactamente en la meridiana, una de las estrellas fijas más brillantes, Sirio. Esta aparición fue tomada como signo de que el Sol estaba a punto de nacer. Más a la derecha de SIRIO estaba ORION cuyos tres estrellas apuntaban directamente a aquel, y que en la astrología persa tenían los nombres de tres Magi: Magalat, Gagalat y Saraim. Mientras tanto en el Este aparecía la constelación de VIRGO, todavía visible cuando aparecía -nacía- el SOL. ¡O sea: Orión avisaba a los tres Magi del inminente alumbramiento (sic) del nuevo Dios solar niño por parte de la Diosa Virgen! La constelación de Virgo es un grupo estelar en forma de Y (simbólico del útero y los ovarios) posicionado en la Eclíptica, o sea el camino aparente del Sol. Su estrella principal es ESPIGA lo que demuestra la íntima conexión de las creencias astronómicas con las agrícolas o vegetativas. Ya ha nacido el nuevo Dios, débil y tierno como un infante, nacido cuando los días son los más cortos y las noches las más largas. Esta explicación parecerá rebuscada, pero en el Templo egipcio de Dendera, hubo (creo que el templo está ahora sumergido) una representación circular muy elaborada, grabada en piedra, del hemisferio norte del cielo y del zodiaco en la cual la constelación Virgo estaba representada por una mujer con una espiga de trigo en la mano. Al lado, en el margen, se había añadida una anotación explicatorio en la forma de una figura de Isis con el niño Horus en brazos. Parece claro que para los egipcios no había duda sobre la relación directa de Isis y Horus con la constelación Virgo y el Sol renacido. Como se consideraba que todos los pecados cometidos en el año anterior se acumulaban en Capricornio - el signo en que subía

el Sol después de su nacimiento- de allí la inmundicia del establo (establos de Augias) cuyo limpieza fue uno de los 12 labores zodiacales del Dios solar Hércules. Había otros momentos muy significativos y simbólicos durante la travesía del Sol por el cielo. La doble intersección de su camino, la eclíptica, con el ecuador, conocidas como el equinoccio vernal y el otoñal son ejemplos típicos. El equinoccio vernal (21 de marzo) es el momento en que día y noche son exactamente iguales, son el momento del triunfo solar, el momento en que llega la primavera. Hace más o menos 3000 años, la intersección tuvo lugar en la región del signo de Aries, el signo del cordero. (Como veremos más tarde los nombres de los signos zodiacales poco tienen que ver con su configuración, sino con hechos relacionados con la agricultura) Como era creencia que el Sol influía en su pasaje a las "casas" zodiacales, siendo al mismo tiempo influido por ellas, no es sorprendente que el cordero se convirtió en símbolo del Sol triunfador, del Salvador ascendente. Como aparentemente el Sol después de cruzar el ecuador aniquilaba a la constelación Aries, el cordero de Dios fue sacrificado, en las religiones solares tardías, en estas fechas y su sangre fue símbolo de redención.

[Nota: En el Mitraísmo, descendente a través del Zoroastrismo de una religión solar antigua, el sacrificio del Toro ocupaba el mismo lugar que el del Cordero más tarde. Por razón de la precesión de los equinoccios (vea el enlace "eclíptica" más arriba) la intersección de la eclíptica y el ecuador no ocurrió en la constelación de Aries sino en la de Tauro]. Usando la tradición babilónica se ha calculado que el Equinoccio Vernal ocurrió en Tauro a partir del año 4513 a.C., por lo tanto en Aries a partir de 2358 a.C. (la transición de un signo a otro tarda la duodécima parte de 25860 años = 2155 años. Por la misma razón en aquellos tiempos taurinos el solsticio de verano era en Leo, el equinoccio otoñal en Escorpio y el solsticio de invierno en Acuario) y en Piscis más o menos a partir del año 250 a.C. Aplicando los mismos cálculos tradicionales se ha establecido la entrada en la Era de Acuario en 1948 d.C. *[Estos cálculos tradicionales son muy imperfectos entre otras razones porque ninguno de los signos del Zodiaco corresponde en realidad a 30° sino que hay una enorme variación que va desde los 43° de Virgo a los*

6° de Escorpio, con valores intermedios para Aries de 24°, y Piscis de 36°. Aplicando las correcciones debidas, la Era Aries habría comenzado en 1953 a.C., Piscis en 220 d.C. y Acuario comenzaría en 2377 d.C. En la práctica hay defensores de varias fechas intermedias, con astrónomos cristianos estableciendo la entrada en Piscis en el año 0 (sic) o 1, un típico caso de manipulación a posteriori para justificar creencias cristianas]

Todos los signos zodiacales tienen sus simbolismos analógicos a los dos ejemplos que he dado, pero voy a limitarme al simbolismo de los nombres de los signos zodiacales a partir de la Era Aries (los orígenes son muy antiguos y el simbolismo fue ligeramente diferente en cada Era por razones obvias), un simbolismo que denota la íntima conexión del concepto solar o astronómico con el concepto vegetativo o agrícola.

- **ARIES** (Cordero) :Abril es el mes en que nace los corderos.
- **TAURO** (Toro, Buey) :Mayo es el mes para arar y labrar.
- **GÉMINIS** (Gemelas) :Castor y Pólux son las estrellas gemelas de la constelación, pero también porque en Junio se "dobla" el sol llegando a su máxima fuerza en el solsticio de verano el día 21.
- **CÁNCER** (Cangrejo) :Julio. En el solsticio de verano el sol llegó a su posición más norteño, y empieza a moverse hacia el sur; hacia atrás como los cangrejos.
- **LEO** :En Egipto, en Agosto, los leones salieron del desierto para escapar del intenso calor.
- **VIRGO** :La Diosa Agrícola con su **ESPIGA** de trigo. Septiembre, tiempo de cosecha.
- **LIBRA** (Balanza) :Octubre, signo del equinoccio de otoño, equilibrio entre día y noche.
- **ESCORPIO** :No solamente el nombre del bicho, sino también de las tormentas desérticas en Noviembre.
- **SAGITARIO** :Arquero vengativo. Hiera al sol con sus flechas en Diciembre, debilitándolo en su camino hacia el solsticio de invierno.

- **CAPRICORNIO** : Enero. La sucia cabra cuyos inmundicias hay que limpiar antes de seguir el camino
- **ACUARIO** :Portador de agua. Febrero, mes de lluvias.
- **PISCIS (Peces)** :Marzo. Mes en que se rompió el hielo y se podía sacar los peces engordados durante el invierno.

[Nota: Es interesante notar que la astrología actual como heredera directa de la vieja astrología geocéntrica se ha quedado estancado en la Era de Aries, lo que implica un desfase de 2 signos zodiacales si se aplica la tradición. Desde 1948 el signo zodiacal que corresponde actualmente al equinoccio vernal no es Aries sino Acuario. ¡De igual forma un Piscis de menos de 54 años es un Capricornio, y un Virgo un Cáncer! Vaya con la astrología moderna]

Las religiones vegetativas/solares son tan comunes por toda la geografía mundial y a través de todos los tiempos según el desarrollo de las respectivas culturas (los conquistadores se encontraron con ellas en las América en el siglo XVI), y su similitud es tan total - con la principal diferencia de los nombres según las lenguas locales y que en culturas del hemisferio sur los solsticios, equinoccios y signos zodiacales están, lógicamente, adaptadas a su situación geográfica/astronómica - que podemos confirmar que la creencia en la Diosa Madre (Virgen) y el Hijo no solamente es la más antigua del mundo sino la única religión universal que haya existido jamás. Llamar a esto "paganismo" en sentido peyorativo es un despropósito y un insulto. Hay que dejar constancia que toda este sistema religioso era altamente simbólico y alegórico, totalmente embebida de la importancia vital que tenía para aquellas culturas la agricultura, la climatología, y por tanto el Sol. Sabían perfectamente que sin Sol no había vida posible, y, subconscientemente, tenían siempre el temor diario de que este no iba a salir la mañana siguiente, y ,más todavía, el temor anual de que el Sol no volviera después de su aparente muerte durante los 3 días siguientes al solsticio de invierno. Todo el sistema religioso era un canto a la naturaleza y a la bóveda celeste, y, mientras que había calendarios sorprendentemente precisos, el sistema zodiacal representaba un calendario crudo pero eficaz para la gran masa de

Ahora que hemos hecho un pequeño repaso por la situación política de Judea y las convicciones religiosas del mundo mediterráneo de hace 2000 años, vamos a ver el significado real de esta nueva religión llamado Cristianismo que base su existencia en el Antiguo Testamento Judaico combinado con unos escritos conocidos por los Evangelios o el Nuevo Testamento. Que el conjunto es conocido por el nombre de Biblia es ya bastante significativo, ya que el nombre viene de la ciudad de Byblos en Fenicia y se refiera a los escritos sagrados dedicados al culto de la Gran Diosa, guardados allí en la biblioteca dedicada a ella. Más todavía, el nombre original de la Biblia Sagrada era Helio Biblia (compara con el título en inglés: Holy Bible) o sea: Libro Solar.

EL "NAZARENISMO" PAULINO: Los nazarenos no eran verdaderamente los primeros cristianos como veremos después, pero como Pablo se ha convertido - a su pesar sin duda- en fundador virtual del Cristianismo, voy a seguir tácitamente con lo "cristianamente correcto". Lo único que Pablo tenía en "común" con lo que más tarde fue el Cristianismo fue su referencia a un Salvador "Cristo Jesús" que poco tenía que ver con el Jesús Cristo a que nos hemos acostumbrado desde el Concilio de Nicea. Para empezar hay que hacer una distinción entre el Jesús histórico y el Jesús bíblico. Del primero no hay el más mínimo rasgo. Es muy posible que entre todos los autoproclamados "mesiae" a que he aludido antes - 10 o 20, considerados como revolucionarios, charlatanes o timadores por el Sanedrín y rápidamente despachados como auténticos peligros públicos- hubo uno llamado Yohshué - un nombre judío muy común- pero que este tuvo algo que ver con el Jesús bíblico parece disparatado. Ni Filo de Alejandría, ni Justus de Tiberias, ni Pliny el Joven, ni Josephus Flavius, todos reputados historiadores y observadores que habían viajado por Judea (el último fue un judío romanizado) lo mencionan. Tacitus es el primer escritor no cristiano en mencionar a Jesús, la crucifixión y Pilato. pero su observación data del año 115 cuando la historia ya estaba circulando por los calles de Roma. Si todo esto es ya

moderadamente sorprendente, mucho más lo es que en los Epístolas de Pablo y de otros autores, todos anteriores al año 70, no hay ninguna referencia al Jesús físico, y tampoco a ninguno de los personajes y los hechos relatados posteriormente en los Evangelios. No hay ninguna mención de María y su Virginitad, ni de la Natividad y los tres Reyes, de José, de Caiafas, del Sanédrin, de Pilato, de Herodes, de Judas, de la crucifixión y tampoco de una reciente resurrección física. Unos hechos tan importantes en el cristianismo posterior de que si Pablo los hubiera conocidos seguro que los hubiera mencionado. Es verdad que menciona con cierta frecuencia a "Cristo Jesús", pero en un sentido puramente mitológico y espiritual. Según él, la Gracia de Dios nos llega en Cristo Jesús *pro chronon aionion* - antes del comienzo del tiempo. ¿Y como tenían Pablo y los apóstoles conocimiento de la existencia del Salvador? ¿A través de la presencia y las obras de Jesús en la tierra hace solamente un par de décadas? Muy al contrario, exclusivamente a través de la Revelación por parte de Dios (Gal:1-16)." Cristo es el medio espiritual a través del cual Dios se nos revela. Es una fuerza mística y el agente salvador de Dios"

¿Como se explica entonces la coincidencia de los nombres? La primera parte es obvia si tomamos en cuenta que la palabra CRISTO es simplemente la traducción al griego de "Mashiaj" (Mesías, el ungido, el título del rey hebreo como sacerdote supremo). Sabiendo que tanto Pablo y los "apóstoles" o propagadores, escribieron principalmente en griego (según los expertos de una forma bastante tosca y coloquial) y que tanto ellos como sus seguidores, eran judíos, el uso del nombre de Cristo a secas hubiera convertido su movimiento simplemente en una forma de mesianismo para los judíos en el exterior. No obstante, añadiendo a este concepto la palabra JESÚS cambia considerablemente la ecuación. Este nombre latino es la adaptación de las letras griegas IHS, que constituyeron originalmente el monograma sagrado del dios solar Dionisio que había sido adaptado del epíteto personal de Horus, "Iusa" (a partir de 250 a.C. con la entrada en PISCIS, el paso del Sol por el equinoccio vernal fue simbolizado por el emblema del Pez "Iusaas"). La traducción al latín convirtió IHS en IES, al

cual se añadía el sufijo masculino latino US, dando IESUS. [Este origen ha sido disfrazado, y para la Iglesia Católica las 3 letras griegas significan:



Iesus Hominum Salvator (Jesús Salvador del Hombre). Los jesuitas han adoptado como suyo el símbolo abajo, sin darse cuenta que su significado real es: "Horus como dios solar en Piscis]; IUSA quiere decir literalmente "El padre - Ptah- convertido en hijo".

Hemos visto entonces que Cristo Jesús es la combinación del Mesías judío y Dionisio, el dios solar de un Misterio de salvación (copia griega de Horus). Un Mesías condicionado, un Mesías que se convierte del esperado restaurador del Reino de Israel en un Salvador de los judíos como individuos. Pablo había entonces injertado nueva savia -en la forma de un Misterio- en el tronco del Judaísmo. Hay que pensar en Pablo y su movimiento (los nazarenos) como reformadores de un Judaísmo arteroesclerosiado, y como contemporáneo del otro movimiento reformador, el rabinismo. Pensar en Pablo como el fundador del cristianismo no tiene ningún sentido - por mucho que los escritos de él y los suyos han sido incluidos en el Nuevo Testamento - ya que a el, como judío, la idea misma de un Cristo Jesús como hombre le hubiera profundamente repugnado por blasfemo. Como buen judío Pablo hizo con el Misterio dionisiaco lo mismo de lo que los antiguos hebreos habían hecho cuando plagiaron a todo la simbología matriarcal: dar la vuelta al calcetín, eliminado todas las referencias femeninas y substituyéndolas por masculinas. Una curiosidad, probablemente desconocido por Pablo, es el hecho de que la palabra griega Kristo (como hemos visto antes) fue una copia directa de otro epíteto de Horus, "KRST", con el mismo significado.

[Por otra parte ni siquiera la palabra *Mashiaj* (Mesías) es de origen hebreo sino una adaptación de la palabra "messis" (de la Diosa Mesia) que significaba "recolector" (cosechador de frutas)]

[Nota: La palabra "nazareno" ha dado lugar a un error toponímico. Los escribas de los evangelios pensaban que era un gentilicio y como consecuencia se inventaron el pueblo de Nazaret que no ha existido nunca ya que no aparece ni en los anales judíos ni en los romanos. Hay muchos indicios que los escribanos no eran muy duchos en la

geografía de Judea y situaban bastantes pueblos arbitrariamente a mucha distancia de su localización verdadera. La enorme influencia egipcia sobre el Antiguo Testamento queda otra vez demostrada por la toponimia de ciudades tan famosos como Jerusalén cuyo nombre aparece ya en el tercer milenio a.C. en los textos sagrados egipcios y que significa simplemente la "ciudad de la paz"; asimismo, "Betánia", lugar de la famosa multiplicación de panes y peces viene del egipcio "Betanu" que significa la " cruz (X) de dios" y es un nombre alegórico para el concepto de multiplicación]

CRISTIANISMO: Más o menos al terminar la insurrección general de los judíos contra Roma y la caída de Jerusalén en el año 70, unos 8 años después de la muerte de Pablo, empezaron a salir los primeros escritos míticos sobre la vida, las palabras y los milagros de un Jesús Cristo supuestamente histórico. A partir de esta fecha hasta principios del siglo IV aparecieron más de cien. Todos estaban escritos en un peculiar griego *koiné popular* con muchos elementos semíticos. A través de los siglos llegaron a existir decenas de miles de copias y de todos ellos sobreviven actualmente unos 5000 mil, limitados en su inmensa mayoría a los epístolas paulinas y los 4 libros que se convirtieron - no se sabe bien porqué - en los Evangelios. Todos estos textos, excepto quizás los paulinos, fueron anónimos y los cuatro evangelios fueron atribuidos a Mateo, Marcos, Lucas y Juan (convertidos en santos mucho después) a mitades del siglo II por Ireneo de Lyon (considerado más tarde como uno de los Padres de la Iglesia). Se limitaba a escoger solamente cuatro, para que significasen simbólicamente "los cuatro puntos cardinales y los cuatro vientos".

Los cuatro evangelios escogidos para formar la base del cristianismo ortodoxo son, más o menos, conocidas por los creyentes. Digo más o menos, porqué la inmensa mayoría de los católicos -y buena parte de los protestantes- no los han leído nunca y solamente han oído los versículos que los sacerdotes incluyen en la misa. Es curioso que el primer evangelio que figura en la Biblia es Mateo, cuando es de sobra conocido que Marcos es el más antiguo (70 d.C.) seguidos por Mateo (80 d.C.) Lucas (90 d.C.) y Juan (95 d.C. y algunos partes

añadidos entre 100-150). Los primeros tres son conjuntamente conocidos como los evangelios "sinópticos" por sus grandes similitudes, bastante lógico ya que ambos Mateo y Lucas contienen literalmente gran parte de Marcos hasta tal punto que se pueden considerar que son en gran parte plagios "mejorados". Los 1088 versículos de Mateo contienen 606 (comprimidos en 500) de los 661 de Marcos (el 51% de los vocablos) y los 1149 de Lucas, 320 de Marcos (el 53% de los vocablos) no obstante hay considerables diferencias de enfoque y de estilo entre los 3, para no hablar de Juan que poco que ver tiene con ellos. Vamos a hacer una comparación entre los 4 y van a ver que estos evangelios son muy contradictorios entre si y que muchos de los principios y dogmas de la Iglesia son poco fundamentados:

Estilo: Marcos está escrito en un estilo muy coloquial y oral, con muchos fallos gramaticales y un vocabulario muy limitado. Mateo corrige la gramática y ortografía de Marcos, combina todo su material con muchas citas del antiguo Testamento e incorpora todo en una unidad orgánica. Lucas tiene un estilo literario muy pulido, añade tiempos verbales complejos a los textos de Marcos, aparte de terminología médica profesional, pero no crea una unidad sino alterna fragmentos provenientes de Marcos con otros. Juan es completamente diferente, no usa material de Marcos ni de Mateo o Lucas, y es principalmente un tratado teológico.

[Nota: Las mayoría de las versiones occidentales de los 4 evangelios han sido traducidos de forma uniforme, perdiendo en gran parte las diferencias estilísticas originales]

Jesús: En Marcos es un hombre, el ungido, el Mesías, el hijo de Dios (para el origen de nuestra palabra "Dios", vea: [Dios](#)) pero no el Dios Hijo. En Mateo es un ser divino, sin preexistencia; las escenas de la natividad y las de después de la resurrección fueron incorporados en el siglo IV para coincidir con Mitras y para aumentar el prestigio de Jesús. Lucas también habla de un ser divino sin preexistencia, por primera vez se le llama "Salvador" e igual que en Mateo, la natividad y la descripción pos-resurrección también fueron incorporadas en el siglo IV. En ambos evangelios estos versículos están escritos - en su original griego - en un estilo marcadamente diferente. En Juan, Jesús se ha convertido ya

abiertamente en Díos.

Hay significativas manipulaciones en las 3 evangelios sinópticos a través del tiempo. Por ejemplo en Marcos 1:10-11: *"Al momento de salir del agua, Jesús vio los Cielos abiertos: el Espíritu bajaba sobre él como lo hace la paloma, mientras se escuchaban estas palabras del Cielo: «Tú eres mi Hijo, el Amado, mi Elegido»".* las copias más antiguos decían *"mientras que escuchó estas palabras"*, o sea, un hecho íntimo, privado y secreto fue convertido en una proclamación pública. De igual forma el texto original de Marcos 16:5-6 es: *Al entrar en el sepulcro, vieron a un joven sentado al lado derecho, vestido enteramente de blanco, y se asustaron. Pero él les dijo: «No se asusten. Si ustedes buscan a Jesús Nazareno, el crucificado, no está aquí, fue resucitado; pero éste es el lugar donde lo pusieron",* y no *"ha resucitado"* como aparece posteriormente. Pero estas manipulaciones son ya evidentes en Mateo y Lucas; muchos de los versículos copiados de Marcos son sutilmente cambiados para engrandecer la importancia de Jesús. Cada vez que Marcos dice: *"Muchos"*, Mateo y Lucas dicen: *"Todos"*. Cuando Marcos menciona que Jesús *"no puede"*, Mateo y Lucas dicen *"no quiere"*. Cuando Marcos (9:40) dice: *"El que no está contra nosotros está con nosotros"*, Mateo (12:30) lo hace exclusivo: *"El que no está conmigo, está contra mí"*. Marcos demuestra un Jesús muy humano que se enfada y trata a los 12 como unos lerdos con pocas luces y falta de comprensión, mientras en Mateo y Lucas nunca pierda la compostura y los discípulos son retratados como devotos atemorizados. Mateo y Lucas eliminan cualquier indicio en Marcos que podía dejar a Jesús en mal lugar. Por ejemplo Marcos 3:21: *"Al enterarse sus parientes de todo lo anterior, fueron a buscarlo para llevárselo, pues decían: Se ha vuelto loco"*.

La Virginitad de Maria: Ni siquiera Juan menciona la virginitad de Maria y acepta a José como el padre natural de Jesús. Marcos menciona a Maria como madre de Jesús solamente una vez en 6:3, *"Pero no es más que el carpintero, el hijo de María"*. Menciona el nombre de una tal Maria 3 veces más en el capítulo 15; la primera vez como madre de Santiago el menor y José, la segunda como madre de José y la tercer vez como madre de Santiago a secas. En las copias más antiguas de Mateo y Lucas no constan

respectivamente 1:18-25 y 1:26-38 y estos fueron añadidos a finales del siglo II. Es curioso la discrepancia entre ellos; mientras que en Mateo la anunciación es hecha a José después del embarazo (sic y resic) ,en Lucas se hace directamente a Maria antes del embarazo.

Que los evangelios sinópticos, tan similares y parcialmente idénticas, pudieron existir en el mismo tiempo cronológico se explica por qué no compartieron el mismo ámbito geográfico. Marcos fue usado en Roma y Egipto, Mateo en Palestina y Lucas en Grecia y Anatolia. El Evangelio de Juan - tan diferente a los otros que si no fuese por la "coincidencia" del nombre de Jesús nadie hubiera pensado que se tratase del mismo personaje- estaba repartido por todas partes. La pregunta es: ¿es suficiente la coincidencia del nombre? Hablando del nazarenismo de Pablo ya he indicado el significado y el origen de las dos partes de la ecuación Jesús Cristo = Hiusa KRST. Una combinación simbólica que bien podía ser atribuida a personajes diferentes. Comparando el Jesús de los sinópticos y el Jesús de Juan no parecen tener nada en común. En aquellos Jesús enseña a base de parábolas, hace exorcismos, se relaciona con los marginados, no habla de si misma y pide confianza; en este, Jesús no usa parábolas, no hace exorcismos, no quiere saber nada de los marginados, no pide confianza sino fe ciega, y habla de si mismo, de su misión, de su relación con su "PADRE", por los codos, en una verdadera exhibición de egocentrismo. Si se pudiera hacer un análisis psicológico independiente -difícil si no imposible - el resultado más probable sería no solamente que no se tratase del mismo personaje sino que los dos fuesen mutuamente excluyentes. Tampoco hay que rasgarse las vestiduras por estas discrepancias, hubo muchos escritos religiosos/mágicos circulando al mismo tiempo, todos basados en Cristo Jesús, Jesús, Jesús Cristo, el Salvador, el Mesías etc. y es lógico que todos solamente coincidieron a grandes rasgos. Muchos de estos escritos fueron después agrupados bajo el nombre de apócrifos (algunos por no ser considerados como "auténticos", otros por no ser de inspiración "divina") otros simplemente desaparecieron o fueron destruidos. Pero mientras que circulaban libremente fueron, durante los siglos

II y III, la inspiración para centenares de sectas "cristianas" por poco que tuvieron en común con el camino que a partir del siglo IV uno de estas sectas tomó para convertirse en hegemónica. El Jesús Cristo que finalmente emerge es un personaje compuesto de muchos (el nombre de "Jesús Cristo" no fue formalmente adoptado en su actual forma hasta después del primer Concilio de Nicea, es decir a partir del año 325 d.C.) Un caso especial de sectas cristianas fueron los [gnosticos](#), que no aceptaban, entre otros criterios, al "Jehová" judío como el Dios padre.

PLAGIO: Se han elaborado muchas teorías sobre los verdaderos autores de muchos de los evangelios, entre ellos los esenios lo que no parece muy acertado ya que estos no creyeron ni en la resurrección corpórea, ni en un Mesías físico, ni en el concepto de la caída original que debe producir a un salvador. No bebieron alcohol, fueron vegetarianos y aborrecieron de prestar juramentos. Más lógico parece la atribución a los monjes egipcios osirianos conocidos como los "Terapeutos". En el siglo I Alejandría fue el centro cultural del Imperio, muy por encima de Roma (Atenas se había convertido ya hacia siglos en una ciudad de provincia soñolienta) y su gran biblioteca reunía, entre otras muchas obras, todos los escritos religiosos de los últimos milenios aparecidos en todas las civilizaciones conocidas. Exista una hipótesis de que los monjes pretendieron crear una religión sincrética para mejor poder exportar los principios de su religión al resto del imperio. Por lo tanto no es muy sorprendente que se puede encontrar gran parte de los evangelios en el libro de Enoch (120 a.C.).

Lo curioso es que por lo menos hasta bien entrado el siglo III el cristianismo tiene más elementos originarios de las religiones agrícolas que de las puramente solares. Curioso, pero no sorprendente, ya que aquellas son anteriores a estas (y estas, a su vez, son conceptos agrícolas interpretados en vena astrológica) con lo que el cristianismo simplemente repite el orden cronológico de la historia religiosa previa. Los simbolismos agrícolas son muchos no solamente en los evangelios sino también en el Antiguo Testamento. Jesús es el "fruto del vientre" de la Virgen y personifica el pan de

cereal. Según Mateo, dice al repartirlo a sus discípulos: *"Tomad y comed, éste es mi cuerpo."* (Mat. 26:26) y también Jesús es el *fruto de la vendimia* / el vino contenido en un cáliz, del que dice : *"Bebed de él todos, que esta es mi sangre."* (Mat. 26: 27). Considerando que estas expresiones cuentan la historia de la agricultura, se entenderá la metáfora de que Jesús/Cristo muere como semilla (que se entierra para germinar) y resucita como vegetación y flores en la primavera, y nace de la Madre "Árbol" como fruto maduro para dar de comer a la humanidad: como espiga de cereal o como fruto de la vendimia(cuerpo y sangre). *"La historia de Cristo implica la sublimación de lo que originalmente era una imagen vegetal muy sólida. Jesús está en la Rama Sagrada, el árbol, y él mismo es el fruto del árbol."* (Campbell)

Ya hemos visto más arriba que el verdadero origen del termino griego Mesías tanto como del hebreo Meschiah viene de messis (recolector de frutas). De forma que la pregunta de Herodes a los magos: *"... dónde había de nacer el Mesías."* (Mat. 2:4), se debería interpretar en realidad: ¿dónde había de nacer el fruto de la recolección, la uva de la vendimia, el cereal? Y la afirmación de : *"os ha nacido hoy un Salvador, que es el Mesías..."* (Luc. 2:11) significaría: os ha nacido el fruto de la recolección, el cereal, la cosecha que salva a la humanidad para que no muera de hambre. Leyendo los evangelios con atención veremos que hay literalmente centenares de ejemplos similares.

Los primeros aspectos solares de los evangelios - posteriormente ampliados poco a poco hasta nuestros días - son los siguientes:

- **Jesús Cristo:** Ya hemos visto que es la ecuación exacta de IUSA KRST. En el Antigua Testamento se han contado hasta 20 formas diferentes derivados de IUSA como: Isaac, Esau, Jacobo, Jeshu, Joaquín, Josué, Jonás, Yusuf, Yehoshua, Yeshu, Hosea etc. Hay muchos otros personajes solares en el AT; Sansón (lit. solar) David, Salomón, Saúl (sol), Abraham, Moisés, y otros.
- **Pasión:** Un típico drama de los Misterios; una copia casi literal de la pasión de Krishna, Horus, Mitras, Dionisio, Hércules, y

un refrito de versículos de Salmos y Isaiah. En sentido agrícola el significado es obvio; el sacrificio del rey tanista/bianual al empezar la primavera, el primero de los dos periodos agrícolas anuales. El sacrificio, una vez muerto, fue colgado con los brazos extendidos de las ramas de un árbol (*Jesús está en la Rama Sagrada, el árbol, y él mismo es el fruto del árbol*) El sacrificio humano fue eventualmente reemplazado por un sacrificio animal, primero por el Toro (Mitras) y después, con el cambio de la Era Zodiacal, por el Cordero; el famoso *Cordero de Dios*. La fiesta "Pascual" era una fiesta para celebrar el principio de la primavera, por entonces el principio del año. Una celebración de la vida y de la sexualidad. En sentido astrológico/solar, el sol cruza el Ecuador a su paso por Aries durante el equinoccio vernal, y el día y la noche se igualan en duración. A partir de aquel momento los días aumentan y se celebra la victoria del Sol, la victoria de la luz sobre la oscuridad. Los escribanos de los Evangelios se hicieron un auténtico lío con todos estos conceptos. Por una parte no eran muy duchos en el Código Penal Romano ya que la crucifixión era una condena limitada a los crímenes contra el Estado y por lo tanto no aplicable a bandidos o ladrones; el destino de estos eran las galeras o las minas (no había que malgastar "mano de obra"). La simbología de la crucifixión, los "ladrones" y la resurrección o "renacimiento" no tiene nada que ver con el equinoccio vernal sino con el solsticio de invierno. Es el día 21 de diciembre cuando, en el momento de que el Sol desaparezca durante 3 días por el Sur del Ecuador, se produce un efecto óptico en forma de "cruz" en presencia de los dos "bandidos", Sagitario y Capricornio. Sagitario, el malo, ha estado debilitando el Sol hasta el último momento y es "responsable de su muerte" y Capricornio, el bueno le ayuda a salir de la cueva/tumba y a renacer por el Norte.

- La Cruz: Durante siglos los cristianos no usaban la cruz como símbolo religioso, probablemente porque sabían perfectamente bien de que era, conjuntamente con el círculo y el triángulo, un símbolo matriarcal por excelencia. La cultura egipcia estaba

llena de cruces en su muchas formas: +, X (San Andrés), Y, T (tau), la swastika 卐, etc.. Además de estos símbolos hubo también muchas combinaciones como la cruz dentro de un círculo, la swastika dentro de un círculo (el "ruedo solar" simbolizando el camino solar anual) y la cruz de Ankh (todavía la cruz de la Iglesia Copto). El origen totalmente femenino de esta cruz es tan obvio que ha sido adoptada (ligeramente estilizada) como símbolo biológico/anatómico del sexo femenino. Los símbolos cristianos de los primeros siglos fueron el "Buen Pastor", un adolescente con un cordero sobre los hombros, y el Pez



(Ichthus, posteriormente interpretado como "Iesus Christus Theou Uios Soter = Jesús Cristo, Hijo de Dios, Salvador"), una demostración que todavía se estaba en un periodo de transición de Aries a Piscis. Un apodo para los cristianos hasta finales del siglo II fue "Pisciculi".

Compare el dibujo hecho de una estatua de Hermes, 500 años más viejo que el "Buen Pastor" cristiano. De igual forma, los Egipcios - más respetuosos con los signos del Zodiaco - ya llamaban desde 250 años a.C. a



Horus "el pescador de hombres", como se puede ver en el símbolo a la izquierda (no es el "ojo de Horus" sino Horus como Pez o sea como "Ichthus"). El crucifijo no se convirtió en símbolo oficial del Cristianismo hasta el pontificado de Agatón (678-681 d.C.) después de haber sido proclamado por el VI Concilio de Constantinopla.

- Juan el Bautista: Según la tradición Juan había "nacido" 6 meses antes que Jesús, un dato curioso porque le haría el "gemelo" solar de este, el representante del periodo semestral agrícola anterior, el que daba el relevo a su sucesor. Horus también fue bautizado por "Anup el Bautista" y en la misma fecha, el 6 de enero, fecha de la Epifanía y de la gran fiesta anual del bautizo/purificación multitudinario en el Nilo (compare la costumbre vigente en el Hinduismo de la purificación en el Ganges). También llama la atención la muerte

de Juan para satisfacer un deseo de Salomé; el nombre de una antigua Diosa semítica.

- Los 40 días en el desierto: "Set" o "Sata", de donde viene "Satánas", fue el enemigo principal de Horus - originalmente su otra cara o aspecto oscuro - y lucharon durante 40 días en el desierto. Este mito representa el triunfo del Dios solar, de la luz, sobre las fuerzas de la oscuridad. Tanto en Egipto como en el Mitraísmo, este mito se había convertido en un concepto ético; la lucha entre el bien y el mal dentro de cada ser humano.
- Maria y José: Como ya hemos visto antes, hasta la inclusión de la fábula de la Natividad en Mateo y Lucas, el papel de Maria es casi inexistente y si es mencionada es casi siempre de forma peyorativa. Ella y el resto de la familia se opusieron totalmente a la misión de Jesús, hasta el punto de considerarle loco (Marcos 3:21). Jesús se apartó totalmente de su familia y mantenía una muy tensa relación con su madre expresado en: *"¿Mujer, que tengo que ver contigo?"* (Juan 2:4). Solamente Mateo y Lucas habían hecho una vaga mención de la posible virginidad de María. De todas formas su mera presencia hizo posible posteriormente la inclusión de la fábula de la Natividad. Vemos aquí la manipulación que la religión patriarcal Judaica en su forma cristiana (y también el Mitraísmo) aplicaba a los Misterios Solares. En estos la Virgen es la Gran Diosa Celeste y su hijo es su "padro" (divinidad inferior/héroe/semidiós; hijo/ esposo/amante mortal de la Diosa Madre) que en las religiones solares, tras morir y resucitar, era deificado. En aquel la Virgen es convertida en humano mortal - un mero receptáculo o incubadora para recibir la "semilla divina patriarcal" - y el HIJO usurpa todas las poderes matriarcales y se convierte en poder único. Los Misterios, y la mítica astrológica, surgieron justamente como una fusión parcial de la religiosidad matriarcal y patriarcal: el Niño (semi)Divino fue el vástago de la Gran Madre Virgen. ¡El Cristianismo primitivo invirtió los términos, quitándoles todo su sentido, y fusionó una religión solar manipulada, con otra, el Judaísmo, que, menos obvio, también era/es una religión solar

manipulada! Un resultado "bi-manipulado".

La figura de José, tiene un origen muy antiguo cuando el carpintero era un personaje casi mágico y sacralizado, Que los escritores de los Evangelios, plagiadores de antiguos escritos, usaban este símbolo demostraba que no entendieron el significado de muchos conceptos, si no hubieron cambiado "carpintero" (que había perdido su magia y se había quedado en un simple artesano) por "herrero" (Promotéo, Vulcano) el nuevo "mago" desde tiempos de los Hititas (1400 a.C.). El origen semi-divino de José queda demostrado por su significado en egipcio: "traído a la vida por la palabra de la Diosa".

- Los 12 discípulos: El número 12 representa - como en todas las religiones solares - las 12 casas del Zodiaco. Los discípulos representan por lo tanto 12 antiguos dioses solares. Tomamos como ejemplo al pobre de Pedro, o, mejor, Simón Pedro. Pedro desde luego no viene de "Roca" sino del dios Petras egipcio cuyo función era la de guardar la entrada al Paraíso, y esta misma función de *guardián o portero* ha sido siempre atribuida a Pedro. Otro tanto ocurra con Simón, una antigua divinidad semítica con las mismas atribuciones que Petras. Judas representa la constelación de Escorpio, el "traidor".

INTOLERANCIA: Hasta la aparición del cristianismo las religiones solares habían representada, en esencia, una especie de monoteísmo solar confederado. Muchas religiones, pero tan similares si no idénticas entre si, que solamente eran diferentes en los nombres de la Diosa y de los "dioses", atribuible a diferencias lingüísticas, geográficas y, en menor medida, culturales. No es de sorprender que la tolerancia religiosa era total y que los viajeros de cualquier etnia no vacilaron en adorar la Diosa en templos ajenos bajo multitud de aspectos locales, y de la misma forma pagaron sus respetos a los dioses solares. La gran excepción fue el Judaísmo. No obstante de que el Antiguo Testamento esta lleno de referencias solares, los hebreos desde el principio se han considerados como únicos conocedores de la "verdad revelada" y como el "pueblo

elegido" de Dios. Podemos decir que siempre han sufrido de una forma extrema de "teocentrismo", considerándose el ombligo del mundo. Todos los no-judíos eran considerados "gentiles" o sea, idólatras e impíos. Esta INTOLERANCIA con todos los demás fue heredada por las otras dos ramas que se desarrollaron del tronco común del Antiguo Testamento: el Cristianismo y el Islam. [El Islam, tan vilipendiado últimamente, ha sido durante gran parte de su historia el más tolerante de los tres; por lo menos aceptaba a las otras dos como gente del Libro, y a Moisés y Jesús como profetas primitivas de su religión.] Que el Jesús "histórico" y sus 12 discípulos fueron considerados Galileos, probablemente indica que los primeros judeocristianos fueron de esta etnia (posiblemente un remanente de origen ario de las grandes migraciones del segundo milenio a.C.) que solamente había sido convertido al Judaísmo a mitad del siglo I a.C. Al principio fueron aceptados como otra secta judía y a Jesús como otro de los muchos profetas/mesías tan comunes en aquellos tiempos. Una secta "hereje" pero judía de todas formas. Todo cambio rápidamente cuando en el primer tercio del siglo II Jesús empezaba a ser considerado cada vez más como un ser divino mientras que al mismo tiempo la mayoría de sus seguidores fueron gentiles, o sea gente no-circuncisa y no convertida previamente al Judaísmo; dos razones para que el incipiente Cristianismo fue ya considerado como una religión gentil que no tenía nada que ver con YHWH. Para los cristianos para quienes Jesús era el único Mesías admisible, la separación se hizo definitivo con la rebelión *mesiánica* de Simón bar Kokhba (132-35 d.C.) contra Roma. Mientras que el antagonismo de los judíos hacia los cristianos era limitado, los cristianos - entonces todavía muy minoritarios - necesitaban reafirmarse a través de deslegitimar a sus oponentes y sus acusaciones iban en aumento hasta culminar en acusar a todos los judíos - en todas las generaciones venideras- de la muerte no solamente del Mesías sino de Dios mismo; el ¡deicidio! Una acusación blasfema si - como en los siglos II y III - se refería a Dios, ya que este según los creyentes era Inmortal y Todopoderosa y la misma idea de su asesinato equivaldría a dudar de su esencia, o una estupidez teológica si se refería a Jesús ya que este debía morir para cumplir con los designios de su Padre. La

Iglesia comprendió este concepto muy bien cuando canonizó a Judas Iscariot como *instrumento divino necesario* para cumplir la Pasión. La acusación de deicidio tuvo poco importancia en su origen; para los judíos era uno más de los insultos estrafalarios de estos locos cristianos, pero a partir de finales del siglo IV, cuando la Iglesia Católica se hizo dominante en el Imperio Romano, la acusación en cuestión inauguró más de 1500 años de persecuciones y sufrimientos para los judíos.

Si la relación con los judíos empeoró rápidamente otro tanto ocurrió entre las propias sectas cristianas. Las diferencias doctrinales eran muchas y, solamente en su concepto sobre la personalidad de Jesús, variaban desde considerarlo simplemente como un hombre, un semi-díos, un dios secundario o el mismo Dios Padre, y todas las matices intermedios imaginables. Como todas estas sectas habían heredado la intolerancia religiosa judía y por lo tanto todas estaban fanáticamente convencidas de ser los únicos portadores de la Verdad, no es muy sorprendente que haya fundadas sospechas de que las víctimas cristianas de las persecuciones romanas - la tolerancia religiosa era política de estado y, por lo tanto, la intolerancia fue considerada "ilícita" - eran muy inferiores de las que resultaban de las luchas sectarias. Muchas veces las autoridades se limitaban a separar los contrincantes, encarcelarlos y, porqué no, echarles a los leones (seguro que las luchas doctrinales terminaban literalmente en la "boca del león").

MITRAÍSMO: En la Roma de los primeros siglos a.C. el cristianismo tuvo muchos competidores, siendo el principal el Mitraísmo. El Mitraísmo primitivo debía ser una religión solar muy antigua ya que su identificación con el toro significa que pertenecía a la Era de Tauro, cuando el equinoccio vernal coincidía con esta constelación, lo que sitúa el culto primitivo a Mitras en el 3º milenio a.C. Se convirtió a finales del 2º milenio en una religión semi-patriarcal en donde los elementos matriarcales fueron parcialmente relegados. Sus elementos más típicos fueron: Mitras nació de una Diosa Virgen 3 días después del solsticio de invierno (25 de diciembre), le llamaban "el buen pastor". Fue considerado "la manera, la verdad y

la luz", "el Redentor", "el Salvador" y "el Mesías". Su día sagrado era el día del sol, el "día del Señor". Tenía su festival principal en el equinoccio vernal y tuvo 12 compañeros o discípulos. Realizaba milagros. Fue sacrificado en un árbol y enterrado en una tumba. Tres días después "resucitó". Como vemos: un típico dios solar, idéntico a Horus y 30 otros más.

En su última versión esta religión era un desarrollo del Zoroastrismo de alrededor del siglo VI a.C. Mitras aparece como la cara aparente de Ahura Mazda, la manifestación visible del Dios invisible y distante. Más tarde Mitras asumió todas las atribuciones de este y se convirtió en el Dios supremo, no solamente el dios solar sino el PODER detrás de este, en Dios solar espiritual. [El capataz convertido en amo; vea: [Capataz](#)] Algo muy parecido ocurrió después en el Cristianismo cuando Cristo, originalmente identificado con el arcángel Gabriel como la cara de Dios, se convirtió con su deificación en Dios mismo. El paso del Mitraísmo por Grecia antes de su llegada a Roma, injertó ideas platónicas, lo mismo que ocurrió más tarde con el Cristianismo. El Mitraísmo fue introducido por las legiones de Cneo Pompeyo después de las victoriosas campañas en Oriente Medio (62-60 a.C.) y se convirtió en menos de un siglo en una de las religiones más importantes del Imperio con seguidores especialmente en el ejército, el funcionariado del Estado y los comerciantes, por sus exigencias éticas sobre honradez, valor, coraje y piedad. Hay una considerable confusión de si hubo dos mitraísmos diferentes, una versión primitiva y puramente solar y otra como misterio patriarcal éticamente avanzado. La versión primitiva fue probablemente la secta conocido por "Sol (Dominus) Invictus" el cual con su insistencia sobre la igualdad de todos los hombres (y mujeres) tuvo una gran aceptación entre las clases bajas y los esclavos. Fue esta la forma del mitraísmo que se convirtió en religión del estado bajo el reinado de Aureliano (270-275 d.C.) demostrado por el hecho de que las monedas fueron acuñadas con la leyenda "Sol Invicto Comiti", y también ocasionalmente con "Deo Soli Invicto Mithrae").

El Mitraísmo principal y con mayúscula, no lo era por el número de sus seguidores - muy inferiores a los del "Sol Invictus"- sino por sus conceptos éticos avanzados. Parte importante de sus creencias era la inmortalidad del alma, el juicio final y la resurrección de los muertos. Su afiliación estaba limitada a hombres iniciados. Durante la ceremonia de iniciación, el novicio fue simbólicamente marcado en la frente con una cruz de hierro. La secta tuvo 7 niveles jerárquicos - simbolizando las siete planetas - desde Corax (el cuervo símbolo de Mercurio), Nymphus (novio, Venus), Millas (soldado, Marte), Leo (Júpiter), Perses (Luna), Heliodromus (mensajero del sol), Pater (Saturno). En imitación de la cueva en que había nacido Mitras, los templos del culto- los grottos o "mithraea"-también debieran ser cuevas y si ninguna estaba disponible se construía una artificial en el subsuelo. Un mithraeum normalmente acomodaba a sólo treinta o treinta y cinco iniciados de una vez, y el tamaño de las congregaciones se debe de haber limitado para asegurar que todos sus miembros eran verdaderos "compañeros" iniciados. El enyesado de las paredes del grotto imitaba la roca para que el templo pareciese una verdadera cueva. El altar tenía una iconografía

retratando el sacrificio del toro a manos de Mitras. Este sacrificio tenía una importancia primordial en la fe mitraíca ya que la muerte del toro simbolizaba la vida y la fertilidad del universo. En la imagen la sangre y el semen del toro se convierten en



espigas de trigo (una clara relación las antiguas religiones vegetativas). Originalmente la sangre fue usado en el "taurobolium", el bautismo de sangre que lavaba los pecados de los participantes. Como los mithraea eran demasiado pequeños para sacrificar un toro, o hasta un ternero, la sangre fue sustituida por vino. La confesión de pecados, la penitencia y la absolución, cenas ceremoniales en honor a Mitras con vino y galletas de trigo (marcados con una cruz) simbolizando su sangre y carne:

"Él que no coma de mí cuerpo, ni beba de mí sangre para que pueda ser uno conmigo, no se salvará";
la celebración de la natividad de Mitras 3 días después del solsticio

de invierno (nuestro 25 de diciembre), todo formaba parte del rito mitraico. Con referencia al nacimiento de su dios, el Mitraísmo ético no seguía la misma mitología del mitraísmo primitivo, o sea el culto al "Sol Invictus", donde el dios niño Mitras nació de la Diosa Anaita, posteriormente identificado con Cibele, la Magna Mater; muy al contrario, el otro Mitras - pasaba totalmente de cualquier dependencia femenina y había nacido, ya adulto, de una roca. Esto no indicaba, como los cristianos han pretendido siempre, que los iniciados de Mitras eran misóginos; al tiempo que ellos descendieron a sus "grottos", sus mujeres se dirigían al templo de la Mater Magna, situado a escasa distancia, donde participaron en su propio "taurobolium" y también lavaron sus pecados con la sangre mágica del toro, sustituido muchas veces por el agua para la purificación ritual. Parece que hubo una división de funciones; la Gran Madre salvaba a las mujeres y Mitras a los hombres. La cabeza del culto a Mitras era el Pater Patrum, "Padre de Padres", cuyo mitrhaeum estaba en la colina llamado Vaticano. El Padre Santo, como era conocido, llevaba una gorra roja, vestido blanco, y un anillo con una cruz.

COMPETIDORES: El siglo IV fue un siglo de grandes acontecimientos religiosos ya que es el siglo en donde una forma de cristianismo, el catolicismo romano, surge, crece y termina por imponerse como religión oficial, única y hegemónica del Imperio Romano. A empezar el siglo el panorama religioso seguía tan variopinto como durante todo el siglo anterior. Hubo una variedad de cultos matriarcales como el culto a la Mater Magna (Cibele), a Isis, a Demeter y otras muchas. Todos fueron en esencia idénticas y así lo reconocieron los romanos adorándolas indistintamente bajo el nombre de "Mater Domina". También hubo muchos Misterios, tanto matriarcales como patriarcales. De estos últimos, tres se habían distinguidos por encima de los demás; el "Sol Invictus" (el mitraísmo primitivo), el Mitraísmo y el Cristianismo en su multitud de formas. El primero había sido convertido en religión oficial del Imperio (pero no obligatoria), tenía una gran popularidad y contaba probablemente con 7 u 8 millones de fieles de entre la población de más o menos 50 millones del Imperio. El segundo era mucho más

selectivo; tenía unos mil mitraea en Roma y otros 1500 en el resto del Imperio (se han encontrado 20 en Mérida) lo que indica que hubo unos 100.000 iniciados todos reclutados entre militares, con graduación a partir de centurión, entre la alta administración del Estado y entre financieros, propietarios y comerciantes relevantes (una especie de Opus Dei primitivo). Para muchos la diferencia entre los dos no estaba muy claro, y el Mitras probablemente les parecía una "masonería" (la Masonería actual ha copiado buena parte de su estructura del Mitras) dentro del "Sol Invictus". La confusión se nota en inscripciones oficiales que se referían indistintamente a : "Soli Invicto Mithrae" y "Sol Invictus et Mithrae". En aquellos tiempos probablemente no hubo más que 2 millones de cristianos divididos, como hemos visto, en muchas sectas. La secta de Roma siendo uno de los más importantes probablemente no tuvo más de 200.000 a 300.000 seguidores y si no hubiera sido por un increíble golpe de suerte el cristianismo probablemente no hubiera sobrevivido la desigual competencia del Mitraísmo. El golpe de suerte que cambió el futuro, si no del cristianismo como tal pero sí de la secta romana, fue el Edicto de Mediolanum (Milano) del año 313 proclamado por Constantino I (el Grande) conjuntamente con su co-emperador Licinio Liciniano, y declarando al "cristianismo" religión lícita. Esto implicaba que la secta, iglesia, de Roma se convertía en una entidad con personalidad jurídica con derecho a tener propiedades y un prerrequisito para poder construir templos o iglesias. Hasta entonces el cristianismo romano urbano se había escondido en imitación del Mitraísmo en las catacumbas. El Edicto milano era solamente un acto de tolerancia y de libertad de culto y de ninguna forma una prueba -como después el catolicismo ha pretendido - de una supuesta conversión de Constantino y menos todavía de que el cristianismo "romano" fue convertido en aquel momento en religión oficial del Imperio. Constantino fue el Pontifex Maximus del "Sol Invictus" o sea la máxima autoridad eclesiástica; de cristiano nada. ¿Porqué entonces tuvo cierta deferencia con una religión que solamente 10 años antes fue todavía perseguida por Diocleciano? Por una parte la división del Imperio en cuatro partes (tetraquía) por parte de Diocleciano, positivo en el principio, había dado lugar a una sangrienta lucha por el poder a partir del retiro

de este. Esta lucha había sido parcialmente resuelto en 312 con la eliminación de dos de los cuatro contrincantes, pero no iba a terminar hasta que Constantino logró eliminar a Licinio en 324. Por otra parte, Roma ya no era Roma. Los descendientes de aquellos romanos que hace mil años habían empezado la larga epopeya que convirtió un pequeño pueblo a orillas del río Tiber en el centro de un Imperio, formaban ahora una pequeña minoría no solamente en el Imperio sino en Italia y hasta en la misma metrópoli. Roma se había mestizado y estaba poblada por gentes de cien etnias que hablaban cincuenta idiomas y adoraban a decenas de diosas y dioses. El latín de la calle era de ínfima calidad y los últimos emperadores ni siquiera habían sido étnicamente romanos. Estos dos factores empujaron a Constantino, que aparte de ser ambicioso, era inteligente y pragmático, a buscar una fuerza nueva para cohesionar un Imperio tan dispar. La libertad de culto para los cristianos no era una decisión religiosa o social sino exclusivamente política. El propósito de Constantino era crear una gran religión monoteísta con el "Sol Invictus" aportando la mayoría de los creyentes, el Mitraísmo el liderazgo y el Cristianismo la intolerancia que podía arrasar a cualquier tipo de oposición.

DE PERSEGUIDOS A PERSEGUIDORES: A partir del año 313 y hasta finales del siglo IV las fechas significativas se siguen con un ritmo vertiginoso.

El nuevo invento podía haber adoptado cualquier de los 3 denominaciones que formaban la "alianza" y la razón por qué terminó por prosperar bajo el nombre de Cristianismo corresponde probablemente a varias razones. Uno fue de que el Mitraísmo no prohibió la pertenencia de sus iniciados a otros cultos con el resultado que gran parte de ellos, la flor y nata del Imperio, se volcó en el Cristianismo. Si la pretensión del emperador fue la fusión no hubiera sido lógico que los poderes fácticos se hubieran quedado postergados. No hay duda de que por sus orígenes sociales, económicos y educativos, la calidad intelectual de gran parte de estos nuevos "creyentes" fue muy superior a muchos de los obispos y presbiterianos anteriores con el resultado que aquellos rápidamente empezaron a abarcar más y más poder en el

cristianismo "romano". Otra razón importante fue que con la derrota de Licinio en 324, el Imperio quedó otra vez reunido bajo un mando único lo que permitía a Constantino dedicarse a la fusión en cuerpo y alma. Lo primero fue tratar de terminar con las interminables luchas doctrinales de las muchas sectas cristianas y el primer paso fue convocar el Concilio de Nicea (ahora Iznik, Turquía) del año 325 para tal fin.

Este primer concilio ecuménico fue presidido oficialmente por Osio, consejero para asuntos cristianos de Constantino, tuvo lugar entre el 20 de mayo y el 25 de julio del 325, y su propósito fue afirmar artificialmente la inexistente unidad del cristianismo, más quebrantado que nunca por el resurgir, de mano del arrianismo y del monofisismo, de la disputa sobre la naturaleza de Jesucristo. Unos 300 obispos de todas las partes del Imperio acudieron a la convocatoria conciliar. Sorprendentemente, el de Roma no acudió y estaba representado por 2 de sus decanos, y podemos sospechar que esta ausencia significaba que las decisiones a tomar durante el Concilio ya habían sido consensuadas con Constantino. Este era nombrado presidente honorario del Concilio y lo dominaba por completo. Muchos de los obispos habían llegado con adherentes armados y las diferentes bandas luchaban a muerte en las calles hasta que la intervención militar les paró en seco. Como los arrianos y los monofisitas defendieron posiciones totalmente opuestas - aquellos la exclusiva humanidad de Jesús y estos su exclusiva divinidad - Constantino, cuyos conocimientos teológicos eran no-existentes, optó por la posición intermedia e impuso el "Credo de Nicea", (vea: [Credo](#)) que definió al Hijo como consustancial con el Padre, y este Credo, que estableció la dualidad Dios/hombre de Jesús, fue adoptado como postura oficial del Cristianismo con respecto a la divinidad de Cristo. Poco más de la mitad de los obispos presentes - con muchos ex-padres de Mitras en sus filas - votaron a favor y Constantino aseguró la unanimidad con el simple recurso de desterrar a todos los demás como herejes. ¡El credo universal del cristianismo fue establecido "gracias" a la autoridad de un emperador que ni siquiera había sido bautizado (lo fue en 337 en su lecho de muerte, irónicamente por un obispo *i arriano!*) pero que

no obstante, como Pontifex Maximus se consideraba máximo autoridad religioso del Imperio.

Cuatro años antes Constantino había proclamado el Día del Dominus (Señor, título de Mitras), o sea, el Día del Sol, como festivo y la iglesia romana no tardó en adoptarlo como suyo. Hasta aquel momento no tuvo ningún día religioso/ festivo semanal ya que solamente los primitivos judeocristianos habían mantenido el sabát judío, costumbre que decayó rápidamente después de la separación. Es interesante que los judíos habían adoptado el sabát durante el cautiverio en Babilonia donde no se trabajaba durante el día de Saturno por considerar a este como un dios gafe y, por extensión, trabajar en su día era considerado altamente peligroso. En lo que se refiere a los cristianos, desde muy pronto creyeron que Jesús había derogado la ley sabática. Pablo criticó a varias congregaciones por observar un día semanal santo. Criticas posteriormente mantenidas también por Ireneo, Justino, Clemente, Orígenes, Jerónimo y otros.

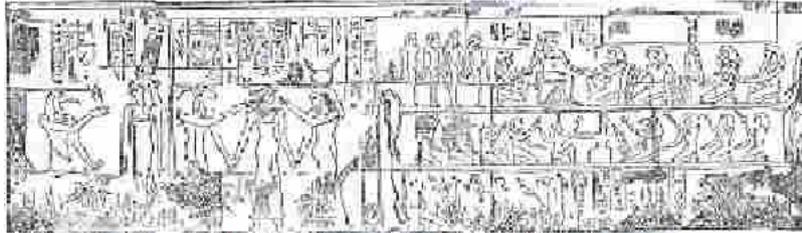
Desde los inicios del cristianismo, los escritos paulinos (Pablo era natural de Tarsus, uno de los principales centros de Mitras) y los evangelios estaban llenos de imaginería mitraica. La famosa frase: "*Sobre esta roca fundaré mi iglesia*" (Mat. 16:18) viene directamente de "Theos ek Petras" (el dios de la roca). A partir del Concilio de Nicea, más y más términos y conceptos mitraicos entraron en el cristianismo. Desde "Milicia de Cristo (Mitras)" a "Soldados de Cristo (Mitras)", a retratar Cristo en mosaicos como un típico dios solar con carro de guerra y aureola incluido. El halo detrás de las cabezas de Cristo y los santos en casi todas las imágenes sagradas es un típico símbolo solar en imitación de la corona del Sol. La identificación de Jesús con el Sol por parte de los Padres de la Iglesia está bien acreditada: para Cipriano (258 d.C.) Cristo era "sol verus", para Ambrosio (339 -397 d.C.) era "nuestro nuevo Sol", Gregorio y Zeno (375) le llamaban "Sol foster, sol verus". Y no eran solamente palabras; a mitad del siglo V los creyentes se reunían a primera hora de la mañana en los escalones de la Iglesia de San Pedro y adoraban al Sol con reverencias y plegarias (una de las razones para que desde la aparición del

cristianismo los adeptos de otras religiones no dudaban en calificarlo como "otro Misterio solar" era el hecho de que los cristianos rezaban hacia oriente como todos los demás cultos solares).

Otra fecha significativa, pero poco conocida, fue el año 330, cuando Constantino ordenó y financió la recopilación, retraducción, selección y edición crítica de los escritos cristianos "ortodoxos". El resultado de este trabajo fue, más o menos, lo que desde entonces se conoce como el "Nuevo Testamento". Como era de esperar los mandos cristianos no desaprovecharon la oportunidad de manipularlo todo a su gusto, añadiendo aquí y quitando allá. Uno de los elementos que añadieron a Mateo y Lucas fue la fábula de la Natividad que adoptaron no tanto de Mitras sino del Sol Invictus, que seguía siendo la referencia principal del pueblo romano. Pero lo que para todas las religiones solares era nada más que un hecho simbólico, el (re)nacimiento anual del Sol, en el cristianismo fue convertido en un hecho real y tangible. Que la manipulación de los escritos elegidos fue una auténtica chapuza y que no se hicieron un estudio comparativo y crítico de los textos queda demostrado por la enorme cantidad de ambigüedades e inconsistencias que seguían existiendo. Si la manipulación se hubiera hecho a conciencia seguro que sus autores hubieran quitado las contradicciones inherentes en los evangelios y es sorprendente que incluyendo la Natividad no hubieron aprovechado la ocasión de incluir la *fecha* de tal acontecimiento. Lo increíble es que en los evangelios no existe la más mínima indicación de cuando ocurrió el supuesto nacimiento, ni el día, ni el mes, para no hablar ya del año. Está claro que ni la misma Maria se acordaba cuando había nacido el Niño. Que una mujer analfabeta no supo el año es una cosa, que no supo el mes solamente tendría explicación si hubiera sido atrasada mental. Todo esto demuestra que para los escribanos que fabricaron los evangelios lo único importante era la forma de su muerte, de su pasión. Puestos a cambiar, los "editores" del año 330 también podrían haber puesto una fecha solar para este último acontecimiento fijándolo en el equinoccio vernal en vez de la fecha posteriormente establecida en Nicea basada en una complicada fecha lunar (*el primer domingo después de la primera*

luna llena después del equinoccio vernal) un auténtico coñazo para la vida moderna.

Hasta aquel momento todas las sectas cristianas festejaron el nacimiento de Jesús a su manera y en por lo menos 5 fechas diferentes incluyendo el equinoccio vernal (sic) y, como hemos visto más arriba, el 6 de enero con la "justificación" de que en el día de su bautizo cumplió justamente 30 años. La decisión de adoptar el 25 de diciembre como fecha de la Natividad era parcialmente oportunista para que la fiesta de la Natividad de Cristo coincidiera plenamente con la fiesta invernal más importante del Sol Invictus - la Natividad de Mitras (*Dies Natalis Invictus*) - que seguía siendo la religión oficial del Imperio, y parcialmente por convicción ya que la mayoría de los obispos "ortodoxos" (muchos antiguos Padres del Mitras) aceptaban a Cristo como el "Sol hecho hombre". La Natividad es una de las fiestas solares más antiguas como se puede



ver en el mural encontrado en Luxor y que data de 1500 a.C. Todas las escenas de la "Natividad

Cristiana" están fielmente reflejadas: desde la Anunciación hasta la llegada de los tres "sabios". Que en la versión cristiana aparecen los tres Magi (sacerdotes persas del Mitras) era un intento de demostrar la superioridad del Cristianismo: "¡hasta los sacerdotes de Mitras aceptaban al Niño Jesús por encima de Mitras! "

Fue en 345 cuando Julio (I), obispo de Roma, proclamó que se había descubierto que Jesús había nacido el 25 de diciembre y de que en adelante la Navidad sería fiesta oficial de la Iglesia de Roma (en otras partes se tardaron todavía un siglo y la Iglesia oriental no lo aceptó nunca).

Constantino con su obsesión de obtener la unidad hizo la vista gorda a las diferencias y contradicciones entre Mitras, Sol Invictus y Cristianismo. Por un lado ordenó la construcción de una iglesia cristiana y por otro, simultáneamente, la de una estatua de Cibeles

o del Sol Invictus. Ayudó al cristianismo ortodoxo en la persecución de herejes y se dejó bautizar al morir por un obispo *arriano*. Constantino y sus contradicciones. Sus herederos Constancio y Constante eran abiertamente cristianos *arrianos*, y la persecución religiosa cambió de signo ,en menor medida, más político que físico, contra la Iglesia ortodoxa, y fulgurante contra todas las religiones paganas. Por primera vez el término pagano (de *paganus=campesino*) que antes era una mera descripción de los cultos matriarcales por ser vegetativos, o sea "*del campo*", ahora fue usado en un sentido nuevo de idólatra, de satánico, de anticristo. Se aprobaron leyes aboliendo el "Sol Invictus" como religión oficial y en contra de cualquier culto pagano. Tanto los Templos de la Mater Magna, de la Mater Domina, en todas sus manifestaciones y variantes, como los del Sol Invictus fueron obliterados y arrasados. Parte de los Mithraea se salvaron pero otros se convirtieron simplemente en sótanos de iglesias cristianas que literalmente fueron construidas encima.

A partir de la muerte de Constante en 351, Constancio aplicó la pena de muerte para reforzar todas las leyes aprobados para terminar con los cultos paganos: *"Comunicamos que pueden ser condenadas a muerte las personas de las que se haya probado que han participado en los sacrificios u honrado a los ídolos"* Cincuenta años antes eran los cristianos los que morían por negarse a hacer lo que ahora se prohibía. Constancio, como el más arriano de los dos hermanos, aprovechó la muerte de Constante para meterse a fondo con los "ortodoxos". Atanasio su adversario principal fue condenado por dos sínodos sucesivos: uno en Arlés, en el 352, y el segundo en Milán, tres años después. Liberio el sucesor de Julio como obispo de Roma, fue obligado a ratificar estas condenas y a profesar una ambigua profesión de fe en la que parecía distanciarse de las definiciones del concilio de Nicea. Rompiendo una costumbre ya bastante larga, la Iglesia de Roma no jugó en aquellos años más que papeles secundarios. En los sínodos de Rímini y de Seleucia el emperador impuso a los obispo fieles a Nicea la obligación de entenderse con los arrianos.

En el 361, Juliano el Apóstata (había nacido como cristiano pero se convirtió a Mitras) sucedió a Constancio. Con el objeto secreto de debilitar a las Iglesias cristianas por el procedimiento de dividir las, devolvió a los obispos su libertad de conciencia. Durante los escasos dos años de su reinado, Juliano volvió a abrir los templos "paganos" y restituyó el Sol Invictus como culto estatal en lugar del cristianismo. El Mitras también resurgió y recuperaba parte de sus mithraea, pero todo este renacimiento fue una mera ilusión y fue abortado bruscamente cuando Juliano murió luchando contra los persas en Mesopotamia en 363 y sus reformas religiosas fueron anuladas. Las ironías del destino quisieron que el mitraísmo, religión de origen *persa*, desapareció definitivamente de occidente por la muerte de Juliano - a los 32 años - a manos *persas*. Si hubiera vivido 30 años más, la religión que probablemente hubiera desaparecida sin dejar rastro hubiera sido la cristiana.

Juliano fue sucedido por Valente (364-378) y Graciano, emperadores cristianos ortodoxos, lo que significaba la desaparición definitivo de todas las antiguas religiones y la lucha sin cuartel contra cualquier forma de "herejías" cristianas (ya sabemos, los ganadores siempre convierten los perdedores en herejes). La colina del Vaticano sitio del mithraeum más importante de Roma fue cerrado el 25 de diciembre (sic) de 376 y ocupado en nombre de Cristo. Encima se construyó la Iglesia de San Pedro. Fue en aquel momento que el obispo de Roma, entonces Dámaso, se convirtió en Pater Patrum. Su sucesor, Siricio, combinó las primeras sílabas, y se convirtió en el *primer* PAPA; adoptó toda la parafernalia de Mitras, desde las vestimentas: gorra roja, vestido blanco, anillo con cruz, bastón de pastor, al apodo de "Padre Santo"; y ocupó, literalmente, el Trono del Pater Patrum. ¡El Trono de San Pedro, todavía usado en las grandes ocasiones, es más antigua que la Iglesia Católica y sigue tallado con motivos mitraicos! Los sacerdotes se convirtieron en "padres" en contra de la advertencia contenida en (Mat.23:9): "*No llamen Padre a nadie en la tierra, porque tenéis un solo Padre, el que está en el Cielo*". La indumentaria de los curas durante la misa, la Misa misma, el altar, la tiara (un vocábulo persa) o corona del Papa, la "mitra" de los

obispos, la hostia ("mizd") en forma de sol y con la cruz (espada) de Mitras. Cuando el Emperador Teodosio (379-395) consideraba el antiguo título imperial "Pontifex Maximus" incompatible con su convicción cristiana, no hubo ningún impedimento para que Siricio se apoderase del título (vea: [Papado](#))

LA TRINIDAD: En 381 el Emperador Teodosio, convocó en Constantinopla el segundo Concilio ecuménico de la Iglesia. Los 150 obispos que participaron en sus sesiones condenaron como herético el arrianismo, reafirmaron las resoluciones adoptadas en el primer Concilio ecuménico (Concilio de Nicea, 325), definieron al Espíritu Santo como consustancial y coeterno con el Padre y el Hijo en la Santísima Trinidad y ratificaron el segundo puesto que ocupaba el patriarca de Constantinopla en el orden jerárquico de la Iglesia, tras el Papa. Como vemos es en este concilio cuando se añadió definitivamente el concepto de la Trinidad al Credo de Nicea (conocido desde entonces por Credo de Nicea/Constantinopla).

La Trinidad es uno de los conceptos más antiguas de la humanidad. Ya he indicado antes que la de la Diosa representaba las tres fases fisiológicas de la mujer, pero también las religiones solares, ambos las matriarcales y las patriarcales, tuvieron su concepto trinitario; el Sol como creador, como protector y como destructor, las tres influencias que pueda ejercer sobre la naturaleza. Está claro que este concepto no implica que haya tres diosas o tres dioses diferentes sino que la misma divinidad pueda demostrar tres diferentes facetas o características. Una trinidad muy popular era cósmica y simbolizaba la unidad del universo; la de la Madre, el padre y el niño. Aquí sí estamos hablando de la unidad de tres divinidades diferentes (en realidad dos, ya que el padre y el niño son ambos paredros de la Madre en tiempos consecutivos). Los padres cristianos, como tantas veces, se hicieron un lío con estos conceptos e inventaron un engendro sin pie ni cabeza. La doctrina que inventaron manifiesta que Díos es la unión de tres seres divinas - el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo - en un único SER DIVINO. Supuestamente cada una de estos seres divinos es Díos, pero al mismo tiempo solamente hay UN Díos y no tres. Los tres tienen

algunas funciones *similares*, y otras *diferentes*. Según la doctrina, los tres participaron en la Creación, disfrutaban mutuamente de su compañía, están siempre de acuerdo, pero cada una cumple funciones específicas. Por ejemplo, el Padre envía pero nunca es enviado. El Padre es el ejecutor de la justicia y el Hijo es el salvador de la humanidad contra esta justicia. Los tres son "Co-Iguals" y ninguna es más que el otro (sic). ¿Han entendido algo? No se preocupa, el inventor del engendro, Atanasio de Alejandría, tampoco: *"Cuando más lo pienso menos logro expresar con claridad mis pensamientos sobre la doctrina"*.

Si la doctrina se hubiera limitado a decir que Dios es único, pero que pueda manifestarse, según su conveniencia, como el Padre, o el Hijo, o el Espíritu Santo (logos), nadie se hubo rasgado las vestiduras - también un simple mortal puede ser al mismo tiempo escritor, pintor y corredor de maratón; o sea la misma persona puede tener tres, o mas, facetas - pero, al contrario, la doctrina pretende de que un *ser*, Dios Padre + otro *ser*, Dios Hijo + un tercer *ser*, Dios el Espíritu Santo = un único *ser*, ¿Dios Que? Si queremos reflejar la Trinidad "pagana" y la Trinidad "cristiana" en ecuaciones matemáticas, la primera sería algo como $1=1 \times 1 \times 1$ mientras que la segunda solamente podría ser expresado como $1=1+1+1!$

La doctrina trinitario no es solamente indefendible, sino además contraria tanto al Antiguo Testamento como al Nuevo: *"Escucha, O Israel: Dios Nuestro Señor es Único"* (Deut.6:4) o en palabras de "Jesús": *"Si me amaran, se alegrarían de que me vaya al Padre, pues el Padre es más grande que yo"* (Juan 14:28). Hubo una fuerte oposición, y la controversia sobre la doctrina sigue hasta nuestros tiempos. No fue hasta 60 años más tarde (451) cuando en el Concilio de Calcedonia, convocado por el emperador Marciano para refutar las doctrinas adoptadas en el Conciliábulo de Éfeso (449, en ocasiones llamado 'Latrocinio de Éfeso'), el Credo Nicea/Constantinopla - Trinidad incluida- se hizo dogma. Ningún debate estaba permitido sobre el asunto y cualquier crítica de la Trinidad sería considerado como blasfemo, castigado con la muerte.

Durante las próximas décadas cristianos trinitarios cazaron y masacraron decenas de miles de cristianos unitarios (antitrinitarios). Teodosiano II ya había desarrollado su Código Teodosiano, en el que se condenaba explícitamente el arrianismo, el monofisismo, cualquier culto idolátrico y los ritos mágicos. Una de estas leyes condenaba con la pena capital a quienes celebraran sacrificios nocturnos en honor del "Diablo y sus acólitos", lo que dio comienzo a la persecución de las "brujas" (seguidores de la Diosa Madre).

Como la Iglesia era incapaz de definir la Trinidad de forma que no pudiese ser refutado por los unitarios - Biblia en mano- no tuvo más remedio que desarrollar la doctrina de la "fe ciega". Cualquier creyente que no aceptaba "ciegamente" las doctrinas y dogmas de la Iglesia y se atrevía a cuestionarlas sería condenado como hereje a la tortura y la muerte. (Un recuerdo casi exacta del castigo en el Antiguo Testamento por hablar directamente con Dios sin el intermediario adecuado; *la muerte* (Num. 16:31-35). Dos ideas "geniales" por parte de los sacerdotes para asegurarse el poder absoluto y convertir los creyentes virtualmente en esclavos "espirituales.

Es poco conocido que el Islam, una religión rabiosamente monoteísta, (que venera tanto a Isa- Jesús- como último predecesor de Mahoma como a su madre Miriyam -Maria) acusa a la Iglesia Católica de haber traicionado a Jesús y la Biblia, y que con la aceptación de la Trinidad se convirtió en una religión hereje, politeísta y pagana. Bien es verdad que Mahoma fue muy influido por arrianos y unitarios.

THEOTOKOS: Ya me he referido antes a la nula, o poca, importancia que Maria tuvo en el cristianismo primitivo. Pablo no la menciona para nada; claro Pablo no menciona a nadie menos un Cristo Jesús que parecía mas bien un concepto espiritual que otra cosa. En los evangelios las referencias son casi despectivas. Jesús no parecía exactamente un defensor de amor filial o de valores familiares:

"Si alguno quiere venir a mí y no odia a su padre y madre, a su mujer e hijos, a sus hermanos y hermanas, e incluso a su propia persona, no puede ser discípulo mío". (en traducciones modernos, odiar a ha sido sustituido por desprenderse de)(Luc. 14:26)

"El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; y el que ama a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí "(Mat.10:37-38)

La pregunta es :¿de donde este repentino interés de convertir a la despreciada Maria en la *Theotokos*, la portadora de Dios, *Virginem Deiparam et Deigenitricem*, en sumo, "LA MADRE DE DIOS"? La explicación, como siempre, es de tipo político/social y puramente oportunista. La necesidad de una figura femenina en el cristianismo surgió ya al principio del siglo IV con el fin de poder atraer los millones de seguidoras de la Gran Diosa - poco importaba el nombre que llevaba localmente - la Mater Magna, la Mater Domina. La primera introducción de Maria en sociedad fue con la proclamación en 345 de la Natividad como fiesta oficial. A partir de aquel momento era cada vez más urgente elevar a Maria de rango ya que la Iglesia no logró erradicar las religiones matriarcales no obstante el afán con que estaba destruyendo todos sus sitios de culto, por lo menos en Roma. La más resistente de todas los símbolos matriarcales era la de Isis con el niño Horus. No había forma de terminar con ella en especial, y el concepto de la Diosa en general, ya que su veneración en su forma más primitiva se remontaba a 35 siglos a.C. y estaba por lo tanto casi genéticamente condicionada.



Devaki & Krishna

Isis & Horus

Indrani & Child

La Diosa con el niño es probablemente una de las imágenes más veneradas a través del tiempo, como estas 3 imágenes correspondientes respectivamente a Persia, Egipto e India, demuestran claramente.

Como no es de sorprender, la veneración a Maria surgió muy fuerte en Alejandría y como no había estatuillas de Maria los cristianos usaban - con reminiscencias de la antigua tolerancia - las de Isis con Horus en brazos. Hasta tal punto eran

tolerante en este particular, que las devotas entraban con la misma facilidad en un templo dedicado a Isis o a una Iglesia cristiana, para adorar a la misma imagen (el origen de la Virgen negra data de aquellos tiempos ya que muchas de las estatuillas de Isis estaban esculpidas en basalto negro).

Con la aceptación de la Santa Trinidad en 381, definir la posición de María se hizo cada vez más urgente y la ocasión perfecta surgió en el Concilio de Éfeso celebrado en 431 y convocado por Teodosio II para poner fin a la controversia nestoriana. Durante el concilio la polémica surgió rápidamente cuando Nestorio, patriarca de Constantinopla, defendió su tesis, contraria a la Trinidad, por considerar que Cristo era en realidad dos personas *distintas* (Dios y hombre). Por esta razón también se opuso a considerar a María como *Theotokos*, ya que para él, María era la madre de Cristo, *Christotokos*, pero no del Verbo Divino. El Concilio depuso a Nestorio, condenó sus postulados, y sancionó la doctrina de que Jesús Cristo es Dios verdadero y hombre verdadero, que tiene dos naturalezas (humana y divina) fundidas en *una sola persona*. Como extensión lógica, el Concilio aprobó el título de "Madre de Dios" para María. (Su posterior apodo de "Madonna" viene de *Madoma*, la contracción de *Mater Domina*, uno de los títulos de la Gran Diosa).

Hay un hecho curioso que demuestra claramente el oportunismo de la aprobación en cuestión; en el mismo concilio una moción atribuyendo la posesión de un alma a la mujer fue solamente aprobado por mayoría de un miserable voto, el mismo resultado que en Nicea más de cien años antes. La Iglesia, contrario a lo que ha pretendido, siempre ha sido misógino hasta el fondo. Para ver el desprecio que los santos varones siempre han sentido hacia la mujer, vea: [Misoginia](#).

POLITEÍSMO: Ahora que hemos llegado a la mitad del siglo V, poco antes de la caída del Imperio, a partir del cual la Iglesia Apostólica Católica Romana empieza a convertirse en religión dominante y única de Occidente, vale la pena de recapitular los orígenes de este extraño invento llamado Cristianismo. Ya hemos visto que en sus

orígenes desciende por una parte del Judaísmo y por otra de la religión egipcia; a esta mezcla se añade después muchos elementos del Mitras, del Sol Invictus (mitraísmo primitivo) y, de nuevo, egipcios. Si analizamos todos estos elementos uno a uno llegamos a conclusiones sorprendentes. El Judaísmo empezó como una herejía patriarcal de la religión matriarcal egipcia y, más tarde añadió elementos hieráticas del Zoroastrismo, o sea el Judaísmo era una doble herejía. El Cristianismo primitivo empezó su vida como herejía judaica y, simultáneamente, como herejía egipcia, o sea en aquel momento era una doble herejía de una doble herejía. Por otro parte, Mitras era una herejía del Zoroastrismo que a su vez era una herejía del mitraísmo primitivo, o sea el Mitras también era doblemente hierático. A partir del siglo IV, el Cristianismo se convierte también en una herejía Mitraica, o sea una herejía de una doble herejía; y además, nuevamente, en herejía egipcia. He perdido la cuenta pero creo que el Cristianismo es algo así como una **HEREJÍA**⁸. Esto nos lleva a la curiosa reflexión de que las muchas supuestas herejías cristianas - llamados así por la secta victoriosa por haber rechazadas por lo menos uno de los elementos que formaban el cristianismo "ortodoxo"- son todos uno dos niveles, menos herejes que LA SANTA MADRE (sic) IGLESIA. Asombroso.

El resultado lógico de tanta multi-herejía es que el Cristianismo con tres dioses (tres-en-uno/uno-en-tres), una semi-diosa Madre, y santos por doquier- todos semi-dioses solares como denotado por sus halos - es la religión más politeísta que haya existido en la tierra, no obstante su pretensión monoteísta. La enorme contradicción entre esta pretensión y la realidad politeísta, llevó a la Iglesia a acusar a otros de sus propios errores. En consecuencia persiguió, en el tiempo, agresivamente a las únicas religiones monoteístas patriarcales existentes, Judaísmo e Islam, acusándoles de "paganismo" (una verdadera contradicción terminológica). El Cristianismo a través de su historia ha acusado a todas las demás religiones de adorar a más de un dios, y mantenía que estos merecían ser conquistado para que pudieran obtener los beneficios de poder creer en la Trinidad (sic), Maria y los santos, y si fuesen recalcitrantes en aceptar estas maravillas pues ... a masacrarles.

Son francamente clarificadoras las opiniones de tantos líderes de la Iglesia sobre la forma de tratar con los "paganos", los judíos, o, peor aún, los ateos. Veremos algunas de las miles de manifestaciones hechos a través de los siglos por personajes revelante de La Iglesia, muchos de ellos convertidos en Santos (diabólicos):

"¡Ah, qué magnífica escena! ¡Cómo reiré y me sentiré contento y exultante cuando vea a esos sabios filósofos, que enseñan que los dioses son indiferentes y que los hombres no tienen alma, asándose y quemándose ante sus propios discípulos en el infierno!" [Tertuliano, Padre de la Iglesia, cerca de 200]

"... Más aún prometo y declaro que, cuando la oportunidad se presente, haré la guerra sin descanso, secreta y abiertamente, contra todos los herejes, protestantes y liberales, como se me manda que haga, y que los extirparé y exterminaré de la faz de la tierra entera, y que no dejaré en pie a nadie, sea cual sea su sexo, edad o condición, y que colgaré, mataré de hambre, herviré, desollaré, estrangularé y enterraré vivos a esos infames herejes; desgarraré los estómagos y los úteros de sus mujeres y aplastaré las cabezas de sus niños contra la pared, para aniquilar para siempre su execrable raza." [Papa Pablo III, 1576]

"Decretamos y ordenamos que desde ahora, y para siempre, los cristianos no deberán comer o beber con judíos; ni admitirlos a fiestas, ni cohabitar con ellos, ni bañarse con ellos. Los cristianos no deberán permitir que los judíos tengan honores civiles por encima de los cristianos, o que ejerzan un cargo público en el Estado. Los judíos no podrán ser mercaderes, cobradores de impuestos, ni agentes de compra o venta de los productos y bienes de los cristianos, ni sus procuradores, contadores o abogados en asuntos matrimoniales, ni obstetras; ni podrán asociarse con cristianos. Ningún cristiano puede dejar o heredar nada en su testamento a judíos o a sus congregaciones. Se prohíbe a los judíos erigir nuevas sinagogas. Están obligados a pagar anualmente una décima parte de sus bienes y posesiones. Contra ellos los cristianos pueden

testificar, pero el testimonio de judíos contra cristianos no tendrá, en ningún caso, valor alguno. Todos y cada uno de los judíos, de cualquier sexo o edad, deben vestir y usar en todas partes la vestimenta distintiva y las marcas conocidas por las cuales puedan ser distinguidos de los cristianos de forma evidente. No podrán vivir entre cristianos, sino en una cierta calle, separados y segregados de los cristianos, fuera de la cual no pueden bajo ningún pretexto tener casas." [Papa Eugenio IV, 1442, Bula Pontificia, V, 67]

"El cristiano se gloría en la muerte de un pagano, porque por ella Cristo mismo es glorificado." [San Bernardo de Clairvaux]

"Usen contra los herejes la espada espiritual de la excomuni3n; si esto no resulta efectivo, usen la espada material." [Papa Inocencio III (1161-1216)]

¡No hay duda de donde los nazis sacaron su inspiraci3n!

No obstante, hay que admitir que esta violencia sadista no fue el resultado del sincretismo en juntar tantos elementos dispares, sino principalmente de la herencia judía de la intolerancia. Mientras que los judíos hasta hace poco solamente pudieron ejercer esta tolerancia de forma puramente "intelectual", el cristianismo, una vez convertido en religi3n dominante, pudo dar rienda suelta a su herencia y convertirla en una violencia física sin paragi3n en la historia de la humanidad. Hay estudios en donde se demuestran que las victimas del cristianismo en el periodo que va desde el siglo IV hasta el siglo XIX nunca han sido inferiores a 50.000/año llegando en ciertas épocas hasta las 200.000. Si tomamos un promedio de 100.000 al año y multiplicamos, más o menos, por 1500 tenemos un total de 150 millones de victimas, una cantidad increíble si tomamos en cuenta que durante 1200 de estos 1500 años la Cristiandad no tuvo una poblaci3n de más de 50 millones.

FRAUDE PIADOSO: Si la falsificaci3n de conceptos agrícolas, solares, judaicos, y de cualquier otro, no solamente fue parte de la esencia del Cristianismo y probablemente una de las razones de su éxito, posteriormente esta falsificaci3n llegó a ser, durante muchos

siglos, totalmente desenfrenada, tan común de hecho que una nueva frase fue acuñada para describirlo: "*fraude piadoso*". Con total desfachatez esta tergiversación es admitido en varias ocasiones en *La enciclopedia católica*. Algunos de los que posteriormente fueron alabados como "grandes" padres de la Iglesia, fueron acusados por sus pares de mentirosos descarados por "documentar" hechos y conversaciones de Jesús que eran exclusivamente productos de su "fértil" imaginación si no de su locura. De hecho, Juan de Medici (Papa León X, 1513-1521) gran estudioso de los archivos secretos del Vaticano, observó divertido: "*¡Cuantos beneficios nos ha dado esta fábula de Cristo!*" Ya mucho antes, el padre de la iglesia primitiva, Tertuliano (160-220 d.C.), un converso y obispo de Cartago, admitió irónicamente los orígenes de la fábula contestando a sus críticos: "*Ustedes nos acusan de adorar el sol; si, tanto como ustedes*". Este fraude ha sido política oficial de la Iglesia y forma parte del juramento (sic) de los jesuitas.

"He repetido todo lo que pudiera servir a la gloria, y suprimido todo lo que pudiera ayudar al desprestigio, de nuestra religión." [Eusebio, Padre de la Iglesia]

"Los católicos podemos mentir y decir que somos protestantes cuando estemos entre los protestantes, o podemos mentir estando entre los hugonotes y decir que somos hugonotes; y si lo deseamos, podemos caer tan bajo como para decir que somos judíos mientras estemos entre judíos, si nuestra mentira beneficia a la Iglesia Católica."
[Juramento jesuita]

"[Los católicos] tenemos también la obligación de mantener fielmente los secretos. Y a veces la manera más fácil de cumplir con ese deber es decir lo que es falso, o una mentira." [Encíclica Católica X]

Volver a [POLÉMICA](#)

EL HECHO RELIGIOSO Y EL MONOTEÍSMO JUDEOCRISTIANO (II)

[Justificación](#)

[Filioque](#)

[La Donación](#)

[Vicario de Cristo](#)

[Elecciones papales](#)

JUSTIFICACIÓN: En la primera parte de este ensayo hemos visto no solamente cómo el cristianismo es un plagio descarado de varias religiones mucho más antiguas, sino como el tronco supuestamente principal del cual ha descendido, el Judaísmo, también es un plagio. Es curioso ver como la Iglesia se ha defendido desde sus inicios, y a través de los siglos, contra estas acusaciones. Como no podía negar la evidencia se inventó algo así como el delito de "preplagio", una verdadera curiosidad jurídica. Según esta hilarante teoría, Satán que se había enterado del designo de Dios de enviar a su hijo a la tierra para salvar a la humanidad del pecado original y, para fastidiarle, se había anticipado a ÉL creando muchas religiones "paganas" (satánicas) falsas y les había hecho tan parecidas al cristianismo posterior para confundir a los creyentes! No obstante, el cristianismo había demostrado su superioridad de Revelación Verdadera ya que había logrado exterminar a aquellas religiones falsas y diabólicas. El problema inherente al "preplagio" es la admisión implícita que Dios nunca ha sido tan Todopoderoso ni tan Omnipotente como siempre nos han tratado de convencer.

FILIOQUE: La Iglesia, incapaz de definir la Trinidad de forma que no pudiese ser refutado por los unitarios - Biblia en mano- no tuvo más remedio que desarrollar la doctrina de la "fe ciega". Cualquier creyente que no aceptaba "ciegamente" las doctrinas y dogmas de la Iglesia y se atrevía a cuestionarlas sería condenado como hereje a la tortura y la muerte. Pero ya sabemos que lo que en un momento dado es la ortodoxia, con el tiempo se puede convertir en herejía y al revés. El concepto de la Trinidad no fue ninguna excepción a esta regla y si el concepto original era ya incomprensible y estrafalario, la Iglesia, en su inmensa sabiduría, logró empeorarlo todavía más. Todo empezó en el Concilio (local) de Toledo (587) cuando los preladados reunidos trataron de enfatizar la consustancialidad del Dios Padre y del Dios Hijo para mejor combatir el arrianismo

visigodo reinante en España (Recaredo se convirtió al catolicismo y lo impuso a sus seguidores en 589), añadiendo la palabra Filioque al Credo. El termino latino en cuestión se traduce al español como " y el Hijo", y cambió el Credo (y el concepto de la Trinidad) de la siguiente forma:

"Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, (y) que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria".

Parece que de repente la Trinidad se ha convertido en un matrimonio gay incestuoso (padre e hijo) con una descendencia concebido de forma asexual.

Exportado desde España, el Filioque fue adoptado por los francos. Carlomagno lo defendió hasta el extremo de acusar al imperio bizantino de haberlo omitido maliciosamente del Credo, lo que provocó la intervención del Papa Leo III (795 -816) prohibiendo cualquier interpolación o alteración del Credo Nicea-Constantinopla. Además ordenó la grabación del texto del Credo en latín y griego en dos placas de plata que fueron colocados en el muro de la Iglesia de San Pedro en Roma. No obstante, los francos siguieron en sus trece lo que provocó la convocación del Séptimo Concilio de Constantinopla (879-880). Este Concilio reafirmó el Credo del año 381 y prohibió tajantemente cualquier añadido al mismo. Prohibición suscrito por el Papa Juan VIII y los Patriarcas de Constantinopla, Antioquía, Jerusalén y Alejandría, y el Emperador Basilio I. ¿Resultado?; los francos, muy tozudos ellos, seguían usando el Filioque y lo exportaban a otros tribus germánicos no obstante las amenazas de excomuni3n y las acusaciones de herejía. ¿Quién ganó el pulso? Como es lógico, el Sacro Imperio Romano, el protector militar de la Iglesia. El Filioque fue usado por primera vez en Roma durante la coronaci3n en 1014 de Enrique II como emperador, sin ninguna protesta por parte del Papa Benedicto VIII. A partir de aquel momento el Filioque fue a3adido al Credo. ¿Que conclusi3n podemos sacar de todo esto?

- Primero, que la Iglesia siempre ha seguido caminos torcidos y que en cada momento histórico ha estado dispuesta a sacrificar, cambiar o adoptar sus credos y dogmas más queridas por razones puramente terrenales, políticos y oportunistas. Lo que hoy es ortodoxo, mañana puede ser herejía; lo que hoy es herejía mañana puede convertirse en dogma. Más todavía, estas posiciones opuestas pueden ser defendidas por los mismos sacerdotes y hasta por los mismos Papas.
- Segundo, que para justificar todos estos cambios la Iglesia ha tenido que re-escribir la historia casi continuamente; desde mantener el cuento de la conversión de Constantino para no tener que admitir que un emperador "pagano" impuso el Credo de Nicea, hasta falsificar los acontecimientos y publicar como Credo de Nicea-Constantinopla el texto con el Filioque añadido, asumido siete siglos después. O sea, proclamar como Credo Nicea-Constantinopla lo que debiera ser llamado Credo toledano o franco. Con más desfachatez si cabe, el Séptimo Concilio de Constantinopla, cuyas conclusiones fueron aprobadas y suscritas por el Papa Juan VIII, fue rechazada posteriormente en el siglo XII con el argumento de que era exclusivamente un concilio bizantino en el cual Roma no había participado.
- Tercero, que el fraude piadoso no siempre ha dado los dividendos esperados. Uno de los ejemplos más alucinantes es la Donación de Constantino.

LA DONACIÓN DE CONSTANTINO: Por el nombre de "Donatio Constantini" se conoce un documento falso, supuestamente atribuido al Emperador Constantino, por el cual grandes privilegios y ricos bienes fueron otorgados al "Papa" y a la Iglesia católica. El documento llevaba el título de "*Constitutum domni Constantini imperatoris*" y estaba dirigido por Constantino al "Papa" (sic) Silvestre I (314-335). Consistía de dos partes, en la primera, "Confessio", el emperador relata su conversión y bautismo por parte de Silvestre y su posterior curación milagrosa de la lepra. En la segunda parte, "Donatio", Constantino otorga - aparte de

muchas distinciones para los clérigos principales (clerici cardinales), palacios, iglesias, bienes, - unos privilegios asombrosos para el "Papa": primacía sobre los patriarcas y todos los obispos, derecho a los mismos honores imperiales que el mismísimo emperador, y el gobierno de Roma y de todas las ciudades, provincias y distritos de Italia y los territorios occidentales ("*tam palatium nostrum, ut prelatum est, quamque Romæ urbis et omnes Italiae seu occidentalium regionum provinicas loca et civitates*"). Para no infringir en los derechos otorgados (más bien cedidos) Constantino comunica que hará una nueva capital en Bizancio y se limitará a gobernar los territorios orientales.

Todo este documento está en flagrante contradicción con la historia romana y eclesiástica del siglo IV y es más falso que una moneda de 10 euros. Solamente hay que leer la introducción del "Donatio": "*Concedemos a nuestro santo padre Silvestre, sumo pontífice y Papa universal de Roma, y a todos los pontífices sucesores suyos que hasta el fin del mundo reinarán en la sede de San Pedro, etc.*" ,para darse cuenta de la falsificación. Silvestre era solamente obispo de Roma y de una de las muchas sectas cristianas, hubo otros cinco como el pertenecientes a sectas diversas (arrianos, monofisistas y otros) y el obispo "católico" romano solamente adoptó los títulos de Papa y sumo pontífice a finales de siglo (vea: [Siricio](#)). La introducción en cuestión es, más o menos, una copia de las usadas a partir del siglo V. De igual forma, en el "Confessio" hay referencias a la doctrina de la Trinidad que solamente fue promulgado en el año 381. El documento que apareció por primera vez a mitades del siglo VIII fue aceptado como auténtico durante muchos siglos y solamente en 1440, Lorenzo Valla, un polígrafo italiano, demostró la falsedad del documento ("*De falso credita et ementita Constantini donatione declamatio*"), opinión después compartida por muchos otros investigadores y finalmente admitida por la Iglesia en el siglo XVIII. Hoy en día la falsificación es tan evidente y tan burda que parece sorprendente que logró engañar tanto tiempo a tanta gente. No es solamente que el cuerpo del "delito" está escrito en un latín infame con errores gramaticales y léxicos por doquier, sino que el documento está lleno de referencias

históricas y dogmáticas que datan de uno a varios siglos después de Constantino. Aparte de todo esto hay un problema de fechas. El documento no está fechado (la Iglesia mantenía durante mil años que había sido firmado en ¡313!) pero si hubiera sido auténtico solamente podía haber sido firmado entre el 18 de septiembre y el 8 de noviembre del año 324. Constantino compartía el poder desde 311 con su co-emperador Licinio que regentaba la parte oriental del imperio. Fue solamente después de la batalla de Chrysópolis (un pueblo situado enfrente de Bizancio al otro lado del Bósforo) el 18 de septiembre de 324, en la cual derrotó definitivamente a Licinio, cuando Constantino se convirtió en emperador único y por lo tanto el primer momento en que estaba en posición de "ceder" el poder de alguna parte de su imperio a alguien. Por otra parte Constantino inauguró la fundación de Constantinopla (la antigua Bizancio, la Nueva Roma) el 8 de noviembre del mismo año (las obras no empezaron hasta 326 y terminaron en 330). Había estado en Oriente desde principios de 324 y no volvió a Roma hasta después del Concilio de Nicea en 325, concilio al cual Silvestre ni siquiera acudió. Pensar que un emperador que había luchado durante 18 años para unir las dos partes del Imperio bajo su mando, iba a ceder la mitad, que había sido su trampolín para obtener el poder absoluto, a un oscuro obispo de una religión que no era la suya, era de locos o de gente con pocos conocimientos históricos y menos idea de lo que fue el panorama político del siglo IV. El único dato verdadero en el documento fue el hecho de que Constantino gobernó el Imperio desde Constantinopla ya que estaba convencido que era la parte más vulnerable. La división definitiva del Imperio ocurrió en 395, cuando Teodosio fue sucedido por sus hijos, Arcadio en Oriente y Honorio en Occidente. A partir de aquel año las dos partes seguían caminos diferentes y, contrario a los temores de Constantino, Oriente logró sobrevivir mil años más que Occidente.

La pregunta es: ¿quien se inventó el documento y con que propósito? Entre los estudiosos del tema hay un consenso mayoritario de que el documento fue elaborado entre 752 y 795. Algunos prefieren atribuirlo al papado de Zacarias (742-751) bajo la hipótesis de que había servido en las negociaciones del Papa con Pipino, otros

prefieren el papado de Pablo I (757-767) y el documento había servido para reforzar la posición de este Papa en Italia, mientras que los demás lo fechan en el papado de Adriano I (772-795), un Papa dispuesto a usar cualquier medio para consolidar los estados pontificios en Italia. También hay historiadores que consideran que como los francos fueron a corto plazo los mayores beneficiarios del documento es posible y hasta probable que su origen fue en algún monasterio franco.

No importa demasiado ni el origen ni la fecha exacta, lo que sí es evidente que la razón de su aparición fue el juego geopolítico de la segunda parte del siglo VIII. Tomando en cuenta los intereses tanto del papado como los de los francos en aquel periodo, parece razonable aceptar como fecha más probable el año 750 para que el documento pudiera haber servido para justificar la deposición de Childerico III, último monarca de la dinastía Merovingia, por Pipino el Breve. El abuelo del tal Pipino, Pipino de Heristal, mayordomo de palacio de Austrasia, había virtualmente usurpado el poder a los débiles reyes de la dinastía Merovingia y se había convertido en una especie de "shogun" franco dejando al rey de turno un papel meramente ceremonial. Este poder de gobernante fue heredado primero por su hijo el legendario Carlos Martel y después por su nieto. Deponer a Childerico era lógico pero nada fácil. Los francos eran muy apegados a sus tradiciones, y Childerico no solamente conservaba la investidura real sino, según la leyenda, los Merovingios fueron considerados descendientes directos de Jesucristo. Coronar en estas condiciones a Pipino necesitaba una justificación muy poderosa y es plausible que la "Donatio" fue elaborado para cumplir esta función. No hay que olvidar que establecía claramente el concepto de la supremacía del poder religioso sobre el temporal.

Fuese como fuese la razón, Pipino fue ungido rey por el legado papal, el arzobispo Bonifacio, y se convirtió en el primer rey de la dinastía Carolingia. Pipino por su parte cumplía con el ya antiguo deseo de los papas de crear un estado papal y derrotó a los lombardos, que ocupaban gran parte del norte de Italia, en 754, y

fue coronado por el Papa Esteban II en el mismo año como recompensa. Cedió al Papa territorios en los que estaban incluidas Ravena y otras ciudades. Esta cesión, denominada "*la donación de Pipino*" (sic), constituyó la piedra fundacional de los Estados Pontificios, y fue muy protestada por el emperador bizantino que consideraba los territorios conquistados como suyos y a los lombardos como sus vasallos. A Pipino se le dio el título de *Patricius Romanorum*: Protector de los Romanos.

El negocio les había salido redondo a los dos: la legitimación papal de un golpe de estado y una donación falsa por una donación verdadera. La coincidencia de los términos no puede ser simplemente fruto del azar. No fue este el único uso del documento; el Papa Leo III se basaba en él para coronar, por sorpresa, a Carlomagno emperador, el día de Navidad del año 800 en la basílica de San Pedro. Carlomagno había aumentado por entonces su reino original con muchos territorios (los marcados en verde oscuro en el mapa) y se había de hecho convertido en emperador. No hay duda que deseaba el título, hasta entonces reservado al emperador bizantino, pero tampoco hay duda que no lo quiso recibir del Papa, ya que este acto de cierta forma ratificaba la ascendencia del Papa sobre los gobernantes terrenales y planteaba la cuestión: ¿ Si la coronación se convierte en atributo papal, también lo es la destitución del coronado? Para León III la "Donatío" convertía al Papa en el único poder que podía transferir el título imperial ("*translatio e imperii*") a Carlomagno. Esta coronación era el preludio del posterior IMPERIO SACRO ROMANO GERMÁNICO.



VICARIO DE CRISTO: No obstante, la falsificación no logró que Carlomagno y los demás reyes o reyzuelos occidentales prescindieron de su título de Vicario de Cristo en sus respectivos territorios. Bien es verdad que lo usaron en su sentido terrenal de Vicario del Rey de Reyes. Durante varios siglos más los papas tuvieron que contentarse con el título de Vicario de Pedro (y Pablo).(El Patriarca

de Constantinopla lo tuvo mucho peor; durante muchos siglos su posición en el Imperio bizantino se semejaba al de un subsecretario de asuntos religiosos). Los papas todavía tardaron hasta el siglo XI antes de apoderarse del tan ansiado título de VICARIO DE CRISTO pero no en su sentido terrenal sino en el sentido divino de vicario de Dios. El término se empezaba a usar por primera vez bajo el Papa Adriano IV (1154-1159), único inglés en alcanzar el pontificado, y fue impuesto definitivamente por Inocencio III (1198-1216). En un pasaje que forma parte del derecho canónico, éste declara que el pontífice romano es *"el vicario en la tierra, no de un mero hombre, sino del mismo Dios;"* y también: *"ahora pueden ustedes ver quién es el servidor que es puesto sobre la familia del Señor; verdaderamente es el Vicario de Jesucristo, el sucesor de Pedro, el Cristo del Señor; puesto entre Dios y el hombre, de este lado de Dios, pero más allá del hombre; menos que Dios, pero más que el hombre; quien juzga a todos, pero no es juzgado por nadie"*. Juan XXII, en principios del siglo XIV, iba al extremo de dejarse llamar *"Dominuin Deun nostrum Papam"* ("Nuestro Señor Dios el Papa"). Pero todo esta megalomanía no era nueva, ya en el siglo IX el Papa Esteban V había manifestado: *"Los papas, como Jesús, son concebidos por sus madres al ser cubiertas por el Espíritu Santo. Todos los papas son una especie de hombres-dioses, con el propósito de ser más capaces de servir las funciones de mediadores entre Dios y la humanidad. Todos los poderes del cielo y de la tierra les son concedidos."*

Lo sorprendente de todos estos títulos es que son, dentro del cristianismo, abiertamente blasfemos y la negación total de los Evangelios que todos estos papas supuestamente tendrían que haber defendido con todo su alma. La palabra "VICARIO" significa: persona que SUSTITUYE o REEMPLAZA a otra, tomando su lugar, con idénticos poderes y facultades. La Iglesia adaptó este significado a sus propósitos para hacer la siguiente definición: *"Vicario de Cristo significa "Hacer las veces de Cristo", enseñando, gobernando, dirigiendo, animando y sirviendo a todos los fieles. Cristo "ya" murió, resucitó y subió al cielo, pero deja en su lugar aquí en la tierra al Papa, que tiene una especial asistencia del*

Espíritu Santo para poder cumplir con esta misión de representar a Cristo. El ya entrecomillado ha sido introducido de forma casi subliminal, como si nada, pero es una salida total de los Evangelios. Es lógico considerar que alguien solamente necesita un sustituto, un vicario, si él mismo no está. Pero según las supuestas Escrituras Sagradas, Jesucristo prometió estar con sus discípulos ***"todos los días, hasta el fin del mundo."*** (Mat. 28:20). Él estaría presente en medio de ellos cuando se reunían en Su nombre: ***"Donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo, en medio de ellos.."*** (Mat. 18:20), y recibirían respuesta a los pedidos hechos al Padre, en el nombre de Jesús... ***"Y todo lo que pidáis en mi nombre yo lo haré"., "Si me pedís algo en mi nombre, yo lo haré."*** (Juan 14:13-14). O sea, no solamente Jesús no necesita ningún vicario, pero parece que los creyentes no necesitan ningún intermediario, ningún Papa, ningún sacerdote para poder dirigirse a Jesús o al Dios Padre. Parece que hasta la "Santa" Iglesia, por lo menos en su actual forma de institución jerárquica, sobra por completo. Cuanto había cambiado la Iglesia - en su sentido original de reunión de los fieles en donde los presbíteros y los obispos fueron elegidos por el "Pueblo de Dios" y representaban a este - desde sus lejanos orígenes, para convertirse en una institución totalitaria en la cual el Papa, obispo de obispos, representaba directamente a Dios (Padre y Hijo y Espíritu Santo) para de esta forma mejor poder aterrorizar a los ingenuos fieles (¡ que dientes más largos tienes, abuelita....!).

La única que no parece necesitar ningún representante -aparte de algunas curanderas y visionarias que han tratado de atribuirse este papel - es la Virgen. Sorprendente, ya que ella, mucho más que Jesús, es la principal receptora de los pedidos, anhelos, rezos, procesiones, oraciones, velas, rosarios, novenas, peregrinaciones, invocaciones, etc. por parte de los (¿las?) esperanzados fieles creyentes.

LA SUCESIÓN Y ELECCIÓN DE LOS PAPAS: La Iglesia reconoce 259 papas a partir de Pedro (que nunca salió de Medio Oriente). Contando desde Siricio, el primer Papa de verdad, podemos reducir la lista a 218. La lista de los mil años siguientes contiene numerosos

lagunas, y periodos en que hubo dos, y hasta tres papas rivales, cada uno de los cuales reclamaba para sí la autoridad papal y ejercía o trataba de ejercer el poder. Veintinueve de ellos son referidos como "pretendientes." Hubo un periodo de cuarenta años en que los "falsos" (no más falsos que otros) papas usurparon el trono papal sin que ningún concilio se atrevía a tomar posición por uno u otro. Y a esto se llama ¿sucesión ininterrumpida?

A partir de la caída del Imperio la elección cayó en manos del populacho de Roma, muchas veces con sangrientas luchas en las calles entre bandas opuestas. No muy edificante pero la causa empeoró mucha más después de la "Donación de Pipino". Esteban II fue sucedido por su propio hermano, Pablo II, 757. Este, consciente de la ambigüedad que significaba la soberanía terrenal para el papado, se proclamó: "*Mediator Dei et hominum, speculator animarum*" (mediador entre Dios y los hombres, y pastor responsable de las almas). A su muerte en 767, el papado se convirtió durante más de dos siglos en un bocado muy apetitoso para los poderes patricios de Roma. Hubo corrupción, luchas para la sucesión, politiquero y hasta "pornocracia"(vea: [Pornocracia](#)) La degradación llegó a tales extremos que es francamente sorprendente que el cristianismo, por lo menos el catolicismo occidental logró sobrevivir. La única explicación es la falta total de comunicación existente por la cual la inmensa mayoría de los creyentes no se enteraban de lo que pasó en Roma. ¿Y los romanos? Los romanos se habían convertido desde tiempos de Julio César en cínicos consumados.

EL HECHO RELIGIOSO Y EL MONOTEÍSMO JUDEOCRISTIANO (III)

DISERTACIÓN SOBRE LA EXISTENCIA DE DIOS

Cuando hace ya 5 años terminé la segunda parte de este ensayo no tenía intención de seguir ya que estuve aburrida de la corrupción del papado, de la sinrazón de las organizaciones religiosas y de la continua manipulación del mensaje divino que las iglesias pretenden representar. No quiero aquí hablar de Inquisición, de Reforma y Contra-Reforma (lo haré en otras ocasiones) sino del concepto de Díos.

Ya establecí antes (vea: [Conciencia primitiva](#)) la diferencia entre un Ser divino celeste cuya aceptación es un hecho universal, resultando en una misma fe en un Ser Superior ("el que está arriba"), predominante en todas las sociedades a través de la historia del homo sapiens, y un díos más terrenal, más cercano y muy personal, que bauticé como "el díos capataz", usurpador de aquel.

El verdadero Ser Supremo debe de ser concebido como inmanente (por encima del Universo), en su "calidad del altísimo", su independencia absoluta del orden mundial, mientras que el Díos capataz - el adorado por las iglesias monoteístas- es claramente trascendente (dentro del Universo, más bien nuestro sistema solar) y personal - un concepto antropomórfico-, resaltando su presencia y participación dentro del proceso de nuestro mundo. Mientras que el primero es impersonal o suprapersonal, el segundo ha sido pensado como personal justamente por analogía con los seres humanos. Está claro que nosotros no hemos sido creados en la imagen de Dios - un concepto muy arrogante -, sino que hemos creado un díos "humano" en nuestra propia imagen. Tanto el Zeus griego (vea: [El origen de la palabra Dios](#)) como el YHWH hebreo (originalmente llamado EL), y otros parecidos, empezaron su carrera como dioses tribales entre nómadas y demostraron todos los defectos de estos en sus contactos con las civilizaciones matriarcales establecidas: violencia, arrogancia, machismo. Con la adaptación de los nómadas bárbaros a las civilizaciones sometidas, la adhesión al díos (o los dioses) se convierte en miedo reverencial y aparece el semi-díos o héroe, el chivo expiatorio, para proteger a la humanidad de la cólera divina. Mientras que en las religiones matriarcales estos semi-dioses son hijos de la Diosa, engendrados de forma asexual, en las religiones

patriarcales son fruto de la violación de una mujer por parte del Dios. Todos tienen superpoderes pero son vulnerables en por lo menos un aspecto lo que a la larga lleva a su sacrificio. Todos tienen su talón de Aquiles.

En las grandes religiones monoteístas los semi-dioses fueron sustituidos por los profetas, personajes carismáticos con contactos directos con Dios gracias a sus visiones, sus alucinaciones y su capacidad de escuchar su voz. En el cristianismo, originalmente una secta judía, el personaje de Jesús empezó su carrera religiosa como profeta en imitación de Juan Bautista, pero a partir del siglo II, Jesús se convierte en un semi-díos, en Jesucristo. La violación típica de una mujer humana por el Dios se convierte en algo parecido a una violación "espiritual" (por parte del Espíritu Santo) y disfraza pero no cambia el verdadero concepto. Jesucristo se convierte en el Hijo de Dios igual como todo los semi-dioses anteriores, y su inclusión en la Trinidad no cambia su origen ya que el Concilio de Éfeso celebrado en 431 sancionó la doctrina de que Jesucristo tiene dos naturalezas (humana y divina) fundidas en una sola. O sea, mitad dios, mitad hombre. No es sorprendente que primero los judíos y después los musulmanes han acusado al cristianismo de ser una religión pagana.

Es curioso e iluminador que tanto los profetas como los semi-dioses han sobrevivido hasta nuestros tiempos. Los reformadores protestantes, Lutero, Calvino, Zuinglio y otros muchos, fueron en esencia profetas en la tradición del Antiguo Testamento, como lo fueron Russell (Testigos de Jehová) Joseph Smith (Mormones) y en el presente un profeta laico como Hubbard (Cienciología). Además abundan los pseudo profetas, más bien vulgares timadores. que se han inventado sectas por doquier. También los semi-dioses están por todas partes: ¿cómo que son los Superman, Hombre Araña y otros de su calaña, si no semi-dioses laicos sacados de la mitología griega y mezclados con ciencia ficción? Son también supernaturales, tienen su punto flaco, y si no protegen a los humanos contra la ira de Dios o les salvan de sus propios pecados, les protegen contra las fuerzas

del mal, contra el lado oscuro, y están dispuestos a sacrificarse por el bien de la humanidad.

Las iglesias, tanto la católica, la ortodoxa como las protestantes, no quieren saber de nuevos profetas hace ya siglos. Lo que no es sorprendente si tomamos en cuenta que todos sus principales características forman parte de un cuadro clínico psiquiátrico conocido como esquizofrenia: *"Afecta a las áreas del pensamiento, las percepciones, los sentimientos, los movimientos y las relaciones interpersonales. Las alteraciones del pensamiento se traducen en la incapacidad para establecer conexiones lógicas, o en la aparición de delirios. Las alucinaciones son la principal alteración de la percepción, y las más frecuentes son las auditivas: el paciente oye sus propios pensamientos en voz alta, o escucha voces imaginarias que le ordenan realizar ciertos actos, o realizan comentarios"*

Otro tanto ocurre con los místicos y visionarios cuyas alteraciones transitorias de percepción parecen ser el resultado de brotes psicóticos relacionados consciente o inconscientemente con drogas alucinógenas. En relación con esto es interesante el hecho de que el ácido lisérgico (LSD) es un componente del *moho del cornezuelo del centeno, un hongo que crece sobre el grano del centeno*. En la edad media el centeno era principalmente usado como forraje y el pan negro de centeno era considerado como pan para pobres. Pan hecho con harina infectada por el hongo pudo dar lugar a una enfermedad llamada ergotismo que en el medievo, y hasta bien entrado el siglo XVII, provocó muchas epidemias. El ergotismo agudo se caracteriza por desorientación mental, alucinaciones, calambres musculares, convulsiones y gangrena seca de las extremidades, todo muy parecido a la descripción de la enfermedad sufrida por Teresa de Ávila. El centeno se empezó a cultivar hace menos de 3000 años, milenios más tarde que los demás cereales, y principalmente en Asia y partes de Europa. No sé si es mera coincidencia o no, pero me parece por lo menos llamativo que la propagación del misticismo puro (no confundir con la introspección y la meditación contemplativas) parece coincidir en todas las religiones con las principales áreas centeneras.

Cuando el cristianismo en su forma romana fue impuesto a finales del siglo IV como religión oficial y única, se introdujo el concepto de la "fe ciega" con la cual cualquier duda sobre el Dios cristiano, o sobre la Trinidad, se convertía automáticamente en herejía o paganismo, resultando en una instantánea condena a muerte. Como a partir de entonces toda la vida estaba impregnada de religión impuesta, la fe cristiana o católica se convirtió simplemente en un reflejo condicionado. Casi podemos decir que los únicos verdaderos creyentes de una religión sean sus primeros adeptos, o posteriormente sus conversos, ya que son los únicos que hayan tenido la posibilidad de elección. En posteriores generaciones la fe es inculcada con ahínco desde la más tierna infancia con coerción mental, y hasta física, para modular la conducta. Cuando en una sociedad no hay diversidad de ideas, ni contacto con otras culturas, la gente acepta sin rechistar la ideología oficial y hasta el siglo XI los problemas de la Iglesia fueron principalmente las luchas personalistas de poder, además de la corrupción, en el Vaticano. A partir de allí, en gran parte por contactos con la cultura musulmana y el lento redescubrimiento de la cultura griega, se empezaba paulatinamente a cuestionar muchos aspectos de las enseñanzas religiosas oficiales lo que endureció la postura papal y a la larga llevó a la Inquisición, la Reforma y la Contrarreforma con, entre otras muchas cosas, su Índice de Libros Prohibidos con pena de excomunión para los infractores.

No obstante su control casi totalitario sobre la fe religiosa de su grey durante casi 1600 años, la Iglesia, o por lo menos alguno de sus teólogos, ha sentido la necesidad de buscar una base racional para sostener la fe en Dios con la confirmación de la propia "experiencia". Numerosos intentos se han llevado a cabo por parte de estos para probar la realidad de Dios, mientras que al mismo tiempo otros han sostenido que Dios es tan diferente de los seres humanos que hay que considerarlo como un misterio más allá de la capacidad de comprensión humana. Pero para los no tan eruditos la experiencia de Dios es auto-autenticado, y para ellos no hace falta indagar más. O sea, basan su fe en una aceptación puramente subjetiva que después de siglos de adoctrinamiento forma casi parte

de su ADN. Lo auto-autenticado es, sin embargo, de lo más falible. La historia humana está llena de errores de percepción, y concepciones falsas, sobre el mundo natural, la Tierra y el Universo. Es por lo tanto más que probable, o casi seguro, que la percepción del Dios personal, del Dios capataz, sea ilusoria.

Dicho esto, se han hecho muchos razonamientos puramente circulares para demostrar su existencia. El teólogo medieval Anselmo afirmó *que la misma idea de un ser de quien nada más perfecto puede ser concebido supone su existencia, pues la existencia es en sí misma un aspecto de la perfección.* Pero para otros no tenía sentido dar validez lógica a la transición de la idea a la existencia real. En el siglo XIII, Tomás de Aquino - cuya obra fue olvidada durante siglos y solamente fue resucitada a finales del siglo XIX por el Papa León XIII que recomendaba que la filosofía tomista fuera la base de la enseñanza en todas las escuelas católicas - rechazó este razonamiento ontológico, pero propuso otras cinco pruebas de la existencia de Dios que todavía, o por lo menos desde finales del siglo XIX, son aceptadas de forma oficial por la Iglesia:

- 1) la realidad del cambio requiere un agente del cambio;
- 2) la cadena de la causalidad necesita fundarse en una causa primera que no es causada;
- 3) los hechos contingentes del mundo (hechos que pueden no haber sido como son) presuponen un Ser necesario;
- 4) se puede observar una gradación de las cosas desde lo más alto a lo más bajo, y esto apunta hacia una realidad perfecta en el punto más alto de la jerarquía;
- 5) el orden y el diseño de la naturaleza demandan como fuente un ser que posea la más alta sabiduría.

Para aplicar un procedimiento tan circular con total regresión en el razonamiento, podía haberse limitado a usar el principio de contradicción como postulado de su argumento: " Una proposición no puede ser verdadera y falsa al mismo tiempo". Como para el, y para la Iglesia, la existencia de Dios no pudo ser falsa, quedaba automáticamente demostrada su existencia. Hay que reseñar lo

curioso que resulta que Aquino tomó tanta importancia en la Iglesia escasamente 30 años después de que Pío IX había proclamado como dogma la Inmaculada Concepción, considerando lo que había dicho Aquino 7 siglos antes sobre el particular: *"es tan poco inteligible como una zanahoria sin pecado"*.

Pascal, Kant y otros, han aportado su granita de arena sosteniendo la necesidad de la existencia de Dios como garante de la vida moral, como si esta no fuera posible entre ateos. Los argumentos en contra de la creencia en Dios son tan numerosos como los que existen a su favor. El ateísmo niega de modo absoluto la existencia de Dios con, entre otros muchos, el argumento de que si existiera un Dios omnipotente, omnipresente y omnisciente, solamente se pudiera entender los males del mundo y el sufrimiento como obra suya lo que le convertiría en el mismísimo Satán. Los positivistas creen que no tiene sentido ni afirmar ni negar la existencia de Dios.

De las tres grandes religiones monoteístas, el Judaísmo y el Islam proclaman un Dios trascendente, personal y antropomórfico, mientras que el cristianismo pos-constantino - el resultado de un multisincretismo -, con el tiempo ha tratado de sintetizar la trascendencia y la inmanencia, lo que en la primera parte he descrito como el robo por parte del capataz de la hacienda a su dueño. Esta síntesis ha creado un Dios al mismo tiempo trascendente e inmanente, personal e impersonal, cercano y lejano. No obstante, hasta ahora las teorías sobre la existencia de Dios dentro del cristianismo se han limitada al aspecto trascendente y personal. Esto repentinamente ha cambiado con la reciente tesis del cura, matemático y cosmólogo polaco Michael Heller. Basa la evidencia de la existencia de Dios en la lógica matemática usando silogismos científicos. Vemos sus dos primeras proposiciones de las cuales se debiera deducir necesariamente la tercera:

1. "Las estructuras y leyes del universo se basan en el mero juego de las posibilidades en el marco de un universo caótico, en el que las leyes no son más que promedios; o en el marco

del multiuniverso, en el que se realizan todas las posibilidades con mayor o menor probabilidad"

2. "En ambos casos, cosmos y caos no son fuerzas antagónicas sino dos componentes necesarios e inmanentes del universo"

No hay nada que objetar a la primera proposición, cualquier ateo puede estar totalmente de acuerdo. El problema es si verdaderamente la segunda lleva inexorablemente a la tercera del supuesto silogismo:

3. "Dios es la última causa de las leyes matemáticas que lo explican"

Más que un silogismo me parece un silogismo cornuto, o sea un dilema, ya que si en la primera proposición habla de un "universo caótico", en la segunda pretende, con el artilugio de cambiar el vocablo latino de universo por el griego de cosmos, convertir "en fuerzas antagónicas" dos conceptos que antes haya establecido como inherentes. Hubiera tenido más sentido si hubiera dicho más propiamente: " Gravitación y caos no son fuerzas antagónicas".

Vemos algunas de las fórmulas de Heller basadas en la suposición de que la ciencia sea un esfuerzo colectivo de la mente humana para leer la mente de Dios.

- Causas del universo + la raíz de todas las causas posibles=Dios
- Naturaleza matemática + inteligibilidad del ser humano...=Dios
- Contingencia+ racionalidad + ajuste fino del universo=Dios (Creador inteligente)

Es sorprendente que la Iglesia haya alabado estas teorías como la demostración científica y definitiva de la existencia de Dios. Lo que demuestra Heller, si tuviera razón, no es de ninguna forma la existencia del Dios transcendente y personal del Antiguo Testamento sino más bien un Ser Supremo inmanente e impersonal, el principio activo de la creación del Universo y de las leyes matemáticas, físicas, químicas y bioquímicas que lo rigen, y que una

vez puesto en acción no pueden ser alteradas ni siquiera por Éste. La función de "Dios" (Ser Supremo, conjunto de las leyes científicas, principio activo) se limitaría entonces al "Big Bang", a partir del cual el Universo se desarrolló según su propia lógica interna, y la evolución de la vida en la Tierra (y en otras muchas planetas) sería el resultado de esta misma lógica. Sin ninguna teoría científica, filosofías como el taoísmo y el confucianismo han llegado hace ya dos milenios a conclusiones parecidas. En el taoísmo el Ser Supremo (Sagrado) es el ritmo del Universo; en el confucianismo es la ley moral del cielo.

Dicho esto, hay que tener mucho cuidado en elaborar teorías sobre la existencia de un Ser Supremo a partir de nuestros conocimientos científicos. Es verdad que estos han aumentado exponencialmente en los últimos siglos pero es igualmente verdad que solamente hemos arañado la superficie de todas las incógnitas por descifrar y conocer. Además, algunas de las teorías existentes pueden ser erróneas. Si hasta el máximo genio del siglo pasado, Albert Einstein, se equivocó no dándose cuenta de que su teoría de la relatividad general indicaba que el Universo no era estático, sino que debía expandirse o contraerse, entonces habrá que esperar que en el largo camino del desarrollo del conocimiento se cometerán muchos errores que de vez en cuando pueden llevar a callejones sin salida. Actualmente hay varias teorías contradictorias sobre el futuro del Universo. Un "universo abierto", infinito en extensión, que se expandirá indefinidamente. Un "universo cerrado", finito en extensión, en donde la expansión descenderá hasta detenerse dando lugar a una contracción y el colapso gravitatorio total del mismo. Un "universo pulsante" en donde el universo colapsado anterior explotaría de nuevo (un nuevo "Big Bang") creando un nuevo universo el cual después de su periodo de expansión colapsaría igualmente y así hasta el infinito.

Estos teorías plantean varios interrogantes. Por un lado, si fuese verdad lo del universo pulsante: ¿ cuantos universos habrán existido antes del nuestro, y no habrá muerto el Ser Supremo en el primer colapso ya que a partir de aquel momento el sistema se autoalimenta

haciendo innecesaria cualquier intervención "divina"? Por otra parte, el "universo abierto", de expansión infinita, presupone que el universo flota en un vacío infinito en el cual podrían existir universos paralelos. ¿Que pasaría si el nuestro se tocara en su expansión con otro también en expansión, y peor todavía, si el otro consistiría de antimateria? Como la materia y la antimateria (partículas y antipartículas, electrones y positrones) se aniquilan mutuamente cuando chocan - con la consiguiente destrucción de la materia-, liberando grandes cantidades de energía, el choque de dos universos de materia opuesta resultaría, probablemente, en una cadena de explosiones cósmicas dejando un "vacío" total.

Con todo esto simplemente he querido indicar lo aventurado que resulta aplicar nuestras leyes científicas, todavía muy básicas, al Universo y todavía más a la existencia o no de un Ser Supremo o Sagrado.

Descartado por el propio Heller cualquier referencia a un Dios trascendente y personal, no critico a los creyentes que siguen apostando por él. No hay duda que para estos la fe en un Dios cercano forma un importante apoyo psicológico contra el profundo miedo existencialista del ser humano y contra la incapacidad de aceptar la existencia de nuestro sistema solar, la Tierra y la vida humana, como un accidente cosmológico, resultado del más puro azar. La incapacidad de poder imaginar que en caso de que nuestro Sol se convirtiera repentinamente en una Supernova- por suerte todavía faltan algunos miles de millones de años-, con la instantánea desaparición de sus planetas, este hecho llamaría en un Universo con más de 10.000 trillones de estrellas menos la atención que la muerte de cualquier persona anónima en la Tierra. Por otra parte, los creacionistas evangélicos en Estados Unidos se agarran como a un clavo ardiendo a su creencia de que el mundo fue creado hace más o menos 6000 años, probablemente porque 300 generaciones humanas como edad del mundo (universo) son para ellos más tragable que un universo de unos 15.000 millones de años. Para ellos la ciencia pura es obra del diablo lo que no les impide hacer uso de los resultados de la ciencia aplicada y de la tecnología - coches,

aviones, emisores de televisión, teléfonos móviles etc.-, para su vida privada y para difundir sus opiniones. Un claro autoengaño, si no un timo, provechoso.

Al final seguimos sin tener una definición definitiva de la esencia del Ser Supremo o, si quieren Dios. No obstante, podemos tratar de profundizar algo más echando mano de la filosofía metafísica. En su tratado "Ética", Spinoza proponía que el Universo (para él poco más que nuestro sistema solar) era idéntico a Dios, que era la "sustancia" incausada de todas las cosas. Subrayó que tanto los fenómenos materiales como los espirituales son atributos de una materia subyacente. Esta doctrina anticipó la teoría monista de la "mente-sustancia" en la cual la materia y la mente se consideran tan sólo aspectos diferentes de lo mismo. Opiniones no muy diferentes a las de muchos pensadores griegos clásicos que introdujeron una variante del materialismo conocida como hilozoísmo, según la cual la materia y la vida son idénticas. Las religiones panteístas asiáticas mantienen por su parte que Dios está en todas las cosas, un pensamiento que podemos invertir en: " todas las cosas son parte de Dios".

¿Hay alguna validez en considerar la materia y la vida idénticas, o, dicho de otra forma que la vida sea nada más que una manifestación de la materia? Sin ninguna duda, las proteínas (del Gr. *proteios*= primero), los principales componentes de las células, son el resultado de las distintas combinaciones entre veinte aminoácidos distintos, compuestos a su vez por carbono, hidrógeno, oxígeno, nitrógeno y a veces azufre, o sea elementos de lo más material imaginable. Por otra parte, la materia no está tan muerta como nos puede parecer con nuestros sentidos limitados; en el ámbito subatómico, los partículas elementales (unidades de materia fundamentales) ejercen fuerzas sobre las demás partículas y son continuamente *creadas y aniquiladas*. Entonces, si según estas filosofías y creencias la diferencia principal entre vida y materia es de matiz, podemos considerar la proposición hipotética de que Dios= Universo=Dios. Un Dios-Universo inmanente, impersonal y al mismo tiempo: "vivo". Porque por extraño que pueda parecer el Universo se parece mucho a un organismo vivo. Nació, creció y sigue creciendo y

(probablemente) morirá; tiene sus órganos en forma de galaxias y sus células en forma de estrellas - muriendo y naciendo continuamente -, y es tan poco consciente de ellas como nosotros de las nuestras. ¿Y que somos nosotros dentro de este Universo? Muy poca cosa. Para nosotros nuestra vida es de importancia primordial porque sin ella no tenemos nada. No obstante, si para la supervivencia de nuestra especie nuestra vida individual importa ahora ya menos - en un sentido biológico-, que hace 10.000 o 20.000 años cuando éramos muy pocos - 7000 millones contra escasamente un par -, en la inmensidad del Universo nuestra especie tiene tan poca importancia como cualquier especie de hormigas para nosotros.

EL TRASFONDO HISTÓRICO-RELIGIOSO DE LA NAVIDAD

Muchos son los cristianos que llegando estas fechas aumentan en su interior un mundo de expectativas esperando con ansias la Navidad. En todo el mundo para dar riendas sueltas a una alegría hedonista y vana se usa el pretexto de recordar el nacimiento de nuestro Salvador. Sin embargo, para un observador imparcial, la forma en la que se celebran las Navidades podría resultar reprochable, especialmente en las grandes ciudades, donde la gente celebra de maneras que no podrían nunca ser consideradas cristianas.

No tenemos ninguna evidencia histórica que muestre que los discípulos del primer siglo, ni los cristianos que vinieron después, previo al siglo cuarto, celebraron la Navidad durante el mes de Diciembre, y mucho menos que hayan separado la noche del 24 como Noche Buena y el 25 como la fecha del nacimiento de Jesús.

Si esto es así, ¿cómo surgió dicha festividad? ¿Quién la estableció?
¿Cómo fue establecida y por qué razones?

Quizá sería interesante hacer notar aquí las opiniones de un sociólogo, Axel Capriles M.

de ascendencia venezolana, quien en el conocido periódico caraqueño "El Universal"

con fecha diciembre 23 de 1996 afirmaba lo siguiente:

"La celebración de la Navidad en el mes de diciembre es una perspicaz muestra de la

sabiduría y el virtuosismo de la Iglesia Católica en el manejo hábil y práctico de las

emociones ligadas al fondo pagano del alma humana. Los evangelios no identifican el

día del nacimiento de Cristo y los primeros cristianos no celebraban la natividad. En el

calendario juliano aparece el 25 de diciembre como día del solsticio de

invierno... tiempo en el cual se celebraba en Roma el nacimiento del Sol... en Egipto se

celebraba. Era simbolizado por una virgen que daba a luz un niño en diciembre y estaba

vinculado al festival popular del nacimiento del dios Horus de su madre Isis.

Los creyentes se encerraban en templos escondidos y a medianoche gritaban: "La virgen ha dado a luz".

En Siria, las celebraciones eran bastante parecidas y se mostraba a un niño recién nacido

a la multitud. La virgen madre era una forma de la diosa semita Astarté.

Los cultos solares y de fertilidad del solsticio de invierno encontrados en el

Mediterráneo y el Medio Oriente, aparecían también en la Europa central y nórdica.

La penetración de las religiones solares en Roma se dio, principalmente, a través de la

tremenda popularidad que obtuvo en todo el Imperio Romano una vieja deidad persa: el dios Mitra.

Siendo Mitra una divinidad solar, identificada con el Sol Invencible, su natividad caía el 25 de diciembre. Algunos historiadores piensan que la extensión de la adoración solar sucedió durante el reinado del emperador Heliogábalo (218-222), fijándose el 25 de diciembre como fecha para la celebración del nacimiento del astro inconquistable. Las festividades no solo expresaban las aspiraciones mitráicas de pureza moral e inmortalidad, sino que incluía toda la magia, la sexualidad, el éxtasis orgiástico y la instintividad de las prácticas rituales de la religión de Emesa. En todo caso, es probable que haya sido más bien durante el gobierno del emperador Aureliano (270-275) que se estableció la fecha de celebración del festival pagano "NATALIS SOLIS INVICTI" el cual será más tarde transformado en el "NATALIS CRISTI".

La religión mitráica fue, durante mucho tiempo, uno de los principales rivales del cristianismo primitivo. El conflicto de intereses y el enfrentamiento entre estas dos religiones insurgentes se mantuvo durante largo tiempo en un equitativo balance. Pero el pueblo cristiano acostumbraba a asistir a los festivales solares y eran movidos emocionalmente por sus rituales. Con una agudeza psicológica extraordinaria y un sentido práctico admirable, los doctores de la Iglesia se dieron cuenta del poder de atracción que el simbolismo, los ritos y las celebraciones del nacimiento del sol invicto

ejercían sobre el alma humana. Con el objeto de capturar y canalizar las tendencias inconscientes de la población y como fórmula para transferir la devoción de los paganos... la Iglesia Cristiana escogió el fin de la Saturnalia como fecha del nacimiento de su fundador.

En la época que hoy llamamos navidad, los romanos festejaban la "Saturnalia" (17-24 de diciembre) y la "Kalendae" (1º de Enero). En esta última fiesta, los ciudadanos del

Imperio acostumbraban a distribuir e intercambiar regalos llamados "strenae", como

presagio y signos de buena fortuna... la práctica ritual se originaba en la creencia

antigua de que, durante esa época, los espíritus y demonios salían para castigar o

premiar a los seres humanos... los cristianos egipcios habían comenzado a considerar el

seis de enero como el día de la Natividad. La Iglesia de Occidente nunca lo reconoció y

fue a comienzos del siglo IV cuando la Iglesia decidió adoptar el 25 de diciembre como

la verdadera fecha del nacimiento de Cristo. En la Iglesia Oriental, la costumbre fue

adoptada posteriormente, introduciéndose en Antioquía en el año 325

aproximadamente.

El motivo que llevó a los padres de la Iglesia a transferir y fijar la fecha de la

celebración de la Natividad fue la necesidad de contrarrestar y competir con las famosas

y muy populares fiestas paganas celebradas ese mismo día".

Hasta aquí la cita.

Por otro lado, no solamente la religión pagana del Imperio Romano celebraba estos

festivales, sino que a su vez, los romanos lo heredaron de los persas.

Los descubrimientos arqueológicos muestran que en el cercano y en el lejano oriente,

tanto los persas, como los árabes, como los orientales, celebraban el nacimiento del dios

MENI asociado con la Luna de donde procede el dicho de "el hombre de la luna" o "la

cara de la luna". El Mitraísmo tenía dos días sagrados: el primer día de la semana que vino a ser

reconocido como "el venerable día del sol" y diciembre 25 conocido como "Dies Natalis

Solis", es decir, "el nacimiento del sol".

Así que en el Imperio Romano se celebraban estas tres festividades:

Primero: El día del dios MENI, el 24 de diciembre.

Segundo: El día del nacimiento del dios sol, el 25 de diciembre.

Tercero: el primer día de la semana, el venerable día del sol.

Debemos recordar algo interesante aquí.

No sé si usted se pondrá bravo conmigo, pero lo diré de todos modos.

El dios Mitra, de donde surge el término "Mitraísmo", es decir, la religión esotérica de

moda en el Imperio Romano para los días cuando Constantino tomó el trono, el dios

Mitra digo, fue adorado como "guardián de los brazos".

Mitra fue visto como el protector del ejército de Roma y del soldado romano.

Parte de la adoración a Mitra incluía el conocido "apretón de manos" gesto con el cual

los soldados romanos mostraban que no estaban "armados" y consecuentemente era un

acto de amistad, para entonces poder entrar a adorar al dios del ejército.

Fueron los soldados romanos los que exportaron el "apretón de manos" como señal de

amistad y de concluir "contratos", representando así que no ha habido usado "armas"

escondidas, es decir, trampas.

Cuando somos confrontados por estos hechos, no podemos escapar a la conclusión de

que la Navidad como es conocida y celebrada hoy, tiene un trasfondo pagano que ha sido mezclado con cristianismo.

Fue debido a esto que los grandes reformadores, Lutero y Calvino, repudiaron estas prácticas.

También los puritanos de Nueva Inglaterra las rechazaron.

Y los anales de la historia de Boston muestran que cuando los puritanos llegaron allí,

fue declarado ilegal celebrar la Navidad en Boston.

Miremos un momento la Escritura:

Isaías 65: 1-11.

Observa el v. 11: "Ponéis mesa para la Fortuna".

"Fortuna" es la traducción de la palabra hebrea "GAD" para referirse al dios de la buena

fortuna que adoraban los babilonios. De aquí viene la palabra "afortunado", la cual es de origen pagano.

"Fortuna" es una referencia también a GUDE, cuya palabra viene de una antigua raíz

aramea que significa "invadir con tropas", o "atacar", de ahí que el ejército del Imperio

Romano lo adoptara como su "guardián" bajo la figura de MITRA, el dios personal de

Constantino quien vino luego a ser el jefe de la Iglesia Romana.

Miremos Isaías 65:11 otra vez.

Aquí no solamente se menciona a "Fortuna", sino también a "Destino".

La palabra "destino", es la traducción hecha del término hebreo MENI.

"Meni" significa "destino", pero es el nombre de una deidad pagana de origen babilónico.

Quiero que vea esto ahora.

Tenemos aquí dos demonios en forma de dioses, que están siendo condenados por la

Palabra: Fortuna y Destino, gad y meni.

Fortuna y Destino no son adjetivos, son los nombres personales de dos deidades

paganas que adoraban los babilonios.

¿Cuántos están conmigo hasta aquí?

Bien, sigamos.

¿Qué días adoraban los paganos a estas deidades babilónicas?

El 24 de diciembre y el 25 de diciembre.

¿Cómo lo adoraban?

Miremos a Isaías 65: 2-4.

Observe: "Sacrificando en huertos..." "quemando incienso sobre ladrillos" "invocando el

espíritu de los muertos" (se quedan en los sepulcros) "En lugares escondidos pasan la

noche" (esperando el día siguiente) "Que comen carne de cerdo".

¿Tiene una idea de cómo hacían los paganos?

El 24 de diciembre comenzaban la celebración del dios Gad o de la Fortuna.

¿Cómo la hacían?

Iban a los huertos, tomaban un árbol y adoraban bajo ese árbol.

Allí, debajo del árbol,

sacrificaban el puerco que se comerían al llegar el día 25 de diciembre. Los romanos adoptaron estas prácticas y cuando la Iglesia trata de cristianizarlas, se

convierte en el árbol de navidad, en el sacrificio de la hostia el 24 de diciembre a la

media noche y el lechón asado el 25 de diciembre.

¿Se da cuenta usted del origen de esta fiesta?

Así que la Iglesia mezcló el paganismo romano con la fe cristiana para tener a todo el

mundo contento bajo su autoridad.

Permítanme decirles que el Señor aborrece esto.

Ahora, debo ser honesto aquí.

Este pecado de mezclar lo santo con lo profano, no es solamente responsabilidad de la Iglesia, también de Israel.

¿Recuerdan ustedes el pecado del becerro de oro cuando Moisés estaba en el monte santo recibiendo Torah?

¿Qué hizo Aharón bajo la influencia de muchos del pueblo?

Construyó un becerro de oro.

¿Y qué hicieron con el becerro de oro?

Pretendieron mezclar lo inmundo con lo santo.

Miremos la Escritura: Shemot (Exodo) 32: 1-5.

Observa la mezcla: "Estos son tus dioses que te sacaron de la tierra de Egipto".

Mire el vr. 5: "Y viendo esto Aharón, edificó un altar delante del becerro y pregonó

Aarón y dijo: Mañana será fiesta para...ADONAI".

¿Ven la mezcla?

Por un lado la inmundicia del becerro de oro como dioses, por el otro lado, "fiesta a Adonai".

¿Aceptó el Señor aquella mezcla de lo santo con lo inmundo?

¡En ninguna manera!

Miremos la reacción de Adonai: Vr. 10: "Déjame que se encienda mi ira y los consuma..."

El Señor aborrece la idolatría, pero aborrece aun más la idolatría mezclada con la santidad.

¡Esto es peor aun! Pero no solamente fue esto cometido en Israel acabado de salir de Egipto, también después la historia se repite en Samaria.

¿Qué hizo Jeroboam I cuando vio que los hijos de Israel tendrían que ir a Jerusalem a adorar a Adonai?

Miremos la Escritura:

"Y dijo Jeroboam en su corazón: Ahora se volverá el reino a la casa de David, si este

pueblo subiere a ofrecer sacrificios en la casa de Ha-Shem en Jerusalén; porque el corazón de este pueblo se volverá a su señor Roboam rey de Judá, y me matarán a mí, y se volverán a Roboam rey de Judá. Y habiendo tenido consejo, hizo el rey dos becerros de oro, y dijo al pueblo: Bastante habéis subido a Jerusalén; he aquí tus dioses oh Israel, los cuales te hicieron subir de la tierra de Egipto. Y puso uno en Bet-el, y el otro en Dan. Y esto fue causa de pecado; porque el pueblo iba a adorar delante de uno hasta Dan. Hizo también casas sobre los lugares altos, e hizo sacerdotes de entre el pueblo, que no eran de los hijos de Leví. Entonces instituyó Jeroboam fiesta solemne en el mes octavo, a los quince días del mes, conforme a la fiesta solemne que se celebraba en Judá; y sacrificó sobre un altar. Así hizo en Bet-el, ofreciendo sacrificios a los becerros que había hecho. Ordenó también en Bet-el sacerdotes para los lugares altos que él había fabricado. Sacrificó, pues, sobre el altar que él había hecho en Bet-el, a los quince días del mes octavo, el mes que él había inventado de su propio corazón; e hizo fiesta a los hijos de Israel, y subió al altar para quemar incienso". (1 Reyes 12: 26-33).

¿Aceptó el Señor esta mezcla de paganismo con Torah?

En ninguna manera. Mire lo que dice la Escritura:

"Con todo esto, no se apartó Jeroboam de su mal camino, sino que volvió a hacer sacerdotes de los lugares altos de entre el pueblo, y a quien quería lo consagraba para que fuese de los sacerdotes de los lugares altos. Y esto fue causa de pecado a la casa de

Jeroboam, por lo cual fue cortada y raída de sobre la faz de la tierra". (1 Reyes 13: 33,34).

No, el Señor no se agrada de esto. No lo acepta. No es compatible con Su santidad. Es una abominación.

¿Y qué pasó con los expatriados de Judá cuando regresaron de Babilonia?

Bueno ya hemos visto en el profeta Isaías lo que pasó, cómo adoptaron deidades

paganas para el culto a Adonai y cómo el Señor trae juicio y castigo a todos los que

practicaban aquella abominación.

Pues bien, el mismo pecado de los hijos de Israel en el desierto y el mismo pecado de la

Casa de Efraim en Dan y Betel, y el mismo pecado de los que regresaron de Babilonia,

fue el mismo pecado en que cayeron los padres de la Iglesia en Roma.

Pensando en "cristianizar" el paganismo, mezclaron la fe con fiestas, fechas y prácticas

paganas y el resultado ha sido una abominación al Señor. Ahora bien, el Señor siempre ha tenido un remanente.

No todos los israelitas participaron de la adoración al becerro de oro construido por

Aharón.

No todos los israelitas participaron en la adoración introducida por Jeroboam.

No todos los judíos adoraron al dios Fortuna y Destino.

No todos los cristianos en el imperio romano aceptaron el paganismo introducido por

Constantino y sus descendientes.

El Señor siempre ha tenido un remanente.

Mire lo que dice el apóstol Pablo en Romanos 11: 1-5.

Digo, pues: ¿Ha desechado Dios a su pueblo? En ninguna manera.

Porque también yo

soy israelita, de la descendencia de Abraham, de la tribu de Benjamín. No ha desechado Dios a su pueblo, al cual desde antes conoció. ¿O no sabéis qué dice de Elías la Escritura, cómo invoca a Dios contra Israel, diciendo: Señor a tus profetas han dado muerte, y tus altares han derribado; y sólo yo he quedado, y procuran matarme? Pero ¿qué dice la divina respuesta? Me he reservado siete mil hombres, que no han doblado la rodilla delante de Baal. Así también aun en este tiempo ha quedado un remanente escogido por gracia".

Observa el versículo quinto: "Así también en este tiempo ha quedado un remanente escogido por gracia".

¿Quiénes son el remanente?

Aquellos que no aceptan mezclar lo santo con lo inmundo, que no aceptan mezclar la verdad con la mentira, que no aceptan mezclar la mesa del Señor con la mesa de los demonios.

¿Y quién es quien decide esto?

Usted es el que decide. Usted es el que tiene que llegar a un punto de su vida donde decide si acepta esta abominación de mezclar lo santo con lo inmundo o si decide exclusivamente por lo santo.

¿Por qué entonces no celebramos ni el 24 de diciembre ni el 25 de diciembre?

Porque estas celebraciones mitad cristianas y mitad paganas son una abominación a nuestro Di-s y consecuentemente ni las promovemos ni las practicamos en nuestra comunidad mesiánica.

Lo mismo ocurre con la fiesta de fin de año el 31 de Diciembre. Ya he enseñado el origen pagano de esta fiesta y cómo hemos decidido no tocar más lo

inmundo ni hacerle fiesta al Señor contaminando su altar con dioses paganos.

Tenemos suficientes fiestas dadas por el Señor para que tengamos que adoptar prácticas

y costumbres de origen satánico que no tienen por qué introducirse en la forma de vida

de los santos.

O servimos al Señor en santidad o no le servimos.

O servimos al Señor en pureza de corazón o no le servimos.

El Señor está cansándose ya de nuestro pecado, está hastiándose de nuestra continua

desobediencia, su copa de paciencia se está llenando.

Y la Escritura dice: "Horrenda cosa es caer en manos del Divino".

Un hombre de nuestro pueblo dijo una vez a nuestros padres:

"Escoged hoy a quien sirváis... pero yo y mi casa serviremos al Señor"

EL SOL EN LAS RELIGIONES SOLARES Y EN LA MITOLOGIA

El estudio de las estrellas es la ciencia más antigua de la humanidad. El Sol y la Luna fueron adorados como dioses y los días de la semana fueron llamados de acuerdo a ellos y a los planetas.

Nuestro conocimiento del Universo se incrementa día a día. Sabemos más de sus secretos y de cómo nuestra civilización actual se ajusta al esquema de la armonía del Universo. También tenemos teorías, todavía imperfectas, de la evolución, no tanto del origen, de la especie humana,

sino de cómo los átomos de nitrógeno y oxígeno se producen y combinan en las estrellas.

La estrella más importante en la vida de la Tierra es, indudablemente, el Sol: esférico y con un diámetro 100 veces el de la Tierra, nos proporciona calor, luz y otras radiaciones que permiten el proceso de la vida en el planeta. La temperatura en la región central del Sol es de unos quince millones de grados centígrados. En la fotosfera es de unos 6000 grados centígrados.

El interior del Sol está tan caliente que no pueden existir allí los átomos individuales, debido a las colisiones de alta velocidad que constantemente separan los electrones del núcleo de los átomos. Estos núcleos y electrones tienen cargas positiva y negativa respectivamente, se mueven a gran velocidad y de manera casi independiente, en forma análoga a como lo hacen las moléculas de un gas, generando así el cuarto estado de la materia conocido como plasma. La fotosfera del Sol está compuesta en un 94% de hidrógeno, 5.9% de helio y 0.1% de elementos más pesados como carbono, oxígeno, nitrógeno y neón. Se cree que el interior está constituido de manera similar, aunque no hay ninguna prueba experimental de ello.

La propiedad más importante del Sol es que brilla, o que libera energía debido a reacciones de fusión nuclear. El Sol ha estado brillando en el firmamento unos 5 mil millones de años. Cada segundo, en el interior del Sol, se convierten 630 millones de toneladas de hidrógeno en 625.4 millones de toneladas de helio, proceso en el que se liberan 4.6 millones de toneladas de masa-energía. Con este ritmo, se calcula que el Sol brillará otros 5 mil millones de años.

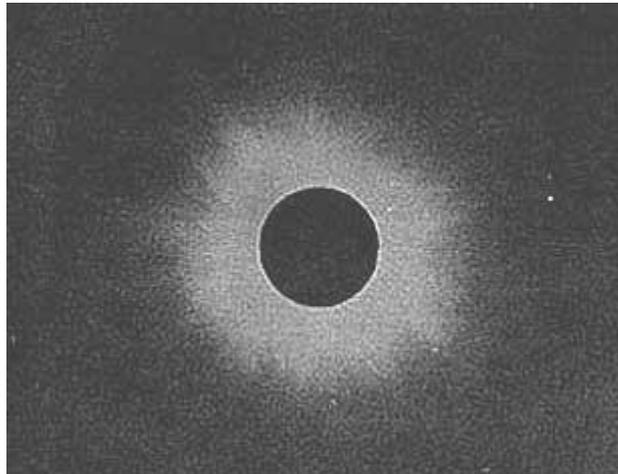


Figura 1. El Sol

Desde el inicio de la Civilización, el hombre ha utilizado la energía para su beneficio. Hasta hace aproximadamente 200 años, su única fuente de

energía era el Sol, por sí mismo o indirectamente en formas derivadas como los vientos o las caídas del agua. Hace 4 o 5 generaciones por lo general se usaba la madera para la calefacción y los animales para el transporte, es decir que también así, indirectamente, se aprovechaba la energía solar absorbida por las plantas en la fotosíntesis.

Los chinos utilizaban el carbón hace ya 2000 años; los griegos lo usaban especialmente en la fundición del bronce y en Europa, desde el siglo XII, se conoce la minería del carbón aplicada en la herrería y la fundición. Con este combustible se hizo funcionar la primera máquina de vapor (Papin, 1706), precedida sólo por el molino de viento y la rueda de agua.

En el siglo pasado, tras el descubrimiento de Oersted, en 1819, de la interacción entre una aguja magnética y un cable conductor de corriente, se inicia el desarrollo de las máquinas eléctricas. En forma paralela, comienza a desarrollarse la electroquímica con base en los estudios de Galvani (1780) y Volta (1800). En 1832 se construye el primer generador de corriente eléctrica, perfeccionando en 1867 por Siemens y Wheatstone. En 1834 Faraday estableció la relación entre el transporte de la carga eléctrica y las transformaciones químicas.

Si bien en Mesopotamia ya se utilizaba el petróleo desde la antigüedad, el consumo de combustibles fósiles fue insignificante hasta el siglo XVIII. Los primeros usos que se dieron al petróleo fueron para el alumbrado, el asfalto y los materiales de construcción. Se sabe que los mayas utilizaban el *chapotl* para estos fines. En la India y el Medio Oriente se usaba el gas natural como combustible.

La explotación a gran escala del carbón se inició en 1820 pero el petróleo no cobró gran importancia hasta el 12 de agosto de 1859, gracias al descubrimiento accidental de un yacimiento cuando se perforaba un pozo en Pennsylvania. El desarrollo de los motores de combustión interna desencadenó una inusitada demanda de petróleo.

La primera máquina de combustión interna de cuatro tiempos la construyó Otto en 1862 y representa la base para la aparición del automóvil y del aeroplano. Por otra parte, la primera estación de energía eléctrica fue construida por Edison, en Nueva York, en 1882. El desarrollo de la energía nuclear y sus impresionantes aplicaciones se debe a Hahn, quien en 1938 logró la primera fisión artificial del uranio. En 1942 Fermi construyó el primer reactor nuclear en Chicago.

Así, desde el fuego hasta la energía nuclear, la humanidad ha ido haciendo suyas las fuentes de energía y esto ha permitido su extraordinario desarrollo tecnológico. Sin embargo, el empleo desordenado de estas fuentes ha traído como consecuencia grandes problemas económicos y políticos así como irreparables tragedias. En la crisis de energéticos (1972-1974) se tomó conciencia por primera vez de que el petróleo sería escaso y costoso hacia fines del siglo XX y esto obligaba a la humanidad a buscar otras opciones de fuentes de energía.¹ De esta manera el hombre vuelve los ojos a la fuente original: el Sol. Así se cierra en la civilización un ciclo importante que

necesariamente transformará la historia de las futuras generaciones, orientándolas al empleo de esta fuente limpia e inagotable.

Las reservas de petróleo, gas natural, carbón y uranio son 2.5×10^{22} joules equivalentes a 8×10^{11} toneladas de carbón [Toe] ² La superficie de la Tierra recibe 3×10^{24} joules por año de energía solar. Como se puede apreciar, la Tierra recibe *en menos de una semana* una cantidad de energía solar igual a las reservas totales de energía no renovable. Es decir, si la Tierra estuviera cubierta en un 0.1% de su superficie con colectores que convirtieran la luz solar con una eficiencia de sólo 10%, todas las necesidades energéticas del mundo (3×10^{20} joules por año) estarían cubiertas. Sin embargo, la energía solar tiene dos grandes inconvenientes: es difusa e intermitente. El primer factor hace necesario el desarrollo de sistemas idóneos de gran superficie colectora, mientras que el segundo obliga a generar dispositivos de almacenamiento. En los siguientes capítulos se verá cómo el hombre, ancestralmente ligado al Sol por las religiones, se propone superar los obstáculos que hasta ahora han impedido el uso generalizado de la energía solar.

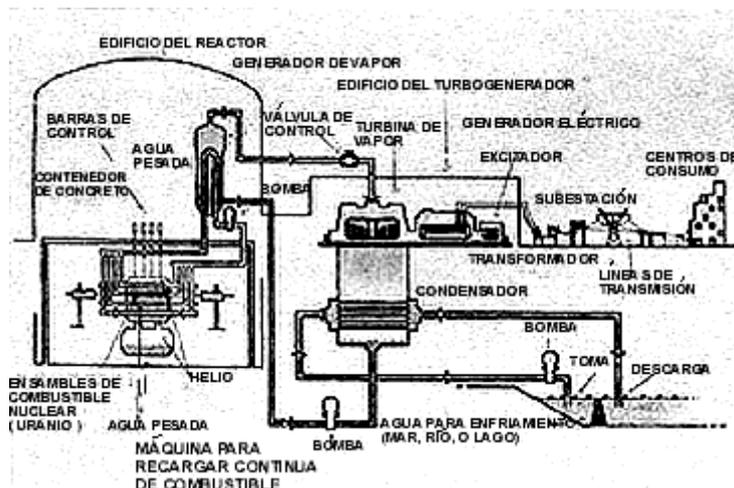


Figura 2. Reactor

NOTAS ¹ Se calcula que las reservas de petróleo alcanzarán para otros 30 años y las de carbón 300.

² Toe= 8×10^3 kwh

y con un diámetro 100 veces el de la Tierra, nos proporciona calor, luz y otras radiaciones que permiten el proceso de la vida en el planeta. La temperatura en la región central del Sol es de unos quince millones de grados centígrados. En la fotosfera es de unos 6000 grados centígrados.

El interior del Sol está tan caliente que no pueden existir allí los átomos individuales, debido a las colisiones de alta velocidad que constantemente separan los electrones del núcleo de los átomos. Estos núcleos y electrones tienen cargas positiva y negativa respectivamente, se mueven a gran velocidad y de manera casi independiente, en forma análoga a como lo hacen las moléculas de un gas, generando así el cuarto estado de la materia conocido como plasma. La fotosfera del Sol está compuesta en un 94% de hidrógeno, 5.9% de helio y 0.1% de elementos más pesados como carbono, oxígeno, nitrógeno y neón. Se cree que el interior está constituido de manera similar, aunque no hay ninguna prueba experimental de ello.

La propiedad más importante del Sol es que brilla, o que libera energía debido a reacciones de fusión nuclear. El Sol ha estado brillando en el firmamento unos 5 mil millones de años. Cada segundo, en el interior del Sol, se convierten 630 millones de toneladas de hidrógeno en 625.4 millones de toneladas de helio, proceso en el que se liberan 4.6 millones de toneladas de masa-energía. Con este ritmo, se calcula que el Sol brillará otros 5 mil millones de años.

Índice



. EL SOL EN LAS RELIGIONES ANTIGUAS Y EN LA MITOLOGÍA

RESULTA lógico que el hombre primitivo asociara los fenómenos naturales a fuerzas sobrenaturales y que los adorara como dioses del Sol, el rayo o la lluvia, ya que no tenía otra explicación para las causas de su existencia o de sus efectos sobre su vida diaria. Así, la historia de las religiones forma parte importante de la historia de la humanidad.

Si aceptamos que la religión es la afirmación de la existencia de poderes sobrenaturales —personales o impersonales—, en el

pensamiento, la conducta y los deseos del hombre, podemos entender que éste se haya sentido dependiente de esos poderes y haya tratado de ganarlos para sí, o elevarse hacia ellos.

Por su concepción del mundo, los pueblos primitivos creían ver en todo lo que les rodeaba los efectos de las fuerzas mágicas o de los espíritus. Hasta en los sistemas metafísicos completamente cultos de las altas religiones se manifiesta el pensamiento del hombre religioso en una sobresaturación de formas que intentan aclarar los orígenes de la vida. A través de las experiencias cotidianas, busca dirigirse a la metafísica o lo sobrenatural.

El mito, que en griego (*mythos*) significa relato, y después, en el lenguaje de los filósofos, tomó un sentido más restringido: "relato fantástico, inventado o falso (por oposición al logos, discurso razonado)" vino a designar precisamente los relatos de origen religioso, en los cuales los pensadores habían dejado de creer. Los mitos, aun siendo oscuros desde el punto de vista racional, escondían verdades profundas bajo la apariencia de cuentos fantásticos (alegorías) o bien contenían hechos históricos reales deformados por la imaginación popular.

Para algunos investigadores el mito es una transposición libre e imaginativa de las experiencias humanas, mientras que, para otros, representa una tentativa rudimentaria de explicación de los fenómenos naturales. Sin embargo, no debe olvidarse el carácter específicamente religioso del mito. Por lo general, los mitos narran los orígenes de los fenómenos naturales, pero no tratan de explicarlos. El mito garantiza, ante todo, la estabilidad de la realidad existente (el cielo no se desplomará, el Sol saldrá todos los días, el fuego no desaparecerá). Evoca también los orígenes de las preocupaciones del hombre: la vejez, la muerte, las enfermedades, la guerra.

Todos los hechos adquieren sentido si se ubican en el tiempo de sus orígenes y sobre ellos se establece un orden humano. Siendo el Sol la fuente principal de la vida, es natural que haya sido la figura central en casi todas las religiones o mitologías primitivas. Desde el origen de la humanidad, se ha reconocido al Sol como una fuerza esencial.

EL SOL EN LA RELIGIÓN EGIPCIA

La cosmogonía egipcia es una colección de creencias antiguas relacionadas con la Creación y el origen del Universo. Según éstas, el Universo estaba originalmente lleno de un océano primario e inmóvil llamado Nu (caos), a partir del cual surgieron la tierra y el agua.

Sobre el origen del dios Sol y otros dioses celestes existían un gran número de mitos, que describían el cielo como el océano por donde viajaban, en barcos, el Sol, la Luna y las estrellas. La aparición del Sol por las mañanas se explicaba por la existencia de un río subterráneo, por donde el Sol atravesaba de noche el bajo mundo. En la más famosa de las tres tradiciones cosmogónicas principales, la de Heliópolis, en el Bajo Egipto, Atum emergió de los desperdicios de Nu y descansó en la colina original. En el año 2300 a.C., Atum se relacionó con Ra, el dios Sol, como símbolo del advenimiento de la luz en oscuridad de Nu. Atum dio existencia a la primera pareja divina: Shu (el aire seco) y Tefnut (la humedad). Según la tradición, Atum es separado de Shu y Tefnut. Pero en su reencuentro, al llorar de alegría, sus lágrimas se transformaron en el hombre.

En el Alto Egipto (Hermópolis) emergen ocho deidades de Nu, las que crearon una flor de loto —que flotaba en las aguas de Nu— de la cual surgió el dios Sol, Ra.

La creación es el resultado de la voluntad del dios Sol, al nacer como un niño entre los pétalos de un loto. A este mito corresponde la ofrenda, en los templos, de un loto de oro que evoca el cotidiano regreso de la luz y una creación recomenzada.



Figura 3. Sol Egipcio.

En el transcurso del tiempo, muchos dioses se convirtieron en dioses Sol bajo las formas de Amon-Ra y Khnum-Ra, entre otros; lo cual significaba el reconocimiento, en cada uno de ellos, de la fuerza creadora del Sol. Osiris es, por ejemplo, el dios de la eterna renovación.

En la religión sumeria también aparece el dios Ud o Utu, "luz", ocupando un lugar central, como el dispensador de toda posibilidad de vida. El Sol es también —al igual que en la religión hitita— un elemento fundamental de la alegría de vivir y de la fuerza vital de la naturaleza. El hombre busca el amparo de la claridad del Sol, siempre en lucha con la oscuridad y los poderes malignos que en ella se ocultan.

EL SOL EN LAS RELIGIONES MESOAMERICANAS

Desde su infancia, el mexicano oía decir que había venido al mundo para dar su corazón y su sangre a "nuestra madre y nuestro padre: la Tierra y el Sol" (*intonan intota tlaltecuhtli tonatiah*). ¹ Sabe que si muere sacrificado lo espera una eternidad grandiosa, primero al lado del dios solar y más tarde reencarnando, bajo la forma de un colibrí.

Para los aztecas, el Sol es un dios que se ha sacrificado, que ha querido morir para renacer eternamente. Los sacrificios que realizaban los aztecas con exaltación y esperanza constituían un deber cósmico: el Sol sólo se elevaría, la lluvia sólo descendería, el maíz sólo surgiría de la tierra y el tiempo sólo proseguiría su curso si se consumaban los sacrificios. La sangre de los hombres era la fuerza vital del Sol. Así, Huitzilopochtli —el Sol grande y duro de mediodía— se anuncia, en el himno ritual que le está dedicado, con el grito "yo soy el que ha hecho salir el Sol".

Huitzilopochtli es el dios de los nómadas, de los guerreros y de los cazadores que vinieron de las estepas desérticas. Promete, a los que lo siguen, la muerte violenta del sacrificio y la alegría del cortejo solar.

Los aztecas se consideraban "el pueblo del Sol"; su deber consistía en hacer la guerra cósmica para dar al Sol su alimento. El bienestar y la supervivencia misma del universo dependía de las ofrendas de sangre y de corazones al Sol.

La salida cotidiana del Sol se iniciaba desde la media noche y, al amanecer, lo escoltaba un deslumbrante séquito integrado por los espíritus corporizados de los guerreros muertos en combate. A mediodía, el cadáver del Sol era conducido por el correspondiente séquito de las mujeres muertas en el parto, a la manera de los guerreros combatientes, y así al infinito el drama de la muerte y la resurrección.

En un ciclo de vida más amplio, consideraban al Sol en el curso de un año, lo imaginaban moviéndose por el cielo de sur a norte y de norte a sur. Esto se ha considerado como un reflejo de su conocimiento acerca de los solsticios y los equinoccios.



Figura 4. Tonatiuh, El Dios del Sol

Los astrónomos mesoamericanos colocaron al Sol en la más alta jerarquía del cielo, como el máximo dispensador de bienes a la Tierra y al hombre. Lo representaban en forma de disco y hablaban de su muerte diaria, aunque siempre supieron que era el mismo que aparecía todas las mañanas. Los pueblos del altiplano situaban, en sus cosmogonías, la creación del Sol en Teotihuacan. El sentido astronómico del Sol lo conservaron los quichés en su libro sagrado, el *Popol Vuh*: "Cuando sólo el cielo existía, y los dioses mismos estaban en una claridad deslumbrante [...] sólo la luz se mostraba en lo increado."

LA LEYENDA DE LOS CINCO SOLES

Los mitos maya y nahua afirmaban que la era del quinto Sol —en la que se supone que vivimos— está en declinación. Las criaturas de la Tierra sufren continuamente al ser probadas por los dioses; cuando alguna especie falla, perece con el Sol al que pertenece.

Existían varias versiones de la bella leyenda del nacimiento y muerte de los soles.² En los *Anales de Cuauhtitlán*, una versión nahua relata que la primera de las cinco eras —cuatro de las cuales habían fenecido hacía mucho tiempo— estaba representada por el ocelote. Este era el reino del poder instintivo que habitaba en la forma de un animal y en la oscuridad. Ninguno de estos habitantes se salvó de la extinción: los ocelotes los devoraron a todos. Después llegó el Sol del Aire, la era del espíritu puro. El hombre de esta era se transformó en mono. Posteriormente vino el Sol de Lluvia y del Fuego, pero sus criaturas también estaban destinadas a perecer, excepto los pájaros capaces de volar para salvarse.

El último de los cuatro soles era el Sol del Agua, durante cuya era fueron creados los peces. Este Sol pereció en una inundación.

Los cuatro soles: de la energía animal de la tierra, del aire, del fuego y del agua, representaban, evidentemente, los cuatro elementos, cada uno de los cuales estaba condenado a morir. Sólo cuando nació el quinto Sol —Naollín (cuatro movimientos)— fue posible, para los cuatro elementos separados, unirse y formar el Sol viviente de hoy. No podemos, sin embargo, considerar que el Sol es inmortal, sólo lo será si la humanidad es capaz de alcanzar la redención, que hemos visto representada en los nombres de los 20 días del calendario maya. Los nahuas también tenían un simbolismo para este proceso regenerativo que es la finalidad última de la creación. Si esta finalidad no se alcanza, el mundo será destruido.

Una danza indígena —que permanece en la actualidad como vestigio de un ritual anterior a la Conquista— representa la danza de los cuatro soles y la muerte, por turno, de cada uno de ellos. Sólo pueden renacer a través del poder del quinto sol, el cual gira a gran velocidad en el centro. Otra vez vemos en ella a los cuatro elementos, inertes e indefensos cuando están separados, y como generadores de vida cuando se unen en el movimiento.

A diferencia de los mitos, en las religiones mesoamericanas se observa una gran preocupación en torno a la constitución misma del Sol y a sus movimientos —consideraban a la Tierra inmóvil con respecto al Sol—. Su interés se ve, por ejemplo, en el estudio de los pasos del Sol por el cenit de Teotihuacan, o en la conciencia de que cuando el astro estaba más lejos producía menos calor y quemaba con intensidad cuando estaba más próximo. El calendario azteca es una bella muestra del alcance de los conocimientos de este pueblo en relación con los movimientos del Sol.

A medida que las civilizaciones han avanzado en el conocimiento de los fenómenos naturales, se ha ido perdiendo la mistificación del Sol para dar paso a su descripción científica.

El primer intento por describir al Sol como un cuerpo celeste separado de conceptos mitológicos o religiosos se debió a Anaxágoras en el siglo V a.C. Suponía que el Sol era una masa de hierro al rojo, más grande que el Peloponeso. Su suposición estaba basada en la observación de un meteorito que cayó en Aegospotamia y que él consideró que provenía del Sol.

Con el descubrimiento del telescopio, Galileo Galilei, Johannes Fabricius, Christoph Sheiner y Thomas Harriot —casi simultáneamente (1610-1611)— descubrieron las manchas solares. Fue Galileo el que reconoció su verdadera naturaleza de

fenómenos solares. Dos siglos después, en 1843, tras haber realizado observaciones del Sol durante 33 años, Samuel Heinrich Schwabe, un aficionado a la astronomía, anunció que el número promedio de manchas solares variaba cíclicamente en un periodo de casi 10 años. En 1852 se precisó el periodo en 11.2 años y se reconoció la posibilidad de la existencia de un periodo de 80 años.

Muchos de los importantes avances logrados en la astronomía solar fueron resultado de la construcción de nuevos telescopios. La naturaleza física y química de las manchas solares se reconoció sólo después del desarrollo del espectroscopio. Actualmente el Sol está clasificado como una estrella GIV, distante 1.5×10^8 km de nuestro planeta. Sin embargo, no se ha perdido su asociación con la fuerza vital que renueva e ilumina la vida del hombre.

Miles de años antes de que los primeros hombres se maravillaran ante la presencia del Sol, las plantas ya utilizaban la energía solar para obtener, mediante complejas reacciones fotoquímicas, las sustancias orgánicas básicas para desarrollar sus funciones vitales. Cómo las plantas absorben la energía solar, la almacenan y transforman en energía química es el contenido del siguiente capítulo.

NOTAS

1 Jacques Soustelle, *El universo de los aztecas*. FCE, 1982.

2 Irene Nicholson, comp., *Mexican and Central American Mythology*, Paul Hamlyn, Londres, 1967.

Índice



CUALQUIERA que sea la explicación que aceptemos sobre el origen de la vida, es evidente que la aparición de las plantas hace 3×10^9 años determinó la vida tal como la conocemos, dependiente del oxígeno y la materia orgánica que éstas producen utilizando la energía solar. Este proceso, llamado *fotosíntesis*, representa la capacidad de la clorofila —pigmento verde de las plantas— para convertir la luz del Sol en energía química. La fotosíntesis da cuenta de la liberación de aproximadamente 130 millones de toneladas de oxígeno por año, acompañada de la reacción de 2 mil

millones de toneladas de bióxido de carbono que, a su vez, serán transformadas en carbohidratos. La asimilación anual de CO₂ en la Tierra es de unos 10 mil millones de toneladas, mucho más que todo el petróleo, carbón y minerales usados cada año. El proceso fotosintético tiene una eficiencia de almacenamiento de energía de 3×10^{21} joules por año (equivalente a 9.6×10^{10} toneladas de carbón), diez veces mayor que la que el mundo necesita. Si esto es así, sería justo preguntarse por qué, aparentemente, hay escasez de alimentos en el mundo. El problema de la alimentación es de orden económico; el hambre es causada no porque el mundo no pueda producir suficiente alimento, sino porque *la energía es cara*, y el transporte de los alimentos requiere energía. La utilización de la energía y del carbono orgánico está unida, de manera compleja, a la economía y a las diversas estructuras de la sociedad humana.

Las formas más avanzadas de la agricultura moderna son procesos ineficientes de transformación de combustibles fósiles en productos comestibles, ya que dependen de fertilizantes sintéticos, herbicidas y de la maquinaria utilizada en el campo.

La agricultura primitiva, por otro lado, sólo utiliza el Sol como fuente de energía y es incapaz de cubrir las demandas actuales de alimentos.

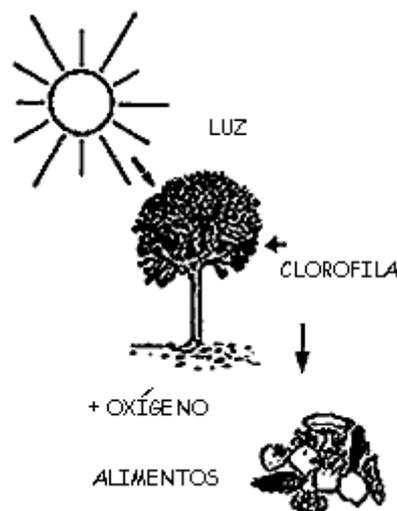


Figura 5.



Figura 6.

¿Cómo se realiza la fotosíntesis?

Más de la mitad de los procesos fotosintéticos tienen lugar en los océanos, donde existen muchas formas de plantas verdes (algas). Otra gran parte de ellos se realiza en áreas como la cuenca del Amazonas, donde abundan las plantas verdes. A las algas y plantas verdes se les llama *organismos fotoergónicos* ya que son los únicos capaces de convertir la luz en energía química (la cual queda almacenada en los alimentos).

Los *organismos quimioergónicos*, por el contrario, no pueden convertir la luz en energía química; en lugar de ello, utilizan nutrientes que transforman en energía para desarrollar sus funciones. Algunos de estos organismos son, por ejemplo, las bacterias, los hongos, los animales.

Durante la fotosíntesis la luz es captada por las plantas verdes y usada para convertir agua, bióxido de carbono y minerales en oxígeno y compuestos orgánicos con alto contenido energético. Sin fotosíntesis, la atmósfera de la Tierra no tendría oxígeno y sería imposible la existencia de la gran mayoría de los seres vivos que se conocen.

Todas las células vivas convierten los alimentos en energía y en componentes estructurales necesarios para el crecimiento, la restitución de células, la reproducción y, en general, para todos los procesos dinámicos que desarrollan los organismos vivos. La energía luminosa es absorbida por los pigmentos clorofílicos de las plantas y almacenada como energía química en los productos

orgánicos, especialmente los *carbohidratos*(azúcar; almidón, glucosa).



Figura 7.

La eficiencia de la fotosíntesis se define en términos del rendimiento de producción de oxígeno por unidad de masa (o de área) de los tejidos de las plantas verdes, o por unidad de peso de la clorofila contenida en ellas. Plantas sanas, que crecen en presencia de aire que contenga de 0.03 a 0.04% de CO₂ a 25°C son capaces de producir varios litros de oxígeno por hora y por gramo de clorofila utilizada.

UN POCO DE HISTORIA

El primer intento de que se tiene noticia para explicar el proceso de la fotosíntesis tuvo lugar en el siglo IV a.C. y se debe a Aristóteles, quien resumía el fenómeno mediante la expresión:



Figura 8.

Aristóteles afirmaba que las plantas tomaban del suelo los nutrientes necesarios para producir alimentos.

En el siglo XVII, Jean Van Helmont llevó a cabo un interesante experimento: durante cinco años estuvo agregando agua a un sauce sembrado en una cantidad previamente pesada de tierra. Al final de su experimento, el sauce había aumentado 75 kg, mientras que el suelo había perdido solamente 70 gramos. Así, concluyó que era a partir del agua como se generaban los alimentos:



Figura 9.



Figura 10.

Priestley, 100 años después, comprobó que el aire también intervenía en el proceso y, de acuerdo con el lenguaje usado en esa época, propuso su conclusión:

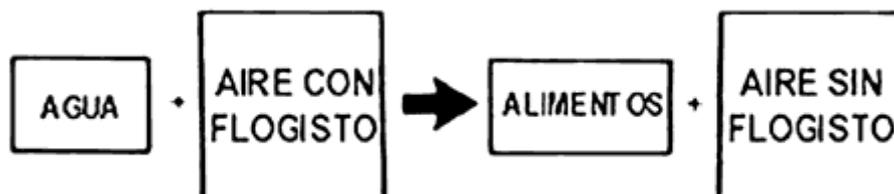


Figura 11.

Un científico contemporáneo de Priestley, Ingen-Housz, encontró la relación de la luz con la producción de alimentos en las plantas verdes:



Figura 12.

Gracias al rápido avance de la ciencia, en la última década del siglo XVIII se logró establecer las identidades.

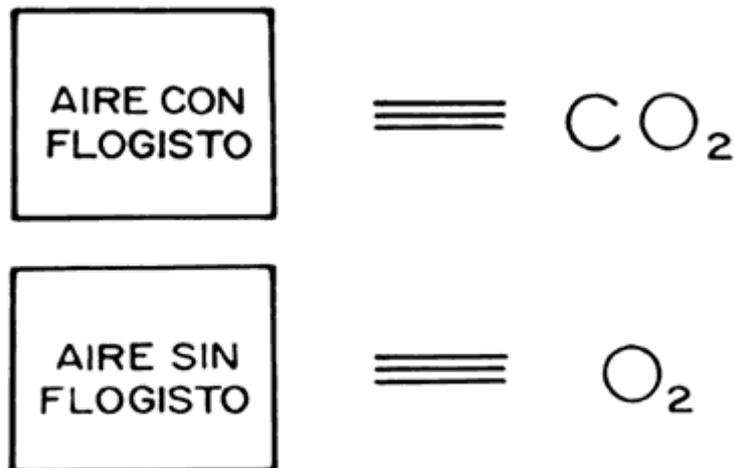


Figura 13.

Con esta nueva información, Nicolás de Saussure propuso un mecanismo según el cual la luz absorbida proporcionaba la energía para la ruptura de la molécula de CO_2 , esta molécula liberaba el oxígeno y así se producían directamente los compuestos orgánicos:

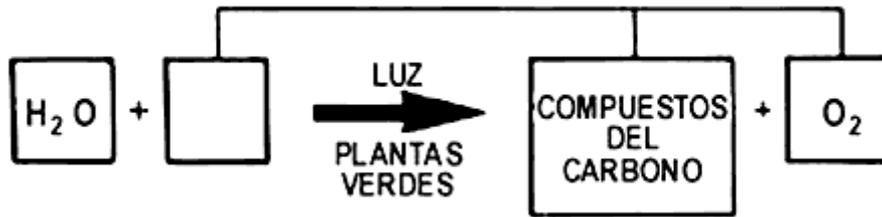


Figura 14.

Julius von Sachs encontró que el compuesto de carbono era un almidón (probablemente glucosa).



Figura 15.

Los estudios de Blackmann (1905) contribuyeron a impulsar las investigaciones para llegar a una mejor comprensión de las fases del proceso de la fotosíntesis y lograr identificar el pigmento verde responsable de la absorción de la luz: la clorofila.

Hasta 1930, muchos fisiólogos seguían creyendo que la energía luminosa se utilizaba para descomponer la molécula de CO_2 de tal forma que el carbono (C) se combinaba con el H_2 y el O_2 del agua para producir los carbohidratos, mientras que el oxígeno del CO_2 se liberaba en forma de gas.

EL AGUA Y NO EL BIÓXIDO DE CARBONO

Más tarde, los estudios de Van Niel sobre los procesos fotosintéticos en bacterias ayudaron a establecer que es el agua, y no el bióxido de carbono, la que se descompone para generar el hidrógeno y liberar el oxígeno, mientras que el CO_2 genera los compuestos orgánicos:

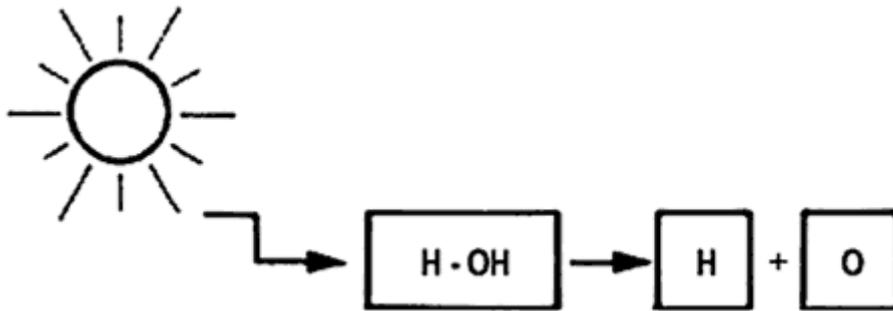


Figura 16.

Actualmente se ha establecido que, en la fotosíntesis, la energía solar es absorbida por el pigmento verde de las plantas llamado clorofila y utilizada para la ruptura de las uniones H-O del agua en un proceso llamado fotólisis. El oxígeno es liberado y el H_2 —unas veces como tal y otras como generador de electrones libres— se transporta a lo largo de una cadena compleja de reacciones de óxido-reducción en las que se genera energía según este esquema:



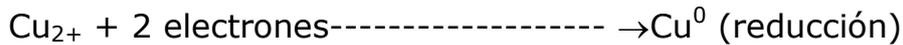
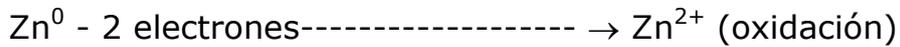
Figura 17.

¿Qué entienden los químicos por los términos reducción y oxidación?

La materia está formada por átomos —que a su vez pueden formar moléculas— constituidos por partículas elementales: protones y neutrones, que se encuentran en el núcleo, y por electrones distribuidos en orbitales¹ de diferente energía. En las reacciones químicas intervienen los electrones de los orbitales externos: los de mayor energía, llamados de valencia. Cuando un compuesto químico (o un elemento) acepta electrones, se dice que se reduce; por el contrario, si cede electrones, se oxida. Estos procesos ocurren simultáneamente y por ello son llamados reacciones de

óxido-reducción. Por ejemplo, en la reacción de formación de la glucosa, el CO_2 se reduce mientras que el H_2 se oxida.

Las reacciones de óxido-reducción son también el fundamento de las celdas electroquímicas, como se verá más adelante. Por ejemplo, en una pila tipo Daniell, las reacciones son:



Las notaciones Zn^0 y Cu^0 se refieren a los elementos sin carga mientras que Zn^{2+} y Cu_2^+ son los iones que suelen encontrarse en disolución.

ALGO MÁS SOBRE LA FOTOSÍNTESIS

El proceso fotosintético ocurre en dos etapas:

1) Una fotorreacción en la cual la luz es transformada en energía química. Los dos productos importantes de esta reacción son el ATP (adenosín trifosfato), muy energético y que conduce la mayor parte de los procesos metabólicos, y los electrones libres necesarios para los procesos de reducción, que son transportados a través de las siguientes sustancias: NADP^+ (fosfato del nicotín adenín dinucleótido) sustancia aceptora de electrones y el NADPH que es su forma reducida.

2) Una reacción en oscuro, que utiliza la energía química producida en la primera etapa para transformar el CO_2 , un compuesto de baja energía, en un carbohidrato altamente energético. El ATP provee la energía necesaria para que se lleve a cabo la reacción, y los electrones sirven como agentes reductores.

El proceso fotosintético implica una cadena de (por lo menos) 30 reacciones complejas. Estas fueron descubiertas gradualmente, en un largo proceso de observación y experimentación que tomó cientos de años. Sin embargo, este misterioso proceso de la naturaleza por medio del cual las plantas producen alimentos y sobre el que la humanidad ha especulado durante casi 2 mil años, sigue guardando celosamente muchos secretos que los científicos buscan afanosamente desentrañar, y así poder hacerlos suyos.

¿Logrará el hombre reproducir la fotosíntesis fuera de las plantas verdes?

NOTAS

1 Un orbital es una función matemática a la cual se pueden asociar, a través de los formalismos adecuados, las propiedades de los

electrones en un sistema. En este caso, la propiedad que nos interesa es la energía

Índice

